



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

Profesores patrocinantes:

Juan Carlos Skewes Vodanovic

María Eugenia Solari Alberti

Instituto de Ciencias Sociales

**A PURA MEMORIA: CONOCIMIENTOS Y SIGNIFICADOS DE LA
NATURALEZA EN LAS LOCALIDADES DE MELINKA Y REPOLLAL,
LITORAL NORTE DE LA REGIÓN DE AYSÉN**

Tesis para optar al título de Antropólogo (a) y grado académico de Licenciado (a) en
Antropología

Francisca Luna Marticorena Galleguillos

Valdivia, 2009

Al Este, la cordillera de los Andes por donde aprendí que sale el sol
Al Oeste, la última vista al mar para despedirse antes de entrar a la carretera en el regreso a
la ciudad

Al Norte, Bolivia la tierra de mi abuelo y su sol que pica
Al Sur, la lluvia que me enseñó que no importa mojarse porque todo se seca

Agradezco el haber regado cada árbol de mi casa La Chiquita en La Cisterna
A los gatos, gallinas, tortugas, conejos y perros, cuyos cuerpos sagrados yacen cerca del
parrón.

A mi abuela Blanca por hablar con todo lo que la rodeaba
Por usar bolsas de género, recolectar botellas, usar zapatos con cartón
Por su alegría caminante
A mi madre por nadar más allá de las boyas jugando a ser una ballena.

A mi abuelo Fernando, por haber contado 130 pájaros en una tarde y resucitar después de
eso.

A mi abuelo Caupolicán, por cuestionar mi vinculación emocional con los animales.
A mi papá por consolarme cada vez que alguno moría o se enfermaba
Y a mi hermano Tomás por aceptar maullar con nariz y bigotes despidiendo a nuestros
felinos cuando se transformaban en uvas.

A mis amigas de la Tierra del Sol y a mis amigos Hermanos de la Luna
A Francisco de Asís en la Gran Avenida

A Soso y Skewes por internarse en el bosque y los estuarios.
Al río, los lobos, los trozos de isla que pasan, las taguas y hualas.
A Clarita que cual Anónima vive
A Rodrigo por invitarme y acompañarme donde el viento nos lleva.
A mis amores, hombres y mujeres, quienes compartieron su pasión y conocimiento en el
momento en que nuestras vidas se cruzaron y se siguen cruzando

Dedicado a la comunidad de Repollal y Melinka, en especial a quienes aceptaron colaborar
con esta investigación.

“Se reconocía, que había una roca, un islote, conocíamos la isla, uno veía el canal Moraleda, entraba por el Canal Pérez Norte y ahí llegaba derecho a Melinka. Aquí a puro monte, a pura memoria, a puro ojo. Donde la vuelta es mas larga, es mas corta, cuando teníamos contramarea, marea” [Fernando C]

ÍNDICE

1.	Introducción	10
2.	Orientaciones teóricas	15
2.1	Antecedentes teóricos de la Antropología Ecológica	15
2.2	Conocimientos ecológicos locales	18
2.3	Construcción Social del Espacio	21
2.4	La Ecología Simbólica en el entendimiento de las relaciones entre lo humano y no humano	24
2.5	Antropología y sociedades marítimas	26
3.	Antecedentes históricos y actuales para la comprensión de las localidades de Melinka y Repollal	29
3.1	Taka, katáis, káukan: pasado canoero en los archipiélagos más al sur de Chiloé: Presencia canoera en la memoria oral de los/as habitantes de Melinka y Repollal	30
3.2	Ciprés de las Guaitecas: tránsito y poblamiento asociado a especies naturales con importancia económica	37
3.3	La cholga seca, el erizo y el salmón: tradición, sindicalización/legislación y subcontratación	41
3.4	Ballenas azules y delfines: investigación y conservación marina en el ecosistema Chiloé-corcovado-chonos	45
4.	Objetivos de investigación	47
5.	Estrategia de investigación	48
5.1	Delimitación del área de estudio	49
5.2	Dimensión ética de la investigación	55
5.3	Fuentes de información e instrumentos para su recolección	55
5.3.1	Entrevistas en profundidad	56
5.3.2	Taller de educación ambiental y patrimonial	59
5.3.3	Fuentes documentales	60
5.4	Análisis de la información	61
6.	Resultados de la investigación	62
6.1	La experiencia de vida	63

6.2	Memoria oral y percepción sobre el archipiélago de Los Chonos y Guaitecas	66
6.2.1	La exploración de los navegantes y los conocimientos de los “indios prácticos”	67
6.2.2	El paisaje en la memoria y la experiencia de vida de guaitequeros y guaitequeras	72
6.3	Vientos, Corrientes y Mareas: conocimientos para la navegación y extracción de especies marinas	98
6.4	Otros habitantes en el itinerario: conocimiento y memoria sobre las aves en el Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas	109
6.4.1	Caza de aves, utilización del guano y plumaje	111
6.4.2	Descripciones de las aves	113
6.4.2.1	Aves Acuáticas	113
6.4.2.2	Aves de “Monte”	130
6.4.2.3	Aves Carroñeras	135
6.4.2.4	Otras aves	136
7.	Discusión de los resultados de la investigación	139
8.	Conclusión	143
9.	Bibliografía	145
10.	Anexos	150
Anexo 1	Experiencias de vida	150
Anexo 2	Descripciones de Moraleda (1888) y Vidal Gormaz (1905)	164
Anexo 3	Lugares de memoria en extenso	165
Anexo 4	Itinerarios de navegación en el archipiélago	189
Anexo 5	Nombres Locales, nombres científicos y referencias etnográficas breves de las Aves presentes en el Archipiélagos	193
Anexo 6	Sistematización audiovisual de experiencias durante el Taller de Educación Ambiental y Patrimonial. Melinka 2008 (Formato CD).	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Cronograma actividades de la Investigación.....	49
Tabla 2. Población de las localidades de la Comuna de Guaitecas.....	52
Tabla 3. Nivel Educativo Población Melinka y Repollal, Comuna Guaitecas.....	54
Tabla 4. Síntesis informantes por género, generación y localidad.....	57
Tabla 5. Códigos utilizados para la clasificación de citas.....	60
Tabla 6. Algunas referencias en lengua Chono sobre la geografía.....	67
Tabla 7. Referencias de indios prácticos con respecto a la navegación y geografía.....	69
Tabla 8. Nombres locales en comparación con los nombres en la Carta de Navegación....	97
Tabla 9. Canales mencionados en las entrevistas.....	102
Tabla 10. Recorridos mentales Itinerarios Isla Melinka – Bahía Erasmo.....	107
Tabla 11. Nombres locales de aves nativas presentes en el Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas.....	122
Tabla 12. Nombres comunes ampliamente socializados utilizados de aves identificadas localmente.....	137

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa localidades litoraleñas Región de Aysén.....	50
Figura 2. Mapa que sitúa a las localidades de Melinka, Repollal Bajo, Repollal Medio y Repollal Alto.....	51
Figura 3. Evolución de la población de Melinka. 1960 – 2002.....	53
Figura 4. Mapa hecho por Moraleda (1888) en sus navegaciones por el Archipiélago de Los Chonos.....	71
Figura 5. Mapa para la ubicación de (1) Chiloé; (2) Isla Guafo; (10) Islotes Queitao.....	81
Figura 6. Mapa para la ubicación de (3) Isla Ascensión (4) Isla Guaiteca (5) Islas Bajas – Ballena Chica (6) Isla Marta; (7) Canal Puquitrín (8) Puerto Low y (9) Repollal.....	83
Figura 7. Mapa indicando la navegación desde Melinka hacia los sectores de Puerto Ballena, Ballena Chica e Islas Bajas [Carmelo].....	84
Figura 8. Mapa para la ubicación de (11) Isla Elvira – Remolino; (12) Isla del Bajo; (13) Isla Chaffers – Isla Cabra; (14) Isla Izaza – Isla Chucao; (15) Isla Johnson; (16) Isla Level – Allao; (17) Isla Lobada de Quetro; (18) Leucayec; (19) Isla Valverde; (20) Isla Tahuenahuec; (21) Isla Jesús - Chucaita; (22) Isla Jéchica.....	85
Figura 9. Mapa para la ubicación de (23) Isla Kent – (24) Las Barracas, Isla Clemente, (25) Isla Quemada – Canabec.....	86
Figura 10. Mapa para la ubicación (26) Isla Traiguén; (27) Isla Canquenes – Isla Caiquenes; (28) Canal Carrera del Diablo.....	87
Figura 11. Mapa para la ubicación de (29) Ipún y (30) Guamblín.....	90
Figura 12. Representación Isla Ascensión e Isla Westhoff.....	94
Figura 13. Representación Islotes Queitao	
Figura 14. Representación Bahía Low	
Figura 15. Representación Volcán Corcovado	
Figura 16. Visión general de los lugares de memoria identificados.....	96
Figura 17. Comportamiento de la Marea Vaciante y Marea Creciente.....	100
Figura 18. Canal Pérez Norte, Canal Pérez Sur, Canal Jacaf.....	102
Figura 19. Itinerario desde Melinka a Bahía Erasmo.....	106

Figura 20. Tipos de Cormoranes Yeco (<i>Phalacrocorax brasilianus brasilianus</i>), Cormorán Imperial (<i>Phalacrocorax atriceps</i>) y Cormorán de las Rocas (<i>Phalacrocorax magellanicus</i>)	115
Figura 21. Zarapitos agrupados en la playa.....	119
Figura 22. Macho y hembra de Panchillo o Caranca.....	121
Figura 23. Huaso Negro o Pilpilén Negro.....	124
Figura 24. Quetro o Quetru no volador.....	126
Figura 25. Piwel, Skua o Salteador Chileno.....	127
Figura 26. Martín Pescador.....	129
Figura 27. Pinda o Picaflor.....	130
Figura 28. Niño de Repollal y su canoa de <i>plumavit</i> , desecho de salmonicultura.....	141

1. INTRODUCCIÓN

La primera experiencia que tuvimos en el Litoral Norte de Aysén, junto a un grupo de compañeros y compañeras de carrera de Antropología en nuestra Práctica de Terreno II, consistió en colaborar en un proyecto que tenía como objetivo monitorear la existencia de la marea roja en la zona y observar las implicancias socioculturales de ésta¹, definiendo qué aspectos en la comunidad humana de Melinka, Repollal y Puerto Raúl Marín Balmaceda, explicaban una *resistencia local* a aceptar la existencia del fenómeno de la marea roja², el cual es un fenómeno natural que se caracteriza por un aumento explosivo de microalgas nocivas que producen toxicidad en los mariscos. Su aparición en la región de Aysén fue en el año 1991 prologándose hasta la fecha, provocando incluso la muerte para quienes consumen mariscos contaminados. A lo largo de estos años, los controles y monitoreos de expertos, tanto para la extracción como para la comercialización de los recursos marinos han significado diversas formas de resistencias locales.

Las reflexiones personales y colectivas nos llevaron a definir cuatro miradas frente a la marea roja que aún formando proyectos de investigación separados, la experiencia en terreno conjunta, y las sesiones de reflexión permitieron que empezáramos a construir una mirada común sobre el litoral aysenino.³

Una de las primeras entrevistas que realizamos el año 2005, incluyó un dibujo de algunas zonas donde comúnmente era posible extraer mariscos. En ese momento, nos llamó la atención el tipo de referencias que se utilizaban en su construcción. Existían diferenciaciones que se expresaban según las profundidades del mar, la marea más baja u otros elementos que permitían identificar las zonas que se estaban representando y no sólo líneas que separan el mar de la tierra.

Los mapas, como representaciones del espacio, tenían el contenido de las explicaciones locales sobre el comportamiento de algunos elementos naturales, la relación entre éstos y la

¹ Esta experiencia fue posibilitada y guiada por el Dr. Carlos Molinet y la Dra. María Eugenia Solari.

² Fenómeno natural que se caracteriza por un aumento explosivo de microalgas nocivas que producen toxicidad en los mariscos, provocando incluso la muerte para quienes los consumen.

³ La motivación a seguir vinculadas a la gente y su lugar, hizo que aprovecháramos cada oportunidad para cruzar el golfo y “bajar” a las islas, llevándonos a realizar algunos proyectos relacionados al patrimonio de la zona, la educación ambiental y el ordenamiento territorial.

Ángela Morales, tesista de antropología, comenzó también a desarrollar actividades similares en Raúl Marín Balmaceda.

forma en cómo se fue conociendo el archipiélago de Las Guaitecas y Los Chonos. Lo expresado en estos mapas, puede ser conceptualizado, a través de la etnoecología, como *conocimientos ecológicos locales*. Transformándose su descripción, análisis e interpretación en la motivación principal de esta investigación.

De esta forma, las preguntas que guiaron este estudio son las siguientes:

¿Cuál es el valor que ocupa la naturaleza en la experiencia de vida de los habitantes del archipiélago de los Chonos? ¿Qué elementos naturales adquieren significado en la vida individual y comunitaria? ¿Cuáles son los conocimientos particulares que poseen los/as habitantes de las comunidades de Melinka y Repollal sobre su entorno? ¿Existen diferencias en los conocimientos de hombres y mujeres de distintas generaciones? ¿Qué interpretaciones locales existen sobre el comportamiento de la naturaleza y su estado actual de conservación? ¿Desde dónde provienen estos conocimientos? ¿Cuáles han sido los procesos de transformación de este aspecto de la memoria?

Para responder estas interrogantes, consideramos pertinente una aproximación cualitativa a las formas en que hombres y mujeres poseen conocimiento acerca de la naturaleza y otorgan significado al comportamiento de sus distintos elementos.

Esta aproximación nos permitió explorar sobre la diversidad de maneras de entender la naturaleza en distintos contextos. Para esto se realizaron entrevistas en profundidad, sumadas, a la revisión de crónicas, mapas de inicios del siglo XX y otras fuentes documentales que ayudaron a triangular distintos elementos del espacio y la naturaleza presentes en la memoria de los/as colaboradores/as de investigación.⁴

Los resultados obtenidos permitieron identificar las relaciones que cada sujeto ha tenido con su entorno en distintos momentos de su vida, el contexto histórico y sociocultural en el cual se ha desarrollado, y la descripción de los conocimientos de la naturaleza presentes en las localidades de Melinka y Repollal.

Algunos de los elementos naturales se distinguieron como preponderantes dentro del conocimiento ecológico local. Uno de éstos, corresponde a la geografía y a la identificación de ésta a través de sus usos, funciones y formas. También la identificación y clasificación de las aves a través de sus nombres locales y su ecología. En este sentido, la aproximación

⁴ Usaremos este término al referirnos a los/as informantes de este estudio.

cualitativa de la investigación permitió ir moldeando la investigación según las características de la información que se iba recabando.⁵

En paralelo a los conocimientos para la navegación y extracción de recursos marinos, se profundizó en la identificación de corrientes y mareas, como principales elementos del saber local para llevar a cabo los itinerarios en el archipiélago. Dando cuenta de la experiencia social en el espacio de los/as habitantes de las localidades de Melinka y Repollal.

A partir de los conocimientos ecológicos locales registrados, se pudo identificar cuales son los distintos elementos que han permanecido de la tradición huilliche chilota, y su relación con una tradición canoera en el litoral norte de la región de Aysén, que conocemos desde la arqueología. Igualmente, profundizamos en la transformación de estos saberes y sus formas de socialización.

La investigación contó con el patrocinio del Centro Ballena Azul (CBA), organización no gubernamental de investigación y conservación marina. Las investigaciones realizadas por el equipo de científicos de esta institución, han permitido dar cuenta de la sobresaliente productividad y biodiversidad del área, información que ha servido para proponer en un inicio, un Área Marina y Costera Protegida (AMCP) presentada ante las Comisiones Regionales de Borde Costero de la X y XI regiones de Chile.⁶

En términos concretos, esta investigación se inserta dentro del Programa Comunitario de la ONG, el cual contribuye al desarrollo de líneas de investigación interdisciplinaria que permitan articular futuras estrategias de intervención que consideren al desarrollo local integrado por la dimensión educativa, conservación del patrimonio natural-cultural y la participación ciudadana. Los objetivos del Programa son los siguientes:

- Lograr un acercamiento al conocimiento local que permita articular de manera más eficiente las futuras propuestas de intervención (Pertinencia Cultural) en las zonas mencionadas.
- Realizar un registro sistemático acerca de las relación ser humano – cultura y naturaleza.

⁵ Las aves nunca fueron objeto inicial de investigación, ellas surgieron de las referencias locales sobre la naturaleza.

⁶ Hucke-Gaete, Rodrigo, Viddi, Francisco y Bello, Maximiliano. 2004. Propuesta para el Establecimiento de Áreas Marinas Protegidas en la X y XI Regiones de Chile. Informe, Universidad Austral de Chile, Centro Ballena Azul y WWF.

- Promulgar un Área Marina que involucre fundamentalmente a las comunidades locales vinculadas al ecosistema de la ballena azul; la existencia de esta investigación y sus posibles resultados fortalecería los lazos de la comunidad con su patrimonio natural y cultural, y con posibles acciones socioeconómicas vinculadas a él, como ecoturismo entre otras.
- Fortalecer y promover la valoración de los conocimientos locales acerca del ecosistema marino y las especies marinas.
- Implementar un Centro de Interpretación Biológica y Cultural del ecosistema marino Chiloé-Corcovado.

Esta investigación también se inserta dentro del Proyecto DID - UACH S-2008-39⁷ “Historia ambiental y modelos culturales en los ecosistemas marinos de la región de Aysén” (Solari et al. 2008), cuyos objetivos son:

- Sistematizar información arqueológica, histórica y etnográfica acerca de las diversas estrategias adaptativas y sus influencias en el modelado del paisaje de los canales y fiordos del archipiélago occidental de Aysén.
- Contribuir a replantear las relaciones entre comunidades humanas y su medio natural, revalorizando los modelos tradicionales canoeros y las configuraciones híbridas de colonizadores históricos, para la adaptación al entorno de canales y archipiélagos de Aysén.

Para contextualizar este estudio hemos desarrollado un capítulo de antecedentes para la comprensión de la zona, los cuales siguen los principales procesos sociales, históricos y económicos de las localidades de Melinka y Repollal.

Las orientaciones teóricas de esta investigación provienen desde la etnoecología, como una mirada que posibilita la descripción y comprensión de los conocimientos ecológicos locales, significados de los elementos naturales en la vida cotidiana y las creencias sobre la naturaleza. Así también, posibilitando el encuentro interdisciplinario, indagamos en el constructivismo geográfico y su propuesta para entender las formas de vivir los espacios y los lugares de memoria. Desde la ecología simbólica plantearemos como abordar las formas de relación de humanos y no humanos. Finalmente, contextualizaremos este estudio a partir

⁷ A cargo de la Dra. María Eugenia Solari, Dr. Juan Carlos Skewes y Dr. Carlos Molinet.

de lo que nos propone la antropología marítima, para el estudio de las sociedades humanas que son parte de ecosistemas marinos.

La estrategia metodológica fue principalmente cualitativa, con un carácter etnográfico y buscando atender a las características del lugar y nuestras preguntas de investigación.

La presentación de los resultados fue articulada en tres capítulos que sustentan las principales conclusiones de este estudio.

El primero, describe las experiencias personales de cada entrevistado y entrevistada, a partir de lo cual planteamos elementos fundamentales para entender la relación, conocimientos y significados de la naturaleza en los y las habitantes.

El segundo capítulo, se refiere al conocimiento y a la relación que se establece con la geografía de los archipiélagos, situando los lugares de memoria de los colaboradores y las colaboradoras de investigación. Explorando las formas de nombrar, identificar y clasificar las islas y canales.

En el tercer capítulo, abordaremos los conocimientos que se refieren a las mareas y corrientes presentes en los archipiélagos y cómo estas descripciones nos hablan más allá de las expresiones de la vida social, sino de relaciones entre lo humano y lo humano en el desplazamiento o itinerancia.

En el último capítulo de resultados, describiremos otros habitantes del archipiélago, en este caso, las aves. Indagaremos en las clasificaciones locales de éstas, sus nombres y significados en la vida cotidiana que contienen en sí múltiples relaciones ecológicas.

Finalmente, expondremos las principales conclusiones y reflexiones de esta investigación, cuyo objetivo es describir los antecedentes que permitirían un análisis más complejo de las relaciones entre lo humano y lo no humano, formas de experiencias sociales del espacio y la conservación de los lugares de memoria de los/as habitantes de las localidades de Melinka y Repollal, considerándolas parte del contexto actual y contradictorio de industrialización de la salmonicultura, las propuestas de conservación de la naturaleza y planificación del borde costero.

2. ORIENTACIONES TEÓRICAS

Las formas de relación que históricamente establecen hombres y mujeres con su entorno natural es la pregunta central de este estudio. Para esto hemos revisado los antecedentes teóricos que provienen de la tradición de la Antropología Ecológica y las discusiones que han surgido en el entendimiento de la relación entre la naturaleza y la cultura. En este sentido, daremos cuenta de las proposiciones que surgen desde la etnoecología, como una mirada que posibilita la descripción y comprensión de los conocimientos ecológicos locales, significados de los elementos naturales en la vida cotidiana y las creencias sobre la naturaleza.

Estos conocimientos permiten dar cuenta de las relaciones que se establecen con el territorio, cómo describen los espacios, sus lugares de memoria y la interacción con otros habitantes no humanos en el territorio y maritorio. Reflexionar sobre la construcción social del espacio, nos lleva a definir las nociones de lugar, espacio vivido y paisaje. Así el análisis de estas construcciones, en el contexto de las localidades litoraleñas de Melinka y Repollal, requiere orientaciones que permitan aproximarnos a la relación de los/as habitantes en un ecosistema marino.

2.1 Antecedentes teóricos de la Antropología Ecológica

Una de las preocupaciones centrales de la antropología corresponde a la dimensión en que el ser humano se relaciona con la naturaleza. Esto no ha sido sólo parte de una temática de estudio, sino elemento primordial para la definición de su objeto principal que es la cultura. Según Santamarina (2008), el lugar dado a la naturaleza como eje fundamental en el discurso antropológico otorgó elementos identitarios y herramientas para la investigación.

De esta manera, la antropología⁸, fue influenciada por las diversas formas de pensar la idea de naturaleza en distintos momentos del pensamiento occidental, y en un inicio, por las formas hegemónicas de concebirla.

El dilema surgió desde la concepción occidental de que la naturaleza y la cultura actúan como opuestos, por lo tanto, es posible distinguirlos dicotómicamente. De esta forma, la discusión, de la antropología ecológica, se ha centrado en el cuestionamiento de las

⁸ Entendiéndola como una práctica cultural, que nace en un contexto histórico determinado.

categorías de naturaleza-cultura y las distintas formas de enfrentarlas desde perspectivas “dualistas” y “monistas”.⁹

La distinción entre naturaleza y cultura también influyó en las aproximaciones que cada campo del conocimiento tendría frente a esa “dualidad” de fenómenos.¹⁰ Así, el orden social era el campo de los antropólogos y sociólogos, mientras que el orden ecológico pertenecía a los ecólogos profesionales (Pálsson 2001: 81). De esta manera, la separación de lo que es naturaleza y cultura también ha llevado a la parcelación del conocimiento natural y social. Para la antropología, esta discusión se inicia además en las tensiones que existen entre la biología y la antropología. Aparecen aproximaciones como la de Kroeber (1917), donde la naturaleza posee un papel activo y negativo, como un sentido delimitador, siendo la cultura la protagonista, y lo social determinado por lo social.

El pensamiento ecológico en la antropología se integra finalmente con Steward y la Ecología Cultural, representando también la expresión del modelo dualista. La adaptación al entorno del ser humano se realiza a través del “factor superorgánico de la cultura” (Santamarina 2008: 10).

Sin embargo, Steward (1963) sale de las explicaciones anteriores y le da un papel activo a las relaciones que se establecen con el entorno.

Así, los seguidores de Steward se posicionaron en nuevos “opuestos”: desde el materialismo, basado en un determinismo ambiental representado por el materialismo cultural de Harris (1966), y el idealismo de Sahlins (1988) que propone la existencia de una culturalización de la naturaleza. Este último, critica la idea de que las culturas humanas se forman a través de la actividad práctica resaltando que somos los únicos seres que tenemos esquemas significativos.

En este sentido, hay quienes establecían que la forma de abordar esta relación, cultura-naturaleza, era a través de la comprensión y consideración de ésta como meras relaciones adaptativas. Esta postura ha sido definida como reduccionismo ecológico, en oposición a

⁹ Estas discusiones no se ubican sólo dentro de la antropología, ya que la definición de lo que es ciencia y conocimiento, también ha pasado por la distinción entre naturaleza y cultura. Además, el dualismo es considerado como el elemento clave de la epistemología modernista (Descola et al. 2001: 23).

¹⁰ Tal punto es importante, cuando queremos abordar desde una perspectiva interdisciplinaria problemáticas medioambientales. En el caso de esta investigación y de la experiencia que se ha tenido con profesionales de las ciencias marinas, la dilucidación sobre el contenido cultural y simbólico de las artes de pesca o como influye la concepción de naturaleza sobre el manejo local que se hace de los recursos marinos también ha significado un cuestionamiento en dejar de ver a las poblaciones humanas más allá del “factor antrópico”.

una postura simbólica, en donde la naturaleza es entendida como un objeto de ejercicio del pensamiento (Descola 1996). Ambas posturas basadas en la visión dualista cultura/naturaleza y naturaleza/cultura.

En los años 70, Roy Rappaport da un vuelco, que lleva a la antropología ecológica a adoptar una postura sistémica al considerar que los seres humanos somos animales, distinguiendo que la antropología ecológica se enfoca en los aspectos que son comunes a otros seres vivientes en la adaptación cultural al entorno y que como adaptación contribuye al equilibrio del ecosistema. Rappaport incorpora el lenguaje de la ecología, cuestión que lleva a complicaciones teóricas y a no superar la visión dicotómica. Sin embargo, es considerado como el precursor de la nueva antropología ecológica.

Uno de los elementos que posibilitan el cuestionamiento del paradigma naturaleza/cultura surge desde una crítica interna en la metafísica y las epistemologías occidentales, sumado al impacto de los estudios etnográficos que pusieron en duda la aplicabilidad de este modelo en sociedades que poseían otras formas de entender la naturaleza (Descola et al. 2001: 101). Es en esta línea, donde surgen otras concepciones con respecto a lo que puede abarcar la antropología, y en este caso, la nueva antropología ecológica. Dentro de ella se insertan la ecología política y la ecología simbólica, perspectiva que desarrollaremos un poco más adelante. Antes de eso, es necesario describir los elementos que surgen en las últimas obras de Rappaport, que según Biersack (1999), constituyen el puente y marcan su paso desde una postura ni reduccionista ni determinista adentrándose en el campo de la ecología política.

Rappaport plantea que el análisis del *etnógrafo ecólogo* consiste en la integración de los modelos cognitivos¹¹ y los modelos operacionales¹² que le permiten describir los efectos del comportamiento con respecto a los conocimientos del modelo cognitivo en ambos, en el ecosistema y de la misma población que son representados en el modelo operacional. Así se puede llegar a la adaptación como comportamiento humano, pero también a la ideología que influye en ese comportamiento (Rappaport 1979).

¹¹ En *Ecology, Meaning and Religion* (1979), Rappaport desarrolla, a partir del análisis de la sociedad Maring en Papua Nueva Guinea, los modelos cognitivos, diferenciándolos de los operacionales, planteando formas de comprensión cultural y del ritual, como catalizador de los conocimientos (Wolf 1999). Los modelos cognitivos, desde una perspectiva emic, corresponderían a los conocimientos que las personas tienen de su ambiente y las creencias y significados sobre éste.

¹² Los modelos operacionales, desde una perspectiva etic, corresponde a las mismas relaciones ecológicas, pero desde los supuestos y métodos de investigación social (Rappaport 1979).

Estos entendimientos son convertidos en metáforas de la realidad que poseen información específica e instrumental sobre el mundo. Esta perspectiva insiste en que “el mapa no es el territorio”, por lo tanto, el modelo cognitivo no es la *realidad operacional*, la cual es observada y registrada (Wolf 1999)¹³.

El aporte de Rappaport, consiste en la propuesta de una ecología holística, que integre una ecología política y una ecología histórica (Wolf 1999). Por este motivo ha sido considerado como un puente que posibilita nuevas aproximaciones desde la antropología ecológica donde la ecología simbólica y la ecología política se presentan como los posibles caminos para una nueva antropología ecológica y para el desarrollo de esta investigación.

2.2 Conocimientos ecológicos locales

La mirada actual de la Etnoecología surge al incorporarse el concepto de ecosistema, ya que se incluye el papel de las poblaciones humanas dentro de los sistemas ecológicos. Según Reyes-García (2007), existen dos reacciones frente al determinismo ambiental. La primera resistencia surge desde una orientación que considera al ser humano como regulador de su entorno e influido a su vez por éste. La segunda reacción consiste en la emergencia de la etnoecología, vinculada a la antropología cognitiva, cuyas principales líneas de investigación han profundizado en los procesos de categorización, elaboración de mapas cognitivos del medio ambiente, constitución de series estereotipadas de acción y en el descubrimiento de lógicas contenidas en formas de experimentación (Aedo 2004: 25).

Berkes et al. (2000), plantea la noción de “conocimiento ecológico local tradicional”, entendido como una forma compleja de adaptación y modificación del hábitat fruto del proceso de co-evolución entre naturaleza y cultura. Para Hviding (2001), este enfoque ha posibilitado el registro de muchas representaciones taxonómicas, pero ha sido débil en la comprensión sobre las relaciones y los procesos ambientales tal como son percibidas localmente. Ha sido común la definición de las categorías a priori establecidas a partir del conocimiento científico occidental sobre “la realidad de la naturaleza”. Este autor nos

¹³ Traducción propia.

propone abrir la mirada hacia la forma en que los seres humanos se relacionan con el medio ambiente.¹⁴

En una misma línea, Aedo plantea que las clasificaciones científicas siguen una lógica que, según la epistemología occidental, se basa en la búsqueda de un orden natural. Las clasificaciones populares son el reflejo de operaciones raramente explicitadas. De esta manera, los conocimientos expresan el saber-hacer local, vinculado internamente con los sistemas socioculturales y económicos que permiten su comprensión, en relación a las condiciones sociales de su reproducción (Aedo 2004).

En este sentido, partiremos indagando sobre los elementos naturales que aparecen en el registro de la memoria y no una búsqueda por cada uno de los aspectos que han sido descritos desde la ciencia, en este caso geografía, biología marina y ornitología.

Más allá de la clasificación, la etnoecología mexicana, ha propuesto una forma de análisis, en que los paisajes culturales y ecológicos se construyen, desde una perspectiva etnográfica, en tres niveles distintos. Así, nos plantea que los modelos ecológicos son una relación dinámica entre el complejo *Cosmos-Corpus-Praxis*.¹⁵

El *Cosmos* sería entendido como el retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad y contiene las ideas más generales del orden de ese pueblo. Broda (1988) refiriéndose a la idea que una sociedad se forma de la naturaleza, y como éste depende de las fuerzas productivas que ella maneja, de las relaciones de producción que ha generado y de su superestructura político religiosa. La actitud hacia la naturaleza y conceptualización son una reelaboración en la conciencia social de las condiciones naturales (Broda 1988 en Toledo 1991).

El concepto de *Corpus*, planteado por el enfoque etnoecológico, se refiere a todo el repertorio de conocimientos que se encuentra dentro de las mentes de los productores y que generalmente no es un conocimiento escrito. El corpus sería la síntesis de las experiencias transmitidas entre generaciones, las experiencias sociales de una sola generación y las

¹⁴ Hviding hace referencia de como las ancianas en Marovo (Islas Salomón) lamentan la creciente falta de atención a la luna, por parte de las más jóvenes, y como esto ha significado la reducción de su participación, afectando su comensalidad y sociabilidad. Siguiendo su propuesta, plantea que no sólo el efecto unilateral de la luna sobre las vidas humanas, sino que es mucho más compleja e incluye varios niveles de causalidad en las relaciones entre los humanos y de éstos con el medio ambiente (Hviding 2001).

¹⁵ Para reflexiones sobre la etnoecología en Chile, sería importante revisar los trabajos de Castro (1986, 1888, 1990, 1993, 1996 y 1997), Rozzi y Aillapán (2004) y Rozzi y Massardo (2004).

experiencias personales y particulares.¹⁶ En el nivel de la *Praxis*, se encontraría el conjunto de prácticas productivas que toma lugar durante la apropiación de los recursos naturales (Toledo 1991).

Su interés es tanto describir la relación del complejo y sus tres dimensiones mencionadas, como evaluar en términos ecológicos del efecto que tienen estas prácticas sobre el ecosistema, bajo el paradigma de la sustentabilidad.

Los conocimientos entregan a las personas reflexiones y premisas para la acción. Las acciones se transforman en conocimientos cuando ya fueron llevadas a cabo como actos, eventos, acciones y relaciones sociales. Así, el conocimiento tiene tres características principales:

1. posee un cuerpo de afirmaciones e ideas sobre distintos aspectos del mundo;
2. se comunica a través de distintos medios, como representaciones parciales, en forma de palabras, símbolos concretos, gestos significativos y acciones;
3. las relaciones sociales son el contexto de su transmisión. De esta forma, el medio ambiente participa en interacción con los seres humanos en su estructuración y en la dinámica del espacio y de la sociedad (Aedo 2004: 29-35).

Una de las formas de expresión de estos conocimientos es la oralidad. En este sentido, Nora (1978) describe el concepto de saber cotidiano en la memoria oral, planteando que es un conjunto de recuerdos, concientes e inconcientes, de experiencias vividas y/o mitificadas por una colectividad alimentada por una identidad de la que el sentimiento del pasado es parte integrante (Nora 1978 en González y González 2006: 85).

¹⁶ Existe otro concepto utilizado en una investigación sobre la especie Quila (González y González 2006).

2.3 Construcción Social del Espacio

Para comprender las relaciones con el entorno, descritas a través de los conocimientos y significados de éste, es necesario orientaciones acerca de la concepción y percepción del espacio geográfico en la experiencia social y viceversa.

Las dinámicas del espacio y la sociedad, requieren una reflexión sobre el conocimiento e imaginario con respecto a la geografía. Es así como la problemática mayor es la representación espacial de la realidad social.

Un territorio, puede considerarse en términos de su identidad, siendo ésta el conjunto de percepciones colectivas que tienen sus habitantes, con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales y su futuro (Millán 2004). Esta mirada es la que propone la geografía de la percepción como respuesta y denuncia a la geografía cuantitativa, como “matemática del espacio” que se basa en la reducción del comportamiento humano, a su racionalidad económica.

De esta forma, se propone la interpretación de la relación que establecen los individuos y el espacio. El autor más importante de esta línea teórica y metodológica, es Kevin Lynch y su obra *The image of city* (1960), donde plantea como se componen las imágenes espaciales de los individuos, proponiendo el uso de mapas cognitivos, como imágenes mentales que se instalan en la memoria.

En este sentido, nos interesa, el concepto de *espacio percibido*, el cual se basa en la percepción del espacio cercano y conocido, o lejano y desconocido. En la percepción es fundamental el tipo y nivel de información que se posee del entorno.

Desde la Geografía de la Percepción se propone una distinción entre tres tipos de distancias en relación al espacio vivido:

1. la estándar, que es la del espacio geométrico privilegiado, como consecuencia de nuestro aprendizaje del mundo a través de representaciones euclidianas;
2. la estructura, dependiente del sistema de relaciones y el uso de ciertas sendas o caminos por parte de toda actividad;
3. la afectiva, que preconiza la valorización de los espacios vividos (Fremont 1976 en Millán 2004).

El espacio vivido puede construirse también en base a las estacionalidades o movimientos dentro de éste.

Así, el paisaje lo entenderemos relacionado a la memoria, como carga de la historia y construido tanto en los estratos de la memoria como por las capas de roca (Schama 1995 en Santos-Granero 2004: 203).

Rival (2004), propone que las relaciones entre humanos-no humanos desde la percepción no pueden ser sólo vistas como metáforas de las relaciones sociales. En este sentido, los animales y plantas nos sirven para pensar, pero también para relacionar (Ingold 1991 en Rival 2004).

Desde la geografía constructivista utilizaremos las premisas, no excluyentes entre sí, que plantean en relación al espacio y la experiencia cotidiana de éste.

En primer lugar, considerar el espacio visto a la luz del sujeto como habitante (Dardel 1990 en Lindón 2007). En segundo, comprender la dialéctica entre el espacio y la sociedad donde el lugar es producto y productor de lo social. Como tercera visión, pensar el lugar en su relación dialéctica entre las formas espaciales y los sentidos del lugar, contemplando la esfera de lo material y lo no material. La relación entre estas dos esferas permite comprender cómo las formas de sentir, percibir y concebir el entorno influyen en las condiciones materiales que se generan. Como última entrada, el constructivismo geográfico propone la existencia de redes que articulan los lugares que nacen de la experiencia de los habitantes de esos lugares. En este sentido, el lenguaje transmitiría las distintas concepciones y percepciones del lugar, que basados en la experiencia de los sujetos y su comunicación con otros crean realidad (Lindón 2007).

La propuesta de Lindón (2007) es la construcción de hologramas socioespaciales, como relatos de prácticas, lugares y escenarios, que contienen también otros lugares, sus sentidos, simbolizaciones, intencionalidades y prácticas en éstos. Estos lugares no serían estáticos sino al contrario estarían en constante cambio y transformación, pero son objetivados en el intermedio de ambos procesos.

De esta manera, la relación entre las concepciones que se tienen de la naturaleza, se corresponden o tienen relación con las concepciones que una sociedad tiene de sí misma, y así entonces, en la forma en cómo interviene en su espacio (Descola, 1996). Para esto es

fundamental tener un marco de referencia frente a un proceso de planificación territorial como expresión de un imaginario geográfico que busca imponerse.¹⁷

El enfoque postestructuralista de Escobar (1999), propone entender la “biodiversidad” como un discurso histórico, cultural y político. Bajo esta idea, los conocimientos ecológicos locales y formas de percibir el espacio, como significados y prácticas culturales, son considerados fuentes de procesos que pueden ser llamados políticos. Por esto, resulta apropiado también considerar la noción de política cultural, como el proceso que se ejecuta cuando los actores sociales, moldeados o caracterizados por diferentes significados y prácticas culturales, entran en conflicto.

Para entender los procesos, en que distintos significados y prácticas culturales sobre la naturaleza entran en conflicto, Escobar nos propone la identificación de tres regímenes de naturaleza¹⁸. Estos regímenes son el *orgánico*, *capitalista* y de *tecnonaturaleza*.

Los modos que no son estrictamente modernos, corresponden al régimen de la *naturaleza orgánica*, en donde existe una “relativa indisociabilidad” de los mundos biofísico, humano y espiritual, las relaciones vernáculas, circuitos no modernos de conocimiento.

Las formas orgánicas de naturaleza incorporan formas de uso y significado de la naturaleza que no implican su destrucción sistemática, como en el caso del *régimen de naturaleza capitalista*.

La naturaleza capitalista está basada en la separación de lo humano y lo natural. El nexo histórico entre las relaciones ecológicas y sociales ha llevado a un ecocidio progresivo¹⁹. Desde una perspectiva interdisciplinaria e histórica, humanos no sólo formamos parte de la biodiversidad sino que somos profundamente dependientes de ella y la degradación o

¹⁷ Reflexiones en el contexto de mi práctica profesional titulada: *Planificación territorial: aportes desde la antropología al Diagnóstico Económico-Ambiental Del Litoral Aysén BIP N° 30005939-0*.

¹⁸ Regímenes aplicados para el caso del Pacífico colombiano.

¹⁹ Ecocidio ha sido definido como: *conjunto de acciones realizadas con la intención de perturbar o destruir en todo o en parte un ecosistema humano. El ecocidio comprende el uso de armas de destrucción masiva, nucleares, bacteriológicas o químicas; el intento de provocar desastres naturales, como erupciones volcánicas, terremotos o inundaciones; la utilización militar de defoliantes; el uso de bombas para alterar la calidad de los suelos o aumentar el riesgo de enfermedades; el arrasamiento de los bosques o terrenos de cultivo con fines militares; el intento de modificar la meteorología o el clima con fines hostiles, y finalmente la expulsión a gran escala, por la fuerza y de forma permanente, de seres humanos o animales de su lugar habitual de residencia para facilitar la consecución de objetivos militares o de otro tipo. El concepto de ecocidio se extiende aquí analíticamente para describir los modelos destructores contemporáneos de degradación ambiental global y de extinción antropogénica en masa de las especies* (Browimmer 2005: 186).

destrucción del entorno requiere un reexamen de las tradiciones jerárquicas y las prácticas sociales humanas (Browimmer 2005: 27).

Planteando la hipótesis de que los paisajes actuales de la naturaleza y la cultura se caracterizan por ser naturalezas híbridas, el régimen de la *tecnonaturaleza*, basado en el conocimiento técnico y científico, se presenta como el principal aliado de la naturaleza orgánica en la resistencia y sobreposición a la naturaleza capitalista.

2.4 La ecología simbólica en el entendimiento de las relaciones entre lo humano y no humano

En esta investigación es punto de atención la dimensión simbólica, las formas de nombrar, identificar y significar y como éstas nos permiten comprenderlas en el contexto de las relaciones sociales y económicas.

Para describir los conocimientos se consideran fundamentales las recomendaciones, que plantea Descola, para al análisis antropológico de las relaciones entre una sociedad y su medio ambiente.

En primer lugar, nos propone que se debe tener en cuenta la *multiplicidad de las cadenas de determinación ecológica y su extremo enmarañamiento*, considerando que las evaluaciones que podemos hacer sobre el sentido de las prácticas y las representaciones deben ser sumamente cuidadosas y condicionales. En segundo lugar, las relaciones de una sociedad con su medio ambiente no son unívocas y ellas no pueden ser concebidas sólo como respuestas adaptativas (Descola 1996).

Esta es la idea que explica el modelo transformacional planteado por Descola, que pretende dar cuenta de los esquemas de praxis con que cada sociedad objetiva los tipos específicos de relaciones que tiene con su medio ambiente. Los esquemas de praxis muchas veces están implícitos y son producto de una combinación particular de tres dimensiones básicas de la vida social. Éstos son los siguientes:

- 1) modos de identificación, o el proceso por el cual las fronteras ontológicas se crean y se objetifican en sistemas cosmológicos como el animismo, el totemismo y el naturalismo;

2) modos de interacción que organizan las relaciones entre las esferas de humanos y no humanos, así como dentro de cada una de ellas, de acuerdo con principios como los de reciprocidad, rapacidad o protección;

3) modos de clasificación, por medio de los cuales componentes elementales del mundo son representados como categorías socialmente reconocidas.

Para entender estos procesos es necesario considerar las teorías locales sobre el funcionamiento del cosmos, las sociologías y ontologías de los seres no humanos, las representaciones espaciales de los dominios sociales y no sociales, las prescripciones y proscripciones rituales que gobiernan el tratamiento de diferentes categorías de seres y las relaciones con ellos, etc. Bloch (1992 en Descola 2001: 106) plantea que se deben considerar también las acciones e interacciones cotidianas, en el conocimiento vivido y técnicas del cuerpo, en elecciones prácticas y rituales apresurados, en todas esas pequeñas cosas que no “hace falta decir”.

La mirada desde la Ecología Simbólica propuesta por Descola, plantea que la objetificación social de lo no humano estaría basado en modelos mentales organizados como un conjunto finito de invariantes culturales. Estos modelos no pueden ser considerados universales, pero si como una estructura resultante de la relación entre modos de identificación, modos de relación y modos de clasificación (Descola 2001: 107). Los modos de identificación distinguen las fronteras entre el propio ser y la otredad, entre lo humano y no humano.

Las formas de relaciones, planteadas por Descola, son relaciones de rapacidad, reciprocidad y protección. Los modos de clasificación o de categorización, se refieren a la distribución de lo humano y lo no humano, éstos no pueden ser reducidos a meras clasificaciones taxonómicas basada en una lógica de predicados, sino un tipo de ordenamiento basado en la lógica de relaciones (Petitot 1985 en Descola 2001).

La conceptualización de naturaleza como un conjunto de cosas, nunca es tan evidente en las representaciones generadas por la ciencia occidental, en las generadas por antropólogos que buscan completar clasificaciones folk del mundo natural, en la inspiración ambientalista y en las políticas de ecología y biodiversidad (Ellen 2001). En este sentido, plantea que a menudo la naturaleza es entendida no como un inventario sino en su manifestación espacial

o fenomenológica predominante, por ejemplo, las congruencias semánticas que pueden darse entre distintos elementos naturales.²⁰

Esta idea es fundamental para la comprensión de cómo los conocimientos ecológicos locales dan cuenta de la relación que se establecen con el imaginario espacial y las relaciones que establecen los sujetos con su entorno, las formas de identificarlo y clasificarlo.

2.5 Antropología y sociedades marítimas

La antropología marítima ha centrado sus investigaciones en la vinculación que existe entre los ecosistemas marinos, los paisajes litorales y las formas de trabajo y relación de los hombres y mujeres que los han conformado y que viven en ellos y de ellos (Alegret 2003). De esta tradición de investigación surgen conceptos como el de sociedad marítima, el cual considera a:

“aquellas sociedades que por su localización geográfica o el tipo de actividad principal de subsistencia vinculada al mar, han desarrollado unos conocimientos, unas relaciones sociales y una forma de ver el mundo características de esta relación” (Alegret 2003: 38).

Este sería el punto por el cual metodológicamente podrían ser estudiadas estas comunidades, teniendo en cuenta su relación con sociedades más generales, en la que *la característica marítima es una manifestación particular*, que no sería estática, sino que se modificaría y transformaría producto de diversos procesos.

Los factores que intervendrían en la configuración o variabilidad y/o diversidad de las sociedades marítimas, son los siguientes:

- La valoración positiva o negativa que hacen del mar y de las cosas del mar.
- Los modos de organización socio-económica de las sociedades litorales y/o marítimas vistas desde ellas mismas o en relación con las otras sociedades.
- El lugar que ocupa la pesca, la caza de mamíferos marinos o la recolección de todo tipo de productos, en su forma de subsistencia.

²⁰ Para el caso de los Nuaulu, se menciona las congruencias semánticas entre las topografías, el mar, desierto o montañas.

- El nivel de desarrollo tecnológico y el papel que otorgan a la tecnología en su interacción con el medio marino.
- El modo de integración o de articulación de estas actividades, ya sean actividades de autosubsistencia o de articulación con los mercados nacionales, regionales o internacionales.
- La relevancia social o simbólica que en sus sociedades tienen las actividades relacionadas con el mar, la vida en el mar, la dependencia del mar y la representación que se hacen del mar (Alegret 2003).

Estas diferenciaciones también son social, histórica y culturalmente construidas, de hecho se mencionan las distinciones que existen en distintas sociedades, sobre la gente de mar y la gente de tierra firme, llegando al punto de tener la primera menor valoración y sufrir la discriminación.

La Antropología Marítima desarrollada en España también se ha orientado a realizar aportes a las condiciones actuales de las comunidades pesqueras artesanales, revelando la importancia de las consideraciones locales sobre la gestión que se realiza en este sector fortaleciendo la idea de la defensa del lugar (Escobar 1999), a través de una patrimonialización de la pesca artesanal, considerando que el aporte de la antropología es fundamental.

Así, esta cultura marítima, puede ser considerada en tres formas básicas, que el autor plantea para cualquier manifestación de la cultura y de la vida social de un pueblo. Primero, en términos de una cultura material: artes, instrumentos de pesca, embarcaciones, pasados o presentes. En segundo lugar, la manifestación conductual y de saberes aprendidos y transmitidos; todo lo que hacen para desarrollar su actividad, relacionarse entre ellos y para interactuar con la naturaleza. Y en tercer lugar, considerar la pesca en un sentido ideático abarcando las representaciones, ideas o imágenes que los pescadores, se hacen de ellos mismos, de su actividad, de su relación con los demás grupos o con las fuerzas naturales o sobre naturales.

Estas formas de considerar la pesca, son similares a la construcción de los distintos niveles que plantea Toledo (1991), en el contexto de la etnoecología mexicana.

De esta manera la integración de orientaciones teóricas desde la *etnoecología*, preocupada de los conocimientos ecológicos locales; el *constructivismo geográfico*, considerando la

construcción de los relatos locales en base a las experiencias sociales del espacio y los lugares de memoria; los aportes desde la *ecología simbólica*, en el análisis de las formas de identificación, clasificación e interacción de los elementos naturales; y finalmente la *antropología marítima*, situando el contexto de una sociedad marítima, permiten el análisis de las formas en que los/as habitantes de las localidades de Melinka y Repollal, se relacionan con su entorno natural a través de la memoria de su experiencia en el espacio del archipiélago de Los Chonos y las Guaitecas, a partir de la observación, entendimiento y comprensión de la naturaleza y los cohabitantes no humanos del territorio-maritorio.

3. Antecedentes históricos y actuales para la comprensión de las localidades de Melinka y Repollal

Nos proponemos explorar la espacialidad de la experiencia de los/as habitantes, en una aproximación a un holograma espacial del Archipiélago de Los Chonos y las Guaitecas, incluyendo los lugares cercanos o lejanos que son referenciales y aparecen en la memoria de los/as habitantes de las localidades de Melinka y Repollal.

Esto puede significar poner en valor la identidad de un territorio desde lo que sus habitantes perciben, en cuanto a la defensa del lugar como proyecto teórico, político y ecológico:

“La antropología ecológica en su documentación etnográfica de modelos locales de naturaleza, proporciona elementos invaluable para lanzar una defensa del lugar” (Escobar 1999: 30)

El caso del archipiélago de Los Chonos, ecosistema marino, se transforma en un lugar que busca ser defendido, desde la perspectiva de la conservación y el manejo del borde costero.

Un detalle importante desde el punto de vista del lenguaje consiste en el concepto de territorio y cómo en él la superficie terrestre es protagonista.

Si bien territorio podría tener relación al planeta tierra, esto no es menor considerando lo que algunos autores plantean en cuanto a que las sociedades occidentales nos ofrecen muchos ejemplos de tipos de construcciones ideológicas creadoras de diferencias entre la gente de mar y la gente de tierra firme. Así, en diversos lugares, los habitantes de zonas costeras ocupan el nivel más bajo de la consideración social, siendo su principal actividad, la pesca, poco valorada socialmente (Alegret 2003).

En segundo lugar, estamos hablando de un territorio, el cual forma parte de un Estado y que geográficamente ha significado esfuerzos especiales para la colonización extranjera de estos espacios para así ejercer la soberanía nacional. Un país y una región, implican concepciones de un territorio por lo tanto una comunidad imaginaria en una geografía imaginada y construida.

Como tercer elemento, el significado de la planificación territorial y el papel que juega el conocimiento científico en dicho proceso. En este contexto, el concepto de territorio se vincula al desarrollo como práctica cultural y a la planificación, como práctica de la

modernidad y su racionalidad (Escobar 1999). De esta forma, ni ciencia ni planificación son neutrales.

Así, la planificación como lo es también la ciencia, se transforma en pretensión universal. Sin embargo, implica la toma de decisiones desde una visión de mundo externa que se impone como dominante y que a partir de ella se diagnostican las situaciones problemáticas que deben ser “mejoradas”.

Las localidades de Melinka y Repollal están ubicadas en la Comuna de Guaitecas, como parte del área archipelágica de la Región de Aysén.²¹ Específicamente, localizadas en la isla Ascensión del archipiélago de Las Guaitecas, el cual es considerado como hito dentro de la unidad de paisaje reconocida como la zona norte del archipiélago de los Chonos (Molinet et al. 2007).

La importancia de esta zona²² radica en varios aspectos. El territorio posee un patrimonio arqueológico, expresado en numerosos conchales asociados a antiguas poblaciones canoeras. Además representa una zona de tránsito y poblamiento de herencia cultural chilota-huilliche y donde la explotación/sobreexplotación de recursos de importancia económica internacional, tanto marinos como terrestres, ha sido constante desde el siglo XIX. Actualmente es un centro de investigación y conservación marina asociado a la existencia de especies carismáticas mundiales.

3.1 Táka, katáis y káukan: Pasado canoero en los archipiélagos más al sur de Chiloé²³

Los archipiélagos que se ubican entre los 44° y 48° de latitud sur, fueron parte del territorio de tradición canoera. Debido a la poca documentación y a las escasas fuentes desde las cuales proviene la información son pocos los elementos que permiten diferenciar los distintos grupos humanos que habitaron esta zona archipelágica.

²¹ Desde el año 1979 ya que anteriormente y desde la regionalización, llevada a cabo por la dictadura/régimen militar, Melinka correspondía al territorio de la Región de Los Lagos.

²² Además de ser fases históricas, que ha sido la forma en que anteriormente se han entendido estos procesos, me gustaría señalarlas como ámbitos de importancia para la investigación futura, que destacan al archipiélago de los Chonos y Guaitecas y describen su complejidad.

²³ Palabras registradas como vocabulario chono: Táka: lobo marino; Katáis: ballena; Kauan: Caiquen o Abutarda (Cárdenas et al. 1991).

“Una construcción antropológica e histórica de la identidad ausente, asumiendo por un lado que la elaboración de tales poblaciones solo cuenta con relatos fragmentarios y confusos, sus restos materiales, y no su voz y decisión respecto del relato final que los describe y explica” (Álvarez 2002).

La zona presenta un registro arqueológico que permite dar cuenta de más de 6.000 años de poblamiento humano, asociado a poblaciones de hábitos canoeros, las que perduraron hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX.

El último avistamiento de estas poblaciones humanas, fue descrito hacia finales del siglo XIX (Bridges 2000 en Álvarez 2002:1). Sin embargo, por sus características y procesos de contacto existiría una amplia relación de estos pueblos que permitieron incluso su diferenciación, en la memoria oral, hasta principios del siglo XX.

Las características culturales advertidas por estas poblaciones canoeras son:

- Estrategias de subsistencia similares a las de los kawéskar (alacalufes) como pescadores y cazadores/recolectores marinos, con una cultura material similar para tiempos históricos y precolombinos
- El agua fue el medio para su transporte con canoas de corteza o tablas.
- Su dieta estuvo basada en el consumo de moluscos, peces, mamíferos y aves marinas.
- Vivían en construcciones de varillas cubiertas con ramas, cortezas o pieles (Quiroz y Olivares 1988, Urbina 1988 en Aspillaga et al. 2006).
- Habrían cultivado papas, maíz²⁴, y criado algunos animales, como los perros lanudos descritos en varios documentos. Para esto se utilizaban algunas de las islas del archipiélago (Lozano 1754-55; Gonzáles de Nájera 1889).

²⁴ Ricardo Álvarez (com. pers.), enfatizó la importancia del cultivo de maíz, porque daría cuenta o que los chono eran en realidad poblaciones de origen huilliche en un proceso de expansión territorial que los europeos detuvieron (teoría que cada día cobra más fuerza) o que de todas formas que mantenían un estrecho vínculo con poblaciones agroalfareras de Chiloé.

Según Ocampo y Rivas (1999):

“Tal cultura se remonta seguramente a los inicios de la fundación de una, a su vez, cultura marítima, por cuanto sin un conocimiento apropiado de las propiedades de cada especie arbórea no se hubiese logrado ocupar tan vasto territorio “canoeramente” (en Álvarez 2002).

En este sentido para Emperaire (1963), la existencia de las dalcas, coincidiría con el área de distribución del Alerce (*Fitzroya cupressoides*) y el Ciprés de las Guaitecas (*Pilgerodendron uviferum*). Los europeos distinguieron la embarcación de los chonos, cuya primera descripción proviene de Gerónimo de Bivar en 1553, el cual viajaba en la expedición de Francisco de Ulloa. Ellos observaron en el Archipiélago de los Chonos una canoa hecha de tres tablas cosidas de 24 a 28 pies y con una especie de “betún” posiblemente para impermeabilizar (Cárdenas et al. 1991: 128).

Posteriormente, estas dalcas habrían sido utilizadas en las explotaciones madereras y en las misiones evangelizadoras a los archipiélagos australes (Emperaire 1963; Cárdenas et al. 1991; Moraleda 1888).

En cuanto a su organización social, se han descrito familias extensas navegando por los canales. Las mujeres se dedicaban preferentemente a la recolección de mariscos, siendo tarea masculina el mantenimiento del fuego y la caza de mamíferos marinos y aves (Cooper 1917 en Aspillaga et al. 2006).

“Divídense los chonos en varias parcialidades, esparcidas por todas las islas, sin tener morada fija, pues se mudan de una a otra isla, llevando a cuestas su menaje, tal cual, mudando consigo toda su familia, para gozar de la oportunidad de recoger marisco, que es el motivo de andar vagos, y todo su sustento, sin tener otras sementeras, o labores” (Lozano 1755 en Ocampo et al. s/f).

El contacto con poblaciones Kawéshkar de más al sur y Veliches, de Chiloé, habría sido permanente, considerando las características del archipiélago:

“la imagen de tal territorio hasta el siglo XVIII muestra identidades móviles, que comparten códigos culturales similares, lo que les permite intercambiar rápidamente información o formar grupos multi-identitarios, sin perder aparentemente por ello su diversidad.” (Álvarez 2002:6).

Otras de las fuentes sobre la tradición chona en esta zona, han sido las arqueológicas, realizadas en el núcleo Gran Guaiteca, en los sitios Bahía Low, Puerto Repollal y Canal Puquitín, en el archipiélago de las Guaitecas (Aspillaga et al. 2006).

Por un lado, el desplazamiento de los grupos chonos hacia el norte, se explica por las misiones jesuitas que durante los siglos XVII y XVIII trasladaron varias familias, como señalábamos anteriormente. Este proceso habría conllevado a la asimilación de la cultura chilota de ese momento, siendo en algunos casos a través de la violencia y el secuestro de niños y jóvenes para usar sus conocimientos en las embarcaciones chilotas que se dirigían a los canales más australes para la caza de lobos marinos (Álvarez 2002).

Según algunos autores, el mestizaje de los Chonos con los grupos de más al norte, debido a su relocalización, es probablemente la razón principal de su desaparición (Quiroz y Olivares 1988).

El movimiento hacia el sur, más allá del Golfo de Penas, fue motivado por la navegación de embarcaciones europeas, donde es de suponer entraron en contacto intensivo con los Kawéskar.

En ambos sentidos, el desplazamiento de los grupos chonos significó la desaparición identitaria entre grupos Chilotes-Huilliches y Kawéskar. Sin embargo, como es planteado por Álvarez (2002), muchos rasgos culturales han permanecido como prácticas y memorias hacia el sur y hacia el norte.

3.1.1 Presencia canoera en la memoria oral de los/as habitantes de Melinka y Repollal

Para los/as habitantes de Melinka y Repollal, antiguamente habitaron los canales los “Chonkes”²⁵ y/o Alacalufes con quienes los más antiguos/as de los/as colaboradores/as, de esta investigación, dicen haber tenido contacto:

“Cuando fui cabrito de 15 años me fui a la isla Madre de Dios, cerca de Punta Arenas, fero de 40 días, ahí por Caleta Tortel, pieles...ahí me junté con Trinidad me junté con los chonkitos, con 20, entre hombre y mujeres, las chonkitas nos tenían miedo porque no estaban acostumbrados con la gente, los mataron mucho...cuando la gente era mala les robaban sus botes, eran buenas para el agua” [Juan Ch]²⁶

La noción generalizada sobre su destino es que habrían ido avanzando cada vez más al sur, por las presiones de navegantes y misioneros que deambulaban por los canales:

“Si la gente alcanzó a ver como tenían que arrancar los chonkes, allá terminaron por Puerto Edén, Punta Arenas, por ahí se fueron los chonkes”

[Marta]

Describen también algunas de sus tradiciones, que coinciden con las registradas por navegantes o misioneros:

“Lo tiró al mar, yo dije, chiquita, porque tiraste a ese niño, porque hay una tradición entre nosotros...el niño que no es valiente y que no se mueve, lo dejaban en el agua, porque iba a ser flojo no iba a tratar de buscar la comida no iba a hacer nada...esa sangre es más fuerte que todas las otras sangres, pero ellas con interés de vender sus cositas, iban en los barcos, con los marinos, 3 o 4 chonkitas, ellos iban haciendo cosas y las dejaban embarazadas...” [Juan Ch]

Existen referencias sobre las prácticas de los “Chonkes”, que quizás no fueron observadas pero sí transmitidas oralmente. Estos relatos son similares a los que posteriormente

²⁵ No me refiero a dos grupos distintos, sino posiblemente solo uno, ya que hay registros que en Chiloé las personas más antiguas recuerdan a los “chonkes” como los Alacalufes o Kaweshkar.

²⁶ Sólo en dos casos utilizaremos la inicial del apellido de nuestros colaboradores, al existir más de uno con el mismo nombre, como es en el caso de [Fernando C] y [Fernando U]; [Juan V] y [Juan Ch]

describen sobre las experiencias de sus propias vidas, en relación a especies naturales de importancia para su subsistencia:

“Ahí en la noche, donde había barrancos...vientos fuertes iban a pescar pájaros, en la noche, cazaban cualquier pájaros, el coimio, el lile...El quetro ellos, en tiempos grandes amontonados arrancaban a las playas, en viento fuerte no olfateaban, porque los quetros olfatean, les planta unos huaches, del pescuezo los pescaban...pescaban casi todo, el panchillo, el caranco, el caiquén, la buitarda, una que es media, de todos colorcitos, cafés, grande como el canquén, el cisne es bueno para comer...Los chonkes, usaban varias plantas que tenían ellos, el palo santo, el tenío²⁷. El canelo para ellos era su radar, para saber como viene el tiempo como va estar, el canelo cuando quiere ver malo, norte, llover, el canelo se queda todo blanquito, la hoja completa, pero estando los canelos todos blancos es porque va a haber malo” [Juan Ch]

“Chonkes, no alcancé a ver. No tuve la ocasión de compartir con uno de esa raza. Se oía decir que compartían un cigarro, porque les gustaba fumar mucho, mis tíos que ya están desaparecidos compartieron con ellos” [Waldo]

Otra de las referencias locales sobre estos grupos canoeros son los sitios de conchales arqueológicos que se observan por todo el archipiélago:

“Los antiguos comentaban que habían chonkes, porque habían tremendos montones de cáscaras, de locos, cholgas...como fue llegando gente se fueron corriendo para el sur...al final que los últimos chonkes estaban en Puerto Edén...vivían en cualquier isla” [Fernando C]

²⁷ Tenío (*Weinmannia trichosperma*), especie forestal presente en suelos húmedos y pantanosos.

“Andábamos trabajando en la isla Johnson, isla sin nombre le decían, ahí encontramos una caverna con 25 personas muertas antiguas, y ahí nos dijeron que supuestamente eran los indígenas, quizás algunas familias, lo raro es que no podían estar todas juntas, eso quedó ahí no más. Uno siempre con respeto, le prendemos velas, supuestamente eran indígenas. Si algunos dijeron que eran los detenidos desaparecidos, uno nunca sabe, pero dijeron que los habían sacado”.

[Hijo de Orfelina]

Vidal Gormaz (1905) describe cuando se preparaba el terreno en Melinka para la instalación del primer establecimiento, se hallaron en él muestras de antiguos cultivos, también hachas de piedras de las que usaban los antiguos indios payos, que territorialmente eran huilliches explicar, puntas de flecha y aún los platos de madera de ciprés de que se servían y que todavía están en uso en el sur de Chiloé.

3.2 Ciprés de las Guaitecas: tránsito y poblamiento asociado a especies naturales con importancia económica²⁸

Emperaire (1963) cuando recorre esta zona, se refiere al archipiélago de Chiloé habitado por una población blanca, poco numerosa, de descendientes mestizos de las poblaciones prehispánicas. Señala que en ese momento, por la explotación de especies de importancia económica, forestal y marina, la población se ha desplazado hacia el sur, específicamente a las islas Guaitecas, quedando el archipiélago de los Chonos aún desierto desde la desaparición de los pueblos canoeros de esta zona:

“Según la costumbre que tiene ya por lo menos medio siglo, cierto número de chilares abandona cada año sus islas y adopta una existencia nómada en los archipiélagos de la Patagonia occidental, desde el Golfo de Penas al Cabo de Hornos. Su ocupación principal es la caza de animales de piel fina. Otras veces son cortadores de árboles, pescadores de moluscos y crustáceos y, en este caso, trabajan por cuenta de pequeñas empresas de Punta Arenas o de Puerto Natales” (Emperaire 1963: 87).

Durante la navegación por los archipiélagos, habrían tenido contacto con poblaciones Kawéshkar y Yámanas, reflejado en la existencia de familias de origen Chilote Huilliche que actualmente viven en Puerto Edén (Sector Kawéshkar) y en Villa Ukika, en la Isla Navarino (Sector Yámana).

Previo a la fundación de Melinka, el archipiélago de las Guaitecas y de Los Chonos ha sido considerado por los historiadores locales de Chiloé como una especie de campamento o extensión chilote.²⁹ No sabemos exactamente en que momento podría haber comenzado el tránsito, lo cierto es que el contacto existió en gran medida desde la presencia de los Chonos. Luego, con el inicio de las exploraciones y las misiones, se ha descrito que habitantes de Chiloé habrían acompañado y colaborado en los objetivos de estas dos

²⁸ Evitaremos el concepto recurso natural, reemplazándolo por el de especie natural con importancia económica.

²⁹ Entrevista a Felipe Montiel y Dante Montiel, realizada por Fabian Paillacheo en marco del proyecto DID-UACH S-2008-39

empresas, demostrando sus conocimientos sobre la geografía y además pudiendo comunicarse con las canoas que iban encontrando.³⁰

Posteriormente, a comienzos del siglo XIX, empieza una nueva forma de relación comercial hacia el sur. Se ha señalado que la caza de lobos marinos en esta zona por loberos de Chiloé y el inicio de la explotación del ciprés fueron fundamentales para el asentamiento y posterior fundación del poblado. En este sentido, es cuando el archipiélago de las Guaitecas cambia de ser un lugar de paso, para la extracción de especies de interés comercial, a un lugar de asentamiento.

La producción ya entre 1870 y 1873 fue aproximadamente de 300.000 durmientes anuales de Ciprés de las Guaitecas y significó la llegada de más de 3.000 habitantes a esta zona (Martinic 2005:113).

La navegación hecha por Francisco Vidal Gormaz, Capitán de Navío de la Marina de Chile, realizada algunos años previos a 1877, permite tener una descripción por lo menos 20 años de su fundación sobre puerto Melinka y las Islas Guaitecas:

“En la parte de E de las Guaitecas grandes se encuentra puerto Melinka, fundado allá por los años de 1859, sin más fan que la explotación de las maderas y la pesca de lobos marinos...El pequeño establecimiento implantado en él se ha ensanchado algo al presente, y algunas familias se han radicado en torno a ese centro de población, único apoyo de los proletarios que se ocupan de la dura tarea del corte de madera o del atrevido ejercicio de la pesca de los lobos marinos, que abundan en grupos numerosos sobre las costas occidentales aun en los bosques donde tienen su guaridas” (Vidal Gormaz 1905:4-5)

Sobre las islas del Archipiélago de Los Chonos, ubicado más al sur, puntualiza que están “pobladas accidentalmente” por los madereros chilotes en las estaciones de primavera y de verano, teniendo tan sólo un establecimiento fijo en el puerto de Tangbac, de las islas Chalacayec o Chelcayec, por los 45° 02’ de latitud y 73° 45’ de longitud oeste (Vidal Gormaz 1905:7).

La llegada de familias Chilotas-Huilliche a la zona significó el arribo de tradiciones y costumbres que permanecen hasta hoy³¹. Estos/as pobladores/as además de llevar a cabo la

³⁰ Según Ricardo Álvarez, el naufragio de la fragata HMS Wager (1741), de nacionalidad británica, generó un intenso movimiento desde Chiloé, ya que se utilizó a cientos de huilliche como mano de obra para bucear y trasladar lo rescatado hasta la isla de Chiloé (com. pers.).

extracción de ciprés de las Guaitecas, fueron recolectores de mariscos y de pescados, cazadores de mamíferos marinos y aves.

De esta manera, la fundación del poblado de Melinka en 1859, por Felipe Westhoff, como subdelegado marítimo del archipiélago de Los Chonos, ha sido el hito para los investigadores de esta zona, para determinar una tercera fase caracterizada por la fundación de otros poblados y finalmente con la colonización histórica de la Región de Aysén (Saavedra 1997; Navarro 2009).

Vidal Gormaz (1905), detalla la ubicación del poblado de Melinka, como un asentamiento fundado por la explotación de maderas y la pesca de lobos marinos:

“Como en las islas Guaitecas...nada se hace al presente en este vasto archipiélago, sus habitantes son moradores de temporada que, desde Chiloé o Melinka, se dirigen a él para la explotación de la madera de ciprés y otros árboles, abandonándolo en seguida cuando entra el invierno. Pocas veces suelen invernar en los chonos algunos grupos reducidos de labradores” (Vidal Gormaz 1905: 8).

Sobre la localidad de Repollal, hasta el momento no existe certeza sobre cuando es considerada como tal, sin embargo, su población también proviene desde Chiloé.

La explotación de ciprés continuó hasta 1920, con el “Rey del Ciprés”, Ciriaco Álvarez:

³¹ El reconocimiento de este proceso, llegó también a niveles de reglamentación pesquera siendo considerada como tradicional extracción de recursos bentónicos realizada por pescadores artesanales de la Región de Los Lagos, en zonas jurisdiccionales de la Región de Aysén. Esta situación fue recogida en la Ley de Pesca y Acuicultura (Ley N° 18.892), en lo que se denominó operación en la región o zona contigua. Esto permitía operar a los pescadores artesanales en la región contigua a la de su domicilio permanente y base de operaciones, cuando las operaciones pesqueras eran frecuentes. Una oposición judicial a esta medida, presentada por pescadores de la Región de Aysén contra la Resolución N° 1.783 del 24/08/2001 de la Subsecretaría de Pesca, determinó la suspensión de las labores extractivas de la flota de la Región de Los Lagos en la Región de Aysén (Moreno 2002, Moreno et al. 2006). Esta crisis fue solucionada con la creación de una mesa de trabajo que fue liderada por las autoridades de gobierno, y que concluyó con la Resolución Exenta N° 540 del 24 de febrero del 2005 que creó el “Plan de Manejo de las Pesquerías Bentónicas Zona Contigua Regiones X y XI”. Este Plan de Manejo es liderado por la Comisión de Manejo, constituida actualmente por 19 miembros que representan a pescadores artesanales, transportistas, industriales, el gobierno y las instituciones de investigación. La Comisión es asesorada por un Grupo Técnico Asesor en cada pesquería. Las proposiciones y acuerdos de la mesa han sido complementadas con un proceso de negociación entre los Intendentes de ambas regiones y la mediación de la subsecretaría de Pesca, que son los que en definitiva permiten la operación del Plan de Manejo a través de la implementación de procesos de control y su financiamiento (Molinet et al. 2007).

“Vine a trabajar con un tío, trabajo de madera, la gente trabajaba en la cordillera, casi Chiloé entero trabajaba acá, y el resto que había acá en Melinka, habían unas casas raras por ahí, el Ciriaco Álvarez que era el rey del ciprés, después cuando empezó a hacer plata empezó a mandar a la gente, tenía dos hijas, una bodega grande, ahí estaba la bodega, ahí comía toda la gente, grande tenía. Ese hombre no comía aparte, comían todos juntos, jornadas que tenían. tendrían más de 100 personas, fuera de los que estaban en las islas, ellos tenían en ese tiempo lanchas, lanchas grandes, que cargaban 14 o 15 mil piezas de madera, 20 o 25 mil piezas de madera, hacían basas en tierra y en mar, empezaban del estero y salían para afuera, salían miles piezas de madera” [Carmelo]

Como se ha mencionado, la explotación foquera y ballenera coexistía a inicios del siglo XIX, esto significó no sólo un impacto en las poblaciones de ballenas, sino también la supervivencia de restos indígenas de estos territorios (Martinic 2005).

En este sentido, la tradición marina, pero también la del cultivo familiar³², sumado a prácticas y conocimientos del entorno transitado o habitado, han permitido que desde fines del siglo XIX se hayan generado otras formas para el poblamiento de los archipiélagos de Los Chonos y Guaitecas y sus diferentes procesos (Saavedra 2006).

Producto de investigaciones y reflexiones sobre las dinámicas que han sido parte de la historia de estas comunidades costeras, se ha mantenido la hipótesis de que pese a la integración de nuevas formas de economía, han permanecido o sobrevivido, “economías silenciosas”, como una metáfora que alude a la imposibilidad de reducir la historia social de las costas australes a las avanzadas del capital (Saavedra 2007a: 63).

³² Actualmente en Guaitecas existe un conocimiento sobre el cultivo de la tierra, principalmente de huertas familiares. Este tema será desarrollado en mayor profundidad en futuras investigaciones en la zona.

3.3 La cholga seca, el erizo y el salmón: tradición, sindicalización/legislación y subcontratación

“Cuando nosotros recién vinimos solamente había una casa que le nombraban la miticultura. En eso trabajaba la gente. Ahí sacaban sus zarpes para ir a trabajar para abajo, la faena de la pesca, la cholga, de todos trabajos. Y de ahí yo empecé a trabajar al erizo sola, acá al otro lado con un bote mediano. Sacar erizo cualquier erizo y lo desconchaba lo vendía a los barcos grandes, los barcos grandes que venían a descargar acá madera de ciprés.” [Ana]

La extracción de Ciprés de las Guaitecas (*Pilgerodendron uviferum*), descrita en el punto anterior, fue paralela a la pesca, caza y extracción de especies marinas.

La transformación y comercialización de moluscos bivalvos, en especial la cholga seca, fue una de las actividades más tradicionales desarrolladas por los y las habitantes de Melinka y Repollal. Esta actividad fue de suma importancia para la localidad, pues no sólo permitió la mantención de una gran cantidad de familias sino además resultaba ser un proceso que en la mayoría de las ocasiones integraba a todos los miembros del grupo familiar en su preparación, siendo un espacio fundamental para la socialización e integración de los distintos elementos de la identidad de guaitequeros y guaitequeras, con fuerte influencia Chilota Huilliche:

“Cuando empecé a trabajar con mi papá el fuerte era la cholga seca, era lo que más sustentaba a la familia acá...sólo la cholga seca y el pescado aireao, el róbalo, pero el fuerte era la cholga seca...normalmente las faenas eran de dos o tres meses que tenía que estar la gente afuera, se iba bien lejos, por ejemplo quince días demoraba en llegar al lugar donde se iba a trabajar, porque tampoco existía el motor era a puro remo y vela, entonces siempre se demoraba once o quince días en llegar al lugar de trabajo, por eso la faena en el lugar también era extensa porque se tenía que considerar el mismo tiempo para el regreso, para volver, así que por menos de tres meses la gente no se iba para que pueda quedar utilidad” [Relato de un pescador artesanal de la comuna de Guaitecas]³³

³³ Entrevista realizada el año 2005.

Esta actividad implicaba un gran trabajo, no sólo la extracción que se realizaba con gancho y luego con el complejo sistema de buceo escafandra, sino que además el secado (ahumado) y la creación de los paquetes de cholga, forma en la cual se vendían finalmente.

“La cholga se sacaba con el buzo, el buzo escafandra y él andaba con dos asistentes, se sacaba la cholga y se descargaba en unos canastos de junquillos o de voqui, y se cocían en tachos donde viene el petróleo, en esos tachos se cocían en un fogón y de ahí que se cocía la cholga y se empezaba a desconchar una por una y después se oreaba en un secador, en una cosa de madera, con varas de madera con una parrilla, y después se ensartaba con una aguja que se hacía de cobre y se usaba el junquillo, que era como el hilo y de ahí que ya estaba ensartado se amarraba por sarta, la sarta tiene cuatro patas y el paquete cinco sartas y eso se colgaba en los fogones, y las ranchas eran sólo de paja y se colgaba, se ahumaban y cuando ya estaban listas se iban dejando en un lugar que se llamaba la yegua, como una especie de plataforma donde se dejaban las que estaban listas y finalmente cuando estaba lista la faena para devolverse todas esas cholgas que se habían almacenado ahí secas, se volvía a poner en un lugar para ir empaquetando, y de ahí al bote para ir de regreso a Melinka. Ese era el procedimiento que se hacía, era hartito trabajo, súper complicado”
[Entrevista realizada en Puerto Melinka durante Diciembre del 2005 a un antiguo pescador artesanal]

El declive del valor comercial de los paquetes de cholga seca, la llegada de compradores de otros productos y posteriormente la aparición del fenómeno de la marea roja, fueron los factores que motivaron un cambio de actividad principal en las localidades de Melinka y Repollal. Así es como la extracción del erizo se transforma, en un momento, en la principal práctica socioproductiva de la localidad.

En la actualidad las actividades productivas³⁴ de la población local se relacionan aún en su mayoría con el mar, pero a través de la salmonicultura y, cada vez en menor medida, de la pesca artesanal, que se caracteriza principalmente por la extracción de recursos bentónicos,

³⁴ Según Saavedra (2001) en las comunidades litoraleñas los fenómenos productivos, permiten dar cuenta de los procesos socioculturales y políticos que las afectan. Una de las múltiples intervenciones desarrolladas por el Estado, para el fomento de las actividades productivas, fueron las estrategias colonizadoras relacionadas estrechamente con la presencia de mercados internacionales.

en especial erizos (*Loxechinus albus*). Según el Censo 2002, en la comuna de Guaitecas, el 31% de la población que trabaja en este rubro se dedicaba a la pesca artesanal (INE, 2002). La extracción del erizo coincidió también con la implementación de la Ley de Pesca, promulgada en 1991, y los nuevos reglamentos que ésta contiene. Es así como de una actividad desarrollada para la extracción de cholga seca tradicional, realizada por grupos familiares o pequeñas cuadrillas, pasó a una actividad intensiva, la cual se buscó regular con las Áreas de Manejo³⁵.

La tramitación de las AMERBs (Áreas de Manejo de Recursos Bentónicos) se definía desde la población local, como el principal obstáculo para el desarrollo del cultivo del mar. Se planteaba además como una de las causas de desmotivación y alejamiento al interior y entre las organizaciones de pescadores artesanales.

Las condiciones políticas, sociales, económicas y ecológicas favorecieron de esta manera, el avance de la industria salmonicultora hacia la Región de Aysén, después de que ya se había instalado en Chiloé, con serias problemáticas.³⁶

En el año 2005, cuando aún el número de hombres y mujeres trabajando para las salmoneras no había aumentado como lo hace actualmente, algunos pescadores compartían el siguiente análisis:

“Si no existiera la marea roja tal vez mucha gente se dedicaría a trabajar a lo que a ellos les gusta, a lo mejor por ganarse mejor el dinero se va a la salmonera mucha gente va por el sueldo no porque le guste estar ahí, porque el recurso del erizo se esta acabando y optan por eso, si hubiera trabajo con la almeja y chorito la gente trabajaría en esas cosas” [Entrevista a pescador artesanal]³⁷

Algunas de las implicancias de la industria salmonicultora, hasta el momento, han sido sistematizadas por Molinet et al. (2007):

- a) una creciente migración permanente y establecimiento de poblaciones flotantes en determinadas localidades, que repercute en el desarrollo de nuevas alternativas de comercio y servicios;

³⁵ Las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB), son una medida de administración pesquera, mediante la cual, se asignan derechos exclusivos de uso y explotación de los recursos bentónicos. Fuente: www.subpesca.cl

³⁶ Estas problemáticas se replicaron en la Región de Aysén, sumándose de manera brutal, en los últimos años, la aparición del virus ISA.

³⁷ Realizada durante diciembre 2005 a de la comuna de Guaitecas.

- b) impacto sociocultural, cambio en el desarrollo de actividades tradicionales e históricas vinculadas a los espacios marítimos: pesca artesanal, extracción de recursos bentónicos, entre otras.
- c) transformaciones económicas vinculadas principalmente a las relaciones de trabajo: remuneración mensual, cambio en las estructuras y roles de los trabajadores (dependencia, existencia de redes de subcontratación, inclusión de nuevas tecnologías de manejo del medio ambiente), vulnerabilidad/inseguridad laboral, condiciones laborales desfavorables para hombres y mujeres;
- d) conflictos por la demanda de uso del borde costero entre actividades económicas desarrolladas como la pesca artesanal, el turismo, conservación, entre otras;
- e) transformaciones en el plano simbólico de las comunidades asociadas al uso y utilización del maritorio. Nuevas construcciones del concepto de naturaleza
- f) impactos ambientales: cambio en la composición de la fauna bentónica en el área de sombra de los centros de cultivo de salmones (Soto & Norambuena 2004), efectos adversos sobre la fauna íctica nativa ya sea por predación o transmisión de enfermedades asociadas a salmónidos escapados (Soto et al 1995, Niklitschek et al 2006).

Actualmente, la mayoría de los pescadores artesanales están prestando servicios, subcontratados por empresas de otros pescadores. Principalmente, alimentando salmones, arrendando sus embarcaciones, siendo valorados por sus conocimientos sobre la navegación por las islas y canales. Estos son los conocimientos que describiremos, como los principales resultados de investigación.

3.4 Ballenas Azules y Delfines: investigación y conservación marina en el ecosistema Chiloé-Corcovado-Chonos

En la costa chilena se han identificado cinco ecorregiones, siendo la zona Chiloé-Corcovado Chonos parte de la ecorregión llamada Chiloense. Esta zona es considerada de gran interés en el proceso de definición de prioridades para la conservación marina en América Latina y el Caribe (Sullivan Sealey y Bustamante 1999 en Hucke et al 2006:1).

El año 2000, se fundó la organización privada sin fines de lucro Centro Ballena Azul (CBA), integrada por profesionales jóvenes vinculados a la Universidad Austral de Chile, la cual desde 1997, comenzó las investigaciones en el área de Chiloé-Corcovado-Chonos (lat 41° 30' S, Canal de Chacao y 47° S, Península de Taitao)

En el año 2003, tras el hallazgo de ballenas azules, esta zona fue descrita como área de alimentación y crianza de importantes agregaciones durante los meses de verano y otoño (Hucke-Gaete et al. 2003).

En este sentido, la existencia de mamíferos marinos emblemáticos ha dado aún mayor importancia a la zona para la conservación, ya que es habitada por 31 especies de mamíferos de las 51 existentes en el país. Es dentro de ellos que se encuentra la ballena azul (*Balaenoptera musculus*), delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), delfín austral (*Lagenorhynchus australis*) y el lobo fino austral (*Arctocephalus Australis*).

Las Ballenas Azules (*Balaenoptera musculus*) están ubicadas dentro de las especies más amenazadas y menos conocidas de cetáceos, por esto el descubrimiento de estas agregaciones permite comprender su ecología y relaciones ecosistémicas (Hucke-Gaete et al. 2006).

Existen otras especies de ballenas que han sido observadas alimentándose o en tránsito como lo son las ballenas jorobadas (*Megaptera novaeangliae*), ballenas sei o rorcuales de Rudolphi (*Balaenoptera boreales*), ballenas fin o rorcuales comunes (*Balaenoptera physalus*), ballenas francas (*Eubalena Australis*), ballenas Minke (*Balaenoptera bonaerenses*, *B. acutorostrata sp.*) y cachalotes (*Physeter macrocephalus*) (Hucke-Gaete et al. 2006).

Se suma a esto, el reconocimiento, desde el Estado Chileno, a través de la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) y la Corporación Nacional Forestal (CONAF), de la zona como prioridad nacional.

También ha sido identificada, por organizaciones de conservación internacionales (WWF y TNC) como ecosistema clave la conservación de la biodiversidad de la región, lo que fue ratificado por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN).

Según la evaluación realizada en el diagnóstico social de las comunidades del borde costero para la microzonificación del litoral norte de la Región de Aysén las investigaciones realizadas por Centro Ballena Azul (CBA), vinculado a la Universidad Austral de Chile, han sido de importancia en la comuna de Guaitecas, al haber impulsado iniciativas sociales y científicas que consideran la participación de actores locales (Saavedra et al. 2007b)³⁸. De esta manera, el descubrimiento de una zona de importancia a nivel mundial para la conservación de ballenas azules, ha llevado a pensar la forma en que las comunidades humanas locales se relacionan con este fenómeno, siendo en un inicio la propuesta de un Área Marino Costera Protegida de Múltiples Usos la principal estrategia.

La relación entre las comunidades humanas y los grupos de grandes cetáceos en esta zona, ha sido descrita por Navarro (2009), distinguiendo tres etapas que marcan los tipos de vínculos establecidos en diferentes contextos históricos. En primer lugar, una etapa en que los pueblos originarios aprovechaban su carne, grasa y huesos, ya sea para la alimentación o elaboración de artefactos, como también se les entregan significados y características a sus apariciones o tránsitos. En segundo lugar, la industria ballenera define otra etapa caracterizada por la explotación en grandes dimensiones la cual provocó casi la extinción de la especie. Y en tercer lugar, una etapa en que la ciencia y la conservación de la naturaleza predominan incluso, en el discurso a nivel local.

En esta última etapa, es importante considerar las distancias entre el conocimiento experto científico y el saber local-experiencial, el cual en un contexto de área de protección, conservación o manejo sustentable de recursos complejiza aún más las relaciones entre los distintos actores y sectores de la comunidad.

³⁸ Saavedra et al. (2007b) Diagnóstico Social de las Comunidades del Borde Costero Norte de la Región de Aysén, para la microzonificación desde Taitao al límite norte de la región “Aplicación de Ordenamiento Territorial para la Región de Aysén. Código BIP 30005939-0.

4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Analizar la relación que históricamente establecen con la naturaleza las poblaciones de Melinka y Repollal, Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas - Región de Aysén.

Objetivos Específicos

- Explorar la forma en que la relación con la geografía se construye y transmite a través de la experiencia de vida.
- Identificar los distintos significados y valoraciones que la naturaleza adquiere en la experiencia de vida de los/as habitantes de las localidades de Melinka y Repollal.
- Situar las zonas de memoria geográfica “espacializando” los relatos de cada uno de los y las colaboradores.
- Distinguir los diferentes procesos en la transformación y uso de estos conocimientos.

5. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

La etnografía es un producto dialógico que incluye a colegas, cónyuges, amigos y vecinos, es el resultado colectivo de una “larga conversación” (Gudeman y Rivera, 1995).

Para describir, la relación que históricamente han establecido las y los habitantes con lo no humano en las localidades de Melinka y Repollal, Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas, se consideró necesario explorar la forma en que la geografía, como expresión de la naturaleza, se construye y transmite a través de la experiencia de vida.

Para la realización de esta investigación, consideramos que la aproximación a las representaciones que hombres y mujeres poseen acerca de la naturaleza, y otorgan significado al comportamiento de sus distintos elementos.

En esta investigación de tipo exploratoria y descriptiva, buscamos atender a las variaciones de éstos, en cada colaborador/a entrevistado/a, para de este modo identificar los distintos significados que la naturaleza y las prácticas asociadas, en las experiencias de vida.

Durante el trabajo de campo hicimos un registro de la frecuencia en que se iban dando cuenta de las distintas temáticas, con el fin de hacer una cierta “saturación”, más allá de alguna representación porcentual.³⁹

De esta manera, atendimos a lo más importante, que fue explicar la diversidad de los procesos de objetificación de la naturaleza y no objetificar sistemas cerrados (Descola y Pallson 2001). Para así, poder comparar la forma en que la naturaleza forma parte de los discursos en torno a los espacios del archipiélago y situar las zonas de memoria geográfica “espacializando” la información contenida en cada entrevista.

Para llevar a cabo la investigación, planificamos cuatro etapas de trabajo desde el mes de enero, de 2008.⁴⁰

³⁹ Cuando hablo de “saturación”, me refiero a lo que plantea Bertaux (1976) como el fenómeno en que el investigador(a) después de un cierto número de entrevistas tiene la impresión de no aprender nada nuevo, al menos en lo que concierne al objeto sociológico de la entrevista. Esto no quiere decir que se haya acabado o que la realidad tiene un límite.

⁴⁰ Pese a esta planificación tan detallada y esquemática, las condiciones externas a la investigación, como el acceso a la zona de estudio que posee altos índices de aislamiento durante la época de otoño-invierno, no permitieron tener dos experiencias en terreno. Sin embargo, se planteó como un desafío el poder profundizar con los registros de experiencias etnográficas anteriores y antecedentes que llevábamos recabando como equipo, hace tres años.

Tabla 1. Cronograma actividades de la Investigación

Etapas de Trabajo	Etapa 1		Etapa 2		Etapa 3		Etapa 4
	Enero	Marzo	Abril	Diciembre	Enero	Marzo	Abril
Recolección de antecedentes y sistematización que se tenía de otras experiencias en terreno en las localidades, para una posterior revisión del marco teórico y la estrategia metodológica							
Trabajo de campo, registro etnográfico							
Revisión y sistematización de la información para la discusión y definición de las categorías.							
Revisión de Fuentes Documentales							
Redacción del informe final y revisión							

FUENTE: Elaboración personal

Con los resultados preliminares pudimos reflexionar, criticar y finalmente decidir por una estrategia basada en la triangulación de las fuentes orales y fuentes documentales. Esta estrategia, para el tratamiento de la información y su análisis, es la que describiremos a continuación de la delimitación espacio-temporal de la investigación.

5.1 Delimitación del área de estudio

Esta investigación se realizó durante los meses de febrero a diciembre del año 2008. El trabajo de campo fue llevado a cabo en la temporada de verano (febrero y marzo), en las localidades de Melinka y Repollal, ubicadas en límite norte de la Región de Aysén y la Región de Los Lagos en Chile (Fig. 1).

Ambas localidades están insertas en la isla Ascensión, la cual es parte del Archipiélago de Las Guaitecas, ubicado en el área archipelágica de la Región de Aysén, que corresponde a la prolongación sumergida y desmembrada de la Cordillera de la Costa. Melinka y Repollal son parte de las localidades denominadas como “litoraleñas” conformando ellas todo un sistema cultural basado principalmente en la extracción de recursos bentónicos y pesca demersal.

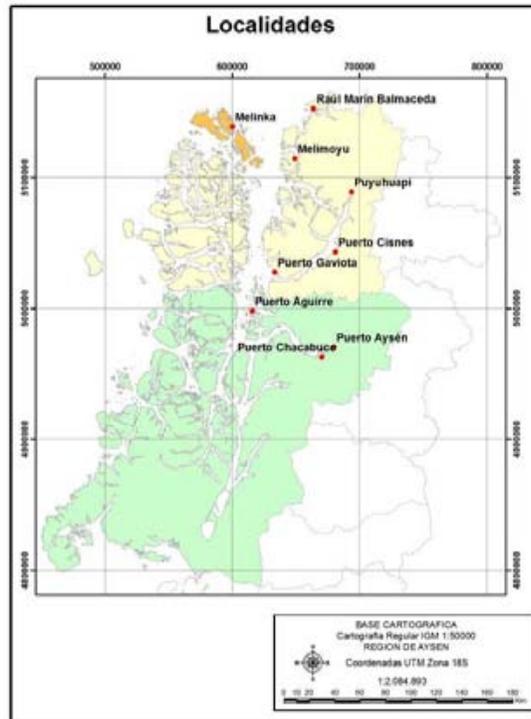


Figura 1. Mapa localidades litorales Región de Aysén

FUENTE: Elaborado por Molinet et al. 2006 para el estudio BIP N° 30005939-0

En la Figura 1. se observa la localidad de Melinka, que junto con Puerto Aguirre, representan el eje de poblamiento costero del litoral del Aysén, el cual se caracteriza por la migración Chilota-Huilliche y vinculación con los pueblos canoeros de más al sur (Martinic 2005). Lo que se destaca en color naranja corresponde a la comuna de Guaitecas, donde se ubican las localidades de Melinka y Repollal.



Figura 2. Mapa que sitúa a las localidades de Melinka (1), Repollal Bajo (2), Repollal Medio (3) y Repollal Alto (4)

En el mapa anterior (Fig. 2) podemos observar la ubicación de estas dos localidades, que en el caso de Repollal incluye tres sectores (Repollal Alto, Bajo y Medio), todos en la Isla Ascensión.

Las localidades de Melinka y Repollal (Alto, Bajo y Medio) están ubicadas en la Comuna de Guaitecas, como parte del área archipelágica de la Región de Aysén.⁴¹ La superficie comunal es de 460 km² aproximados, dentro de los cuales se encuentran más de 30 islas que conforman el archipiélago. Ambas localidades están específicamente localizadas en la isla Ascensión del archipiélago de Las Guaitecas, el cual es considerado como hito dentro de la unidad de paisaje reconocida como la zona norte del Archipiélago de los Chonos, como mencionamos anteriormente (Molinet et al. 2007).

⁴¹ Desde 1979 ya que anteriormente y desde la regionalización, llevada a cabo por la dictadura/régimen militar, Melinka correspondía al territorio de la Región de Los Lagos.

La población actual comunal es de 1.539 habitantes, de los cuales 626 son mujeres y 913 hombres. (INE, 2002) Hombre y mujeres de la comuna viven en cuatro localidades consideradas en el Censo, de las cuales Melinka es la capital.

Tabla 2. Población de las localidades de la Comuna de Guaitecas

LOCALIDADES COMUNA DE GUAITECAS	Hombre	Mujeres	Total
Melinka	836	575	1.411
Repollal Alto	47	34	81
Repollal Bajo	22	14	36
Repollal Medio	4	3	7

FUENTE: INE 2002.

Un dato importante lo constituye el lugar de nacimiento de los/as habitantes censados. 819 habitantes nacieron en la misma comuna; 710 nacieron fuera de ésta; 6 son extranjeros y existen 4 casos de datos ignorados. Las áreas más comunes son la Provincia de Chiloé, específicamente la comuna de Quellón (105 personas) y las comunas de Coyhaique, Aysén y Puerto Montt.

Con respecto a los residentes de la comuna, 1.367 personas (88,9 %) la declararon. Sin embargo, 172 personas viven habitualmente en otras comunas, como lo son Quellón, Puerto Montt y Castro, en orden de cantidad. En relación a los/as habitantes mayores de 5 años (1.397), 1.050 residían en Guaitecas en 1997, 334 vivían en otra comuna y 11 lo hacían en otro país.

El crecimiento demográfico, para el período 1992-2002, de la comuna de Guaitecas, representa la mayor tasa a nivel regional. En el siguiente gráfico podemos ver que desde 1960 existe una tendencia al aumento, probablemente vinculada a la migración por la explotación de especies naturales de importancia económica que ya hemos mencionado.

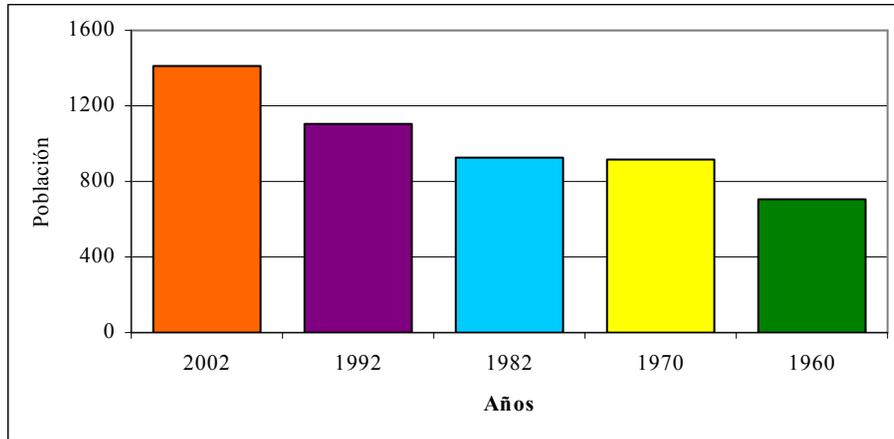


Figura 3. Evolución de la población de Melinka. 1960 – 2002.
FUENTE: Molinet et al. 2007

Tres aspectos muy interesantes surgen al observar la estructura de población, según sexo y edad:

- a) El índice de masculinidad de 145,8 hombres por cada 100 mujeres, alto para los estándares nacionales y regionales;
- b) Engrosamiento de las barras de los hombres de edades medias (20 a 40 años), rasgo más o menos característico de estas localidades con condiciones de frente pionero, en que las actividades laborales no suelen asegurar la radicación de familias completas (Molinet et al. 2007);
- c) Los/as habitantes entre 15 y 19 años, disminuyen al observar la estructura de la población por sexo y edad, lo cual puede ser producto de la migración para continuar estudios de enseñanza media. (Principalmente en Chiloé y Puerto Montt) (Molinet et al. 2007).

Dentro de las características educacionales de la población de la comuna de Guaitecas, resalta la tasa de alfabetismo la cual alcanza sólo al 79,5%, estando bajo el promedio nacional. La comparación entre Melinka y Repollal muestra una diferencia de 20%, siendo Repollal la localidad con menor índice (69,9%).

Tabla 3. Nivel Educativo Población Melinka y Repollal, Comuna Guaitecas

NIVEL EDUCACIONAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Nunca Asistió	44	47	91
Pre-Básica	42	29	71
Especial/Diferencial	2	0	2
Básica/Primaria	574	377	951
Media Común	91	62	153
Humanidades	3	1	4
Media Comercial	9	4	13
Media Industrial	19	1	20
Media Agrícola	2	3	5
Media Marítima	5	1	6
Normal	2	1	3
Técnica Femenina	0	3	3
Centro de Formación Técnica	11	6	17
Instituto Profesional	9	6	15
Universitaria	30	13	43
Total	843	554	1397

FUENTE: INE. Censo de población 2002. Molinet et al. 2007

Según la información levantada para el Diagnóstico de Borde Costero para la Microzonificación, 91 habitantes de la comuna declaran no haber asistido nunca al colegio, de los cuales son 44 hombres y 47 mujeres. En la localidad de Melinka son 73 personas, representando el 5,7 % de la población de ese poblado. Repollal posee 16 casos, los cuales representan un 14,2% de sus habitantes (Molinet et al. 2007).

Los datos censales, muestran que existe red de alcantarillado y sistema de agua potable, sin embargo la información levantada en terreno, nos permite distinguir que el agua considerada como potable proviene de una laguna y los desechos humanos van directo al mar sin un sistema de alcantarillado.

5.2 Dimensión ética de la investigación

Durante el desarrollo de la investigación tuvimos en cuenta los principios fundamentales de ética profesional que como disciplina tenemos con la sociedad, la cultura, la especie humana, otras especies y el medio ambiente.⁴²

Se buscó la transparencia y la socialización de los resultados preliminares entre el equipo de investigación. Con respecto a las/os colaboradoras/es de investigación, tuvieron conocimiento de los objetivos de la investigación y de sus limitaciones. En todas las entrevistas, fueron consultados antes de las visitas.

Los nombres de las/os colaboradoras/es se utilizarán en otros medios de difusión posterior a la revisión del documento final por éstas/os y a la evaluación académica de la tesis. Nos comprometemos a difundir a la comunidad los resultados de esta investigación de una manera pertinente. Un medio de difusión, que ya está en ejecución, es la elaboración de cuentos infantiles basados en el registro de esta investigación, que están siendo escritos bajo el apoyo de una Beca de Creación Literaria, Fondo del Libro (2008), Consejo Nacional de Cultura y Las Artes, en la categoría de Escritores Emergentes.⁴³

5.3 Fuentes de información e instrumentos para su recolección

La definición de las fuentes de información y los instrumentos para su recolección, ha estado estrechamente ligada a la intención de esta investigación por abordar de manera exploratoria y descriptiva el lugar que ocupa, en la memoria, la naturaleza y el conocimiento sobre ésta, expresada en la experiencia de vida de las/os habitantes del archipiélago de Melinka y Repollal, para lo cual las fuentes orales y el registro etnográfico son lo principal.

⁴² Basándonos en la traducción hecha por Guerra y Skewes del Código de Ética de la A.A.A.

⁴³ Cuentos infantiles sobre historias de la naturaleza y vida cotidiana de la niñez en el sur austral. 2008-72931. Responsable del proyecto: Francisca Luna Marticorena Galleguillos.

5.3.1 Entrevistas en profundidad

De esta manera, optamos por la realización de entrevistas en profundidad a las/os colaboradoras/es de ambas localidades. La selección de las/os colaboradoras/es buscó la representación de ambos géneros y cuatro generaciones (Tabla 4).

En este sentido, al ser la entrevista en profundidad un “modelo abierto”, decidimos hacer cada una en base a un guión de áreas temáticas y líneas de indagación que no necesariamente siguieron el mismo orden durante la conversación con cada entrevistado o entrevistada. Los temas se ordenaron por la secuencia del relato dominante, en este caso, el del entrevistado (Weiss 1994 en Valles 1997; Cea y Valles 1990 en Valles 1997).

Tabla 4. Síntesis informantes por género, generación y localidad

Nombre	Localidad	Edad aprox.	Descripción
Gabriela	Melinka	<20	Nació en Melinka. ⁴⁴ Padres y abuelos melinkanos. Su abuelo fue el primer carpintero de ribera.
Fernando U.	Melinka	<20	Padres de Melinka. Abuelos llegados desde Coyhaique y Chiloé.
Waldo	Repollal	>50	Nació en Repollal. Buzo artesanal. Nacido en Repollal Alto. Pertenece a la familia que tradicionalmente ha habitado ese lugar.
Marta	Melinka	>50	Ex residente Repollal. Sus padres venían de Chiloé. Dueña de Casa.
Fernando C.	Melinka	>60	Proveniente de Coyhaique. Pasado ganadero. Llega al archipiélago a los 15 años. Dedicado a las faenas de mar. Posee Huerta y cría animales.
Orfelina	Melinka	>60	Familia proveniente de Chiloé. Trabaja su huerta y vende verduras a algunas personas del pueblo.
Ana	Melinka	>70	Artesana. Antigua navegante guaitequera.
Carmelo	Melinka	>70	Proveniente de Chiloé. Extractor de ciprés, pesca artesanal, entre otras.
Juan Ch.	Repollal	>70	Nació en el archipiélago. Antiguo lobero, cazador de pieles, faenas extractivas de madera, entre otras
René	Melinka	>70	Descendiente de trabajador Planta Ballenera. Activo trabajador de faenas de mar
Virginia	Melinka	>70	Familia proveniente de Chiloé. Se dedicó a criar a muchos niños y niñas del pueblo. Participaba en las faenas de mar. Madre de una de las familias que se iban a “arranchar” a las islas.
Juan V.	Repollal	>80	Antiguo lobero, cazador de pieles, faenas extractivas de madera, entre otras
Blanca	Melinka	>80	Proveniente de Chiloé. Antigua residente de la zona. Trabajó en la extracción del ciprés y cholga, para su secado.
Ana N.	Melinka	>80	Descendiente de trabajador chilote de ballenera en isla Guafo.
María	Melinka	>90	Proveniente de Chiloé. Tiene 96 años

Fuente: Elaboración personal, incluyendo referencias del equipo en terreno.

⁴⁴ En el caso de los niños y jóvenes, en el último tiempo, ninguno ha nacido literalmente en Melinka o Repollal, al existir una normativa que indica a las madres salir de la isla a los 7 meses de gestación. Sin embargo, vuelven a los pocos días o meses con sus hijos(as) recién nacidos(as), por lo que los consideraremos como “nacidos” en la localidad.

Como ejes de la conversación se utilizaron las siguientes áreas temáticas:

- 1) Migración a la zona, 2) Actividad de los padres y madres, 3) Recuerdos de infancia/juventud, 4) Memoria sobre fauna, 5) Memoria sobre navegación del archipiélago, 6) Memoria sobre lugares del archipiélago, 7) Memoria sobre flora, 8) Memoria sobre producción de alimento, 9) Otros temas que fueran importantes en las experiencias personales.

Con algunas/os de las/os colaboradoras/es pudimos tener más de una sesión de entrevista, además de varias conversaciones informales que fueron nutriendo no sólo el contenido de la investigación sino también la relación con cada una/o.⁴⁵

Sólo en algunos casos logramos concretar la “representación espacial”⁴⁶ de algunas memorias, indagando así, en la técnica de los mapas cognitivos.

A partir de las entrevistas en profundidad y de su primera sistematización en terreno, pudimos enlistar las especies de flora y fauna que fueron mencionadas, como además los distintos lugares significativos, recorridos imaginariamente a través de la memoria, por el archipiélago. De esta manera, en las segundas sesiones⁴⁷, consideramos áreas temáticas definidas, basadas en la revisión de la información recolectada en primera instancia. Este fue el caso de la profundización sobre el conocimiento sobre especies de fauna, flora y lugares del archipiélago. Para la identificación de algunas especies, en el caso de la fauna, en que se utilizaron guías de campo.⁴⁸

El registro de estas entrevistas y conversaciones se realizó mediante la grabación magnetofónica y el registro en el diario de campo. Posteriormente, transcribimos un total aproximado de 23 horas de audio registrado, como primera parte de la preparación de los datos para un análisis cualitativo de datos textuales en Atlas ti 5.⁴⁹

⁴⁵ A partir de las entrevistas buscamos transmitir que los conocimientos, que cada colaborador(a) poseía, eran interesantes y valiosos.

⁴⁶ Consideraremos estas representaciones espaciales en relación al concepto de *espacio percibido*, el cual se basa en la percepción del espacio cercano y conocido, o lejano y desconocido, y como este aparece en la memoria.

⁴⁷ En algunos casos no se pudieron realizar dos sesiones, por cuestiones logísticas, pero ya se tenían registros anteriores y el rapport para poder realizar una sesión larga.

⁴⁸ Se utilizó la Guía de Aves de Jaramillo (2003) por el tipo de dibujos, ya que son muy claros para la identificación, a diferencia de otras guías que potencian más el conocimiento ecológico sobre las aves. Fue facilitada por Jorge Ruiz Troemel, ornitólogo.

⁴⁹ ATLAS TI 5, es un programa de análisis cualitativo que favorece la construcción de teoría, basados en la codificación (Weitzman y Miles 1995, Cit. en Valles 1997).

Ya teniendo los textos, se seleccionaron los fragmentos textuales que permitieran construir los códigos que las agruparan las citas. Así, cada código reunió un grupo de citas determinado, manteniendo siempre la identificación de su autor/a.

Esta fase del análisis permitió revisar cada código y su relación con las orientaciones teóricas, no cerrando ninguno de ellos a categorías complejas, manteniéndolos más bien descriptivos.

5.3.2 Taller de Educación Ambiental y Patrimonial



Otra fuente de información primaria fue la observación y el registro durante un taller de educación ambiental y patrimonial realizado en el mes de Febrero 2008. El taller tuvo como nombre *“Entre el ayer y el hoy: modelando el paisaje conocemos nuestra historia”*.

La actividad fue llevada a cabo durante los días 20 de febrero y 26 de febrero, en el Museo Francisco Coloane de Melinka. Estuvo

dirigida a niños/as y jóvenes entre 7 y 16 años de las comunidades de Melinka y Repollal. Participaron alrededor de 20 niños y niñas.

El objetivo principal fue poner en práctica la relación entre la comunidad y el patrimonio natural y cultural del archipiélago de Los Chonos. Para esto fueron definidas tres temáticas a desarrollar. La primera, el patrimonio natural compuesto por el paisaje, la geografía, la flora y la fauna. La segunda, el patrimonio cultural inmaterial presente en los relatos de las personas mayores de la comunidad. Y la tercera, el patrimonio cultural material, representado por antiguos artefactos y fotografías de los y las habitantes del archipiélago.

La metodología de carácter participativa consistió en la implementación de técnicas de arte infantil⁵⁰, y el desarrollo de investigaciones e indagaciones colectivas realizadas por el conjunto de los y las participantes. Además, se incluyeron actividades de experimentación de lo aprendido a través observaciones al aire libre y visitas de invitados(as). Como producto principal se elaboró una maqueta en base a materiales como papel maché, papel

⁵⁰ Desarrollada junto a las antropólogas Bárbara Carstens Larrea y Magdalena Navarro Pacheco.

volantín, plasticina, cola fría, tijeras, un trozo de *Cholguán* (madera prensada) y papel kraft. Como elementos utilizados para la construcción de ésta, también se requirió una carta de navegación, un mapa, una guía de aves de la zona, registro sonoro de las aves y material audiovisual para la motivación de las actividades. El taller fue registrado en fotografías, audio y en sus propios productos (maqueta e implementación del museo local).

5.3.3 Fuentes documentales

La descripción de algunos conocimientos, significados y formas de utilización de los elementos de la naturaleza en el archipiélago de las Guaitecas y de Los Chonos, están presentes en varios documentos⁵¹, principalmente escritos.

Para complementar con esta información, hicimos una revisión de las principales fuentes, de estas características, que permitieran triangular, en algunos casos incluso comparar, los relatos de las/os colaboradoras/es de la investigación.

Consultamos algunos diarios de navegación y registros etnográficos de la zona de Chiloé-Corcovado-Chonos. En este caso, seleccionamos lo que tuviera relación, codificándolo a partir de las siguientes temáticas y especificando la zona en que se basaba el relato: Archipiélago de Chiloé, Archipiélago de Los Chonos, Magallanes, Patagonia Occidental, Archipiélago Oriental.

Tabla 5. Códigos utilizados para la clasificación de citas

Ocupación archipiélagos	Conocimientos navegación
Geografía	Colonización
Bosques	Misión religiosa
Vida marina	Observación de prácticas locales
Aves	Registro de usos/conocimientos locales
Mamíferos marinos	Chiloé
Mamíferos terrestres	Ciudad de los Césares
Chonos	

⁵¹ Consideré la siguiente definición de documentos o fuentes documentales: “los documentos son cosas que podemos leer y que refieren a algún aspecto del mundo social. Claramente esto incluye aquellas cosas hechas con la intención de registrar el mundo social – los informes oficiales, por ejemplo – pero también los registros privados y personales como cartas, diarios y fotografías, los cuales puede que no se hayan hecho para sacarlos a la luz pública” (MacDonald y Tipton 1993 en Valles 1997).

5.4 Análisis de la información

En la presentación de las fuentes de información y el tratamiento de éstas, como análisis preliminar, describimos la “integración local” de la información, proceso en el cual el análisis e interpretación se centra en el material acumulado, en base a categorías descriptivas o conceptuales (Weiss 1994 en Valles 1997).

Posterior a la primera clasificación de la información, en base a un “análisis intenso”, construimos un diálogo entre los dos tipos de fuentes, conservando su protagonismo en las fuentes orales. En este sentido, las fuentes documentales fueron utilizadas en el caso en que favorecieran la exploración y descripción de conocimientos y prácticas vinculadas a la naturaleza presentes en la memoria de los/as colaboradores/as (Morse 1994 en Valles, 1997).

6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Daremos cuenta de la relación que históricamente han tenido los y las habitantes de las localidades de Melinka y Repollal con la naturaleza. Estas relaciones contienen un conjunto de conocimientos, que a través de las prácticas tradicionales, vinculadas a la extracción y transformación de especies naturales de importancia económica, han sido transmitidas en distintas generaciones.

Nos focalizaremos en los conocimientos sobre la geografía y como ésta ha sido nombrada e identificada. Así mismo, describiremos las maneras en que este territorio-maritorio fue recorrido en la itinerancia, apareciendo en la memoria de una geografía imaginaria. Finalmente, nos detendremos en las aves, como cohabitantes no humanos en los archipiélagos, que en la interacción con los/as seres humanos/as, le han dado sentido a lugares, actos cotidianos y relaciones sociales.

No obstante, en primer lugar, comenzaremos entendiendo parte de la experiencia de cada uno y una de nuestros entrevistados y entrevistadas en distintos momentos de su vida, con el fin, de contextualizar las descripciones que hacen del archipiélago de Los Chonos y Guaitecas.

6.1 La experiencia de vida

Como introducción a nuestros resultados es necesario exponer algunas de las experiencias de vida narradas por los/as colaboradores/as de investigación (Anexo 1). Lo principal es reunir los antecedentes que nos permitirán comprender como en cada sujeto existe una diversidad de los conocimientos que poseen, producto de su biografía y características personales, marcando éstas la relación que poseen con la naturaleza y el espacio vivido. Así, los sitios naturales son vinculados a la memoria a través de la acción humana, en la cual nos detendremos con un enfoque hacia la experiencia personal (Schama 1995 en Santos-Granero 2004).

Tal como veremos en los relatos, el movimiento y poblamiento de esta zona, fue producto de un proceso que se ha llamado “colonización particular o espontánea”, vinculado a la explotación de especies naturales, forestales y marinas, con importancia económica (Osorio 2007).

El origen de las familias es fundamentalmente Chilote-Huilliche, lo que predomina hasta hoy. Esto significó también la llegada de tradiciones, costumbres y conocimientos, que en la extracción de ciprés de las Guaitecas, recolección de mariscos, caza de mamíferos y aves, se fueron reviviendo y resignificando.

En esta primera aproximación a los relatos, podemos observar elementos comunes, como lo son el movimiento e itinerancia por la geografía de islas y canales.

Estos movimientos son representados por expresiones orales locales, como:

<p><i>“ir a la madera”</i></p>	<p>Para describir las faenas de extracción del ciprés de las Guaitecas (<i>Pilgerodendron uviferum</i>). La cual requería de un trabajo colectivo para cortar la madera, en distintas medidas, bajarla de los cerros y llenar las embarcaciones con estacas, rodrigones y tejuelas.</p>
<p><i>“ir a las pieles”</i></p>	<p>Dando cuenta de los viajes en busca de mamíferos marinos para su caza y posterior venta de sus pieles.</p>
<p><i>“ir a la cholga”</i></p>	<p>Expresando el tránsito que significaba la búsqueda de los bancos naturales de cholga por el archipiélago, la confección de una “rancho” como casa/habitación provisoria mientras duraba la faena de extracción, como también el ensartado y secado, para el caso de la cholga seca o ahumada.</p>

Siguiendo esta línea, cada especie de flora o fauna, que poseía una importancia económica, significaba un movimiento o tránsito para su búsqueda. Lo que ponía en acción los conocimientos que se tenían de ésta y sus interacciones.

Otras de las expresiones orales locales que veremos es la forma para referirse a los puntos cardinales, tales como:

“ir hacia abajo”, representa ir al sur
“ir hacia arriba”: representa ir al norte

“Íbamos todos, o sea yo más con mi mamá, yo andaba con mi mamá, porque a mi papá le gustaba salir para abajo, porque antes lo hombres iban más para abajo, más lejos, a la islas, a la cholga, la almeja” [Marta]

En general, podemos afirmar que la mayoría de nuestros colaboradores/as tiene orígenes chilotes, a excepción de uno. Como mencione en primera instancia, la movilidad en cada historia de vida es protagonista, lo cual está obviamente más desarrollado en los/as sujetos de mayor edad, a través de los distintos momentos que destacan en su experiencia. Sin embargo, ninguno de los niños/as que viven actualmente en el archipiélago ha nacido aquí, ya que teniendo pocos meses o días de vida navegan hacia Melinka junto a sus madres. Esto es debido a una reglamentación para zonas aisladas. Si pensamos, en estos niños y niñas, en la educación media también deberán migrar en búsqueda de estas oportunidades.

En relación a las generaciones, podemos afirmar que los colaboradores de mayor edad, viajaron junto a sus padres, para posteriormente, entre los 11 y 16 años comenzar a trabajar independientemente.

Otra característica común, que se repite en tres casos, es el lugar que ocupan entre sus hermanos. Así las mujeres que fueron hermanas mayores, tuvieron un rol importante, principalmente de colaboración a la madre, lo que posibilitó la socialización de mayores conocimientos.

Un hito importante en la memoria es el maremoto de 1960, donde al cambiar el nivel del mar acarrió transformaciones espaciales, que influyeron no sólo en la distribución de las viviendas, sino que además en la disposición y características de bancos naturales de moluscos.

Con respecto a los colaboradores más pequeños, la actividad más recurrente, en que pueden conocer mas allá de la isla donde se ubica Melinka o Repollal, es la recolección de leña para la familia. Ambos, Gabriela y Fernando, tienen nociones sobre el pasado en el lugar y poseen un ideal de “progreso” para el pueblo.

Finalmente, planteamos que en gran medida, las experiencias de vida, están caracterizadas por las dinámicas de residencia y viaje. Así la naturaleza, el entorno, la geografía son consideradas sitios de desplazamiento, interferencia e interacción, no solo entre humanos (Clifford 1999).

6.2 Memoria oral y percepción sobre el archipiélago de Los Chonos y Guaitecas

“La voz del conquistador fue insuficiente y no prendió cuando se quiso nombrar al bosque, a los animales, a los lugares, a las cosas propias del Archipiélago. El veliche fue incorporado, entonces, como complemento a esa carencia léxica y se continúa usando, aún cuando ya nadie lo habla como lengua. Por otra parte, la casi totalidad de la toponimia está señalada en lengua aborigen: en chono para el archipiélago y en veliche para la Isla Grande. Al respecto podemos agregar que los topónimos se derivan de antropónimos”
(Cárdenas et al. 1991: 205)

El objetivo de este capítulo, es describir en primera instancia los elementos que podemos reunir a partir de registros de las exploraciones realizadas en la zona, hasta finales del siglo XIX, con el fin, de introducir al conocimiento práctico sobre el paisaje que hoy poseen los/as habitantes del archipiélago de Los Chonos y Guaitecas. Algunos de esos nombres provienen de sus primeros habitantes chono o wayteca, quienes habitaban estas islas (Cárdenas et al. 1991).

Las aproximaciones a la realidad del litoral de Aysén nos han permitido reflexionar que las prácticas socioprodutivas vinculadas al borde costero y al mar en general, producen diversas modificaciones en el entorno, siendo éstas no sólo producto del impacto directo de la extracción y transformación, de especies de importancia económica, en términos cuantitativos, sino de las construcciones culturales sobre la relación que se tiene con el entorno (Molinet et al. 2006).

Tal como mencionamos en las orientaciones teóricas, es posible hablar de una geografía de la memoria, al ser los canales e islas del archipiélago de Los Chonos y Guaitecas descritos en distintos momentos históricos y desde diversas visiones culturales, permaneciendo aún en la oralidad los relatos de los primeros viajes, de quienes exploraron la zona o bien los que posteriormente se asentaron.

En ese sentido, no buscamos registrar la denominación local de cada una de las islas, canales o formaciones, sino adentrarnos en los lugares que aparecen y permanecen en la memoria oral, por las relaciones que se establecieron ahí entre humanos y no humanos.

6.2.1 La exploración de los navegantes y los conocimientos de los “indios prácticos”

A partir de los antecedentes presentados sobre la ocupación histórica del archipiélago, podemos afirmar que tanto el archipiélago de Chiloé, como el de las Guaitecas y Chonos, formaban un territorio común para diferentes etnias. Si bien existen diferenciaciones, la existencia del tránsito continuo entre los archipiélagos ha sido aceptada rotundamente (Cárdenas et al 1991).

Los registros etnohistóricos, corresponden en gran parte, a las exploraciones, cuyos objetivos eran la búsqueda de nuevas alternativas de navegación y caracterizar el territorio/maritorio en amplio sentido, con un carácter más bien esporádico (Álvarez 2002). Además del conocimiento que generaron estas navegaciones sobre la geografía, es interesante saber cómo influyó la experiencia de los denominados “indios prácticos”. En este sentido, a partir de las descripciones de los navegantes, podemos saber algunos conocimientos locales sobre los archipiélagos, y en este caso, el archipiélago de los Chonos y las Guaitecas.

Tabla 6. Algunas referencias en lengua Chono sobre la geografía

Lengua chono	Expresión castellanizada
wurk-wur-we	Idioma de las islas
lin, llin:	Cerro o monte: meulín, queulín
Yal	Roca o islote rocos
Ach	Posiblemente designe a una playa arenosa
au, ao:	Caracterizaría a una caleta o Bahía
wa, we	Isla
Sóko	Océano pacífico
ac:	Partícula que señalaría a un canal o río
Ec,	Isla sin refugio para los vientos del N.O (Leucayec)

FUENTE: Cárdenas et al. 1991.

Sobre la historia de los indios prácticos no se poseen mayores conocimientos, de acuerdo a las descripciones hechas por Moraleda, correspondían a Indios Guaiguenes, de la isla Cailín. Aún cuando éstos podrían haber sido también Chonos o Huilliches.

“Los indígenas denominados guaiguén fueron los que en 1766 comenzaron a ser sacados de sus archipiélagos, de la isla Guafo al sur, para ser reducidos a la isla Caylín, donde ya el año anterior se había habilitado una misión jesuita, de acuerdo a la petición expresa hecha por Felipe III a esta Compañía” (Cárdenas et al. 1991: 94).

En algunos párrafos se señala incluso que éstos habrían viajado en otros momentos sirviendo de prácticos⁵² y que obtenían una paga por este servicio y valorados por las señales y referencias para la navegación de los canales:

“No he visto playa alguna mas que los surgideros en que hemos estado, i los de ascenciomó i quimela, en que no entramos, i siendo esta una de mis continuas indagaciones con los indios prácticos (nombre que merecen con justicia para estos canales, sin embargo de la rudeza que les es común, Pedro Yaña i Antonio Alloupa Huenapal que me acompañan), me han asegurado no hai en la derrota nuestra otros que los dichos, i que son los mismos que ellos ocupan en igual viaje, para cuyas travesías esperan el tiempo a propósito” (Moraleda 1888: 320).

Se hace referencia también a los tiempos y a los ritmos distintos de los “indios prácticos”, en comparación con los navegantes, donde en algunos párrafos de los relatos se les trata de ignorantes cuando sugieren esperar varias horas para el cambio de alguna marea o aprovechar las corrientes:

“La morosidad jenial con que los indios ejecutan sus viajes, aun por lugares mui conocidos, consta a todos; mas, habiendo de buscar con que alimentarse sucesivamente en el discurso de su viaje dilatado e incógnito casi todo, cual era para los Guayanecos el que emprendieron, luego es probable (en mi concepto evidente) que la pequeña embarcación citada fue la de los indios prófugos, pues todas las circunstancias espresadas lo acreditan así” (Moraleda 1888: 435).

⁵² El concepto de “práctico” existe en la actualidad, siendo una especialidad de la marina mercante. “El piloto u hombre de mar que conduce las embarcaciones por lugares que le son conocidos, por cuya razón es contratado a bordo.” www.diccionario-nautico.com.ar En Chile existe una Asociación de Prácticos específicamente de canales.

Algunas referencias textuales a los conocimientos de los “indios prácticos” sobre el archipiélago son las siguientes:

Tabla 7. Referencias de indios prácticos con respecto a la navegación y geografía

Referencia del Concepto	Cita
“buen puerto/puerto bueno”	“Los indios prácticos la llaman buen puerto; pero esta voz la usan con tanta franqueza que la emplean en todos los sitios que pueden saltar a tierra i les guarecen del viento i corriente contraria al viaje que llevan” (Moraleda 1888:314)
“Aisen”	<p>“Es tal la escasez o penuria de atracaderos en todo este archipiélago que precisa a llamar puerto a cualquiera pequeña playa de arena o lastre que se presenta, i aunque para saltar en ellas hai que vencer obstáculos, riesgos i atrasar la navegación, se hace todo porque talvez hasta 4, 6 o mas leguas de distancia a que se aspira no hai otro ninguno” “asi por lo respectivo a dicho archipiélago, se les puede dispensar a los indios Guaihuenes o chonos que llamen puerto bueno como llaman a las mas despreciables playas de las espresadas” (Moraleda 1888:315)</p> <p>“Pues examinado con la sagacidad que la natural suma reserva de esta jente necesita, he venido a deducir que el dicho indio llama Aisen a toda la cercanía de este estero” (Moraleda 1888: 332)</p>
	<p>“Aisen es en el idioma veliche significativo general de internacion i ya se ve que hacerla privativa o particular de aquel estero es lo mismo que suponer que es el que entra mas tierra adentro; en efecto, así es i no llega 10 leguas”(Moraleda 1888: 433-434)</p> <p>FUENTE: Elaboración personal a partir de Moraleda 1888.</p>

La descripción de la ocupación de las islas, también es influida por las referencias que son dadas por los indios prácticos. Algunos de éstas señalan lugares que han sido utilizados por familiares para la crianza de ganado, y a partir de la memoria de los lugares que fueron recorridos cuando jóvenes. Así es como existe registro sobre prácticas de domesticación de carácter esporádico en algunas islas para la siembra de papas y crianza de animales lanar y cabrío, por parte de gente que provenía de Chiloé (Cárdenas et al. 1991; Moraleda 1888). Se habla también de chozas de pescadores construidas en las islas, para “matanzas de peces para salar” y cazar lobos marinos (Moraleda 1888).

Las exploraciones realizadas por Vidal Gormaz (1905) describen algunas de las islas donde se encuentran viejos manzanos como indicadores de que existieron familias en ese lugar. También se narra que labradores de maderas y pescadores tienen la costumbre de dejar

sembradas papas en algunas islas, creciendo espontáneamente y el encuentro con una familia de payos⁵³, la cual vive de la pesca, el madereo y agricultura incipiente.

Moraleda recorrió durante cuatro años (1792-1796) con embarcaciones y remeros chilotes, dando nombre a distintos lugares (Figura 4), entre ellos el Canal Moraleda, descrito por este navegante (Emperaire 1963).⁵⁴

A partir de lo que los indios prácticos le refieren o bien por sus propias observaciones, Moraleda va nombrando las islas. Describe en detalle la Isla Gran Guaiteca, Isla Setucapel, Ipún y Guamblín, entre otras (Anexo 2).

⁵³ Se refiere a los indios payos., los cuales habrían sido una integración entre veliches y chonos. (Cárdenas et al., 1991: 96)

⁵⁴ Las descripciones de las calas (caletas) y puertos, van dando cuenta, de su propio acervo cultural: *“[canal madre] Este es el que en propiedad debe llamarse canal principal del archipiélago, porque aunque a todos los demás los denominen tales, no son sino porciones pequeñas de muchos que se transitan a diversos rumbos, interceptando a cada paso el preciso de la derrota las islas grandes, medianas i chicas, que se le opone”* (Moraleda 1888: 323)

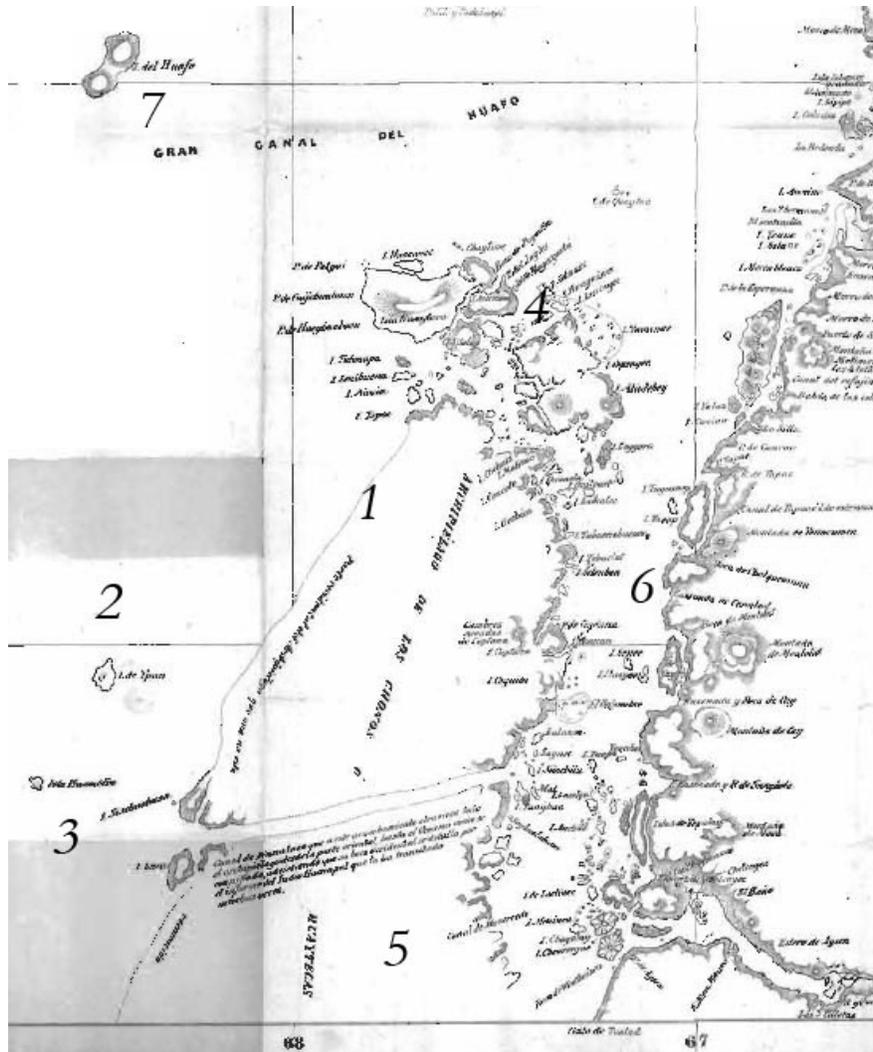


Figura 4. Mapa hecho por Moraleda (1888) en sus navegaciones por el Archipiélago de Los Chonos
 (1) Archipiélago de Los Chonos; (2) Isla Ipún; (3) Isla Guablín; (4) Isla Ascensión; (5) Islas
 Guaitecas; (7) Isla Guafo (Moralada 1888)

6.2.2. El paisaje en la memoria y la experiencia de vida de guaitequeros y guaitequeras⁵⁵

El tránsito y contacto entre los distintos pueblos que habitaron los archipiélagos, se realizó tanto en sentido norte como sur. Los indicios de estos contactos han sido detallados por diferentes autores, demostrando que, para el caso del norte, el golfo de Corcovado fue más que un límite un paso para la conexión. Es así como uno de los aportes principales al poblamiento de esta zona, proviene desde Chiloé, tal como lo hemos planteado anteriormente (Quiroz y Olivares 1985; Mena 1985, 1982 en Saavedra 2007).

Los conocimientos prácticos, sobre el archipiélago, se transforman según las actividades que van realizado. Así, los sectores conocidos por la ubicación de bancos de mariscos, la extracción del ciprés o caza de mamíferos marinos marcan itinerarios establecidos para ello, de manera clara y precisa:

“Si, de Santo domingo, hasta la laguna san Rafael. En chalupa a remo, a vela igual. De aquí a puerto Aguirre son 80 millas, de Melinka a Puerto Aguirre a san Rafael, la laguna, de puerto Aguirre son 180 millas más, a remo, una semana, 8 días. Por las corrientes. Trabajaba a las pieles, a los gatos de mar” [Juan V.]

Las experiencias durante la infancia de los adultos/as entrevistados/as, tienen variaciones que dependían principalmente de la forma en que la familia decidía extraer recursos y llevar a cabo las faenas. Se habla de tradiciones de familias guaitequeras, las que navegaban hacia las islas hasta por seis meses, habitando por esos períodos, pequeñas “ranchitas”⁵⁶. Estas vivencias en algunos casos, marcan la continuidad de esta práctica y en otros, su modificación principalmente por la necesidad de que los niños/as ingresen a la escuela. Como expresamos anteriormente, no todas las familias viajaban completas “con perros, gatos y gallinas”:

⁵⁵ Es una denominación para los antiguos habitantes de Guaitecas, principalmente llegados desde Chiloé.

⁵⁶ Casa habitación hecha en un principio de Canutillo y luego de plástico nylon.

“Cuando llegaron para acá, se conocían las islas para allá cuando se iba a cholguear, no se conocía antes. Así fue nuestro crecer, las familias completas para la playa, casas cerradas y se partía, los que tenían su chanchito y gallina lo llevaban, se llevaban hartos víveres.” **[Orfelina]**

En algunos casos se hacen diferencias con las familias de Repollal, siendo las de Melinka “familias viajeras” completas.

No podríamos especificar el momento en que comienzan a surgir nuevos nombres locales dados a las islas, sin embargo, lo que aún podemos registrar a partir de la memoria de los colaboradores/as, corresponde al período de migración Chilota-Huilliche.

“Acá en las islas, conocen las islas como eran antes. Mi papá conoce los verdaderos nombres. Antes los antiguos los hacían nombrar con otros nombres”

[Marta]

Los nombres en algunos casos facilitaban la ubicación de las islas, ya que describían sus formas y elementos naturales que las distinguían entre ellas. En otros casos señalaban la existencia de bancos de especies marinas con importancia económica:

“No, la gente iba no más, se nombraba, choros gordos, punta quemada, avellanos, ellos mismos le ponen nombre, Sargazo, Colón, la Isla del Toro, antes la carta de navegación no existía, usted mira la carta de navegación, choros gordos no salían...Las personas decían vamos a Choros Gordos y todos iban”

[Orfelina]

La incorporación del motor modificó la forma de navegar por el archipiélago. Así es como, el conocimiento sobre mareas y corrientes, fue no del todo necesario para desplazarse:

“Tengo 86 años. No si yo salgo por ahí, todavía salgo por las islas...al luche, a la luga, al pelillo. Vamos en rancho de nylon, para no dejarse porque a mi me hace bien eso...Más me interesa ir a remar, a correr a la vela. Porque crecida uno, que ha visto sus mayores así. Yo he pasado el golfo con chalupas a la vela, cuantas pasadas. Y así que uno le queda ese, lo pienso yo y como fuera joven y otra vez. Y ahora si no tienen la lancha en motor, no anda, no anda la gente. Puro motor no más. Y en las lanchas ni se animan a ir y nosotros antes lo hacíamos en chalupa a la vela. Claro en chalupones que le decían” **[Auria]**

De esta manera, durante el período en que se utilizaba las chalupas a remo y vela, las islas eran reconocidas principalmente por su relación con los canales, corrientes y “puertos buenos”⁵⁷:

“Canal de las cruces. El canal se llama refugio, la isla no se como se haya llamado. Los conocíamos por las corrientes no más. Traiguén, queda al sur a la mano izquierda de las islas, canal cruces. Paso tres cruces.” [Carmelo]

“Se reconocía, que había una roca, un islote, conocíamos la isla, uno veía el canal Moraleda, entraba por el canal Pérez Norte y ahí llegaba derecho a Melinka. Aquí a puro monte, a pura memoria, a puro ojo. Donde la vuelta es mas larga es mas corta, cuando teníamos contramarea, marea” [Fernando]

En relación a la extracción de mariscos, el cambio de buzo escafandra a buzo rana, también modificó los lugares que eran recorridos. Las primeras familias provenientes de Chiloé, que transitaban por el archipiélago, lo hacían buscando cholgas que pudieran sacarse con ganchos de islas en islas, posteriormente ya se conocerían bancos naturales, en profundidades mayores, incluso más cercanos a Melinka.

La forma de socialización de los nombres de las islas y canales fue a través de la tradición oral de sus mayores y navegando directamente en familia o en cuadrillas⁵⁸:

“Claro, los más antiguos nos decían a nosotros. Enseñando los lugares, como se sacaba cholga, como se ensartaba” [Fernando C.]

De esta forma, la experiencia práctica desde la niñez conlleva el proceso mediante el cual los/as individuos/as adquieren los conocimientos y habilidades para la navegación y reproducción de las prácticas principales de una sociedad marítima:

⁵⁷ La idea de Puerto Bueno, es similar a la descrita por Moraleda refiriéndose a los indios prácticos. Se refiere a un lugar determinado por la experiencia de navegación que señala una caleta protegida del viento que permite guarecerse.

⁵⁸ Existe una reflexión sobre la socialización del mar, por el tesista de antropología Fernando Zúñiga Varas.

“Guaguaita, gallinas, chanchos, porque nos crecieron para abajo, dos meses, mes y medio, que agarraban todo el pescado que pillaban, y eso lo oreaban en la misma ruca, se ahumaba todo el pescado y todos dormían en la misma ranchita, en invierno y en verano se iban todos no más, años atrás no eran tan feos como ahora, ahora está peores los años, (invierno), tan malos los años, años atrás era frioso, ahora lluvia y viento, creo que se veía pero poco. Y la gente se iba igual en invierno a la cholga y pescaban a “palde”, no a huso, entonces a palde hay que esperar la baja marea, a palde y a gancho, en Chiloé trabajan pero no tanto, mi mami sembraba, tenía su huerta chica, para las papas para su casa. En la isla Tranqui de Chiloé. Mi papá a veces pescaba, trabajó al luce, a la pesca, a la madera, acá así nos crecieron a nosotros”
[Orfelina]

Sin embargo, las familias que no viajaban completas a las islas, poseían una marcada diferenciación sexual del trabajo. Los hombres salían en cuadrillas por 3 o 4 meses a las islas del archipiélago, mientras las mujeres quedaban en las casas, junto a sus hijos, a cargo de la huerta y recolectando mariscos en la orilla. Esto limitó las distancias o lugares que pudieron haber sido conocidos por las mujeres.

“Nunca anduve trayendo mujeres al viaje. Mejor solo andaba uno. Daban lástima las mujeres que andan padeciendo frío, lluvia. En veces andábamos tres a la cholga, gancho y a palma igual, cuando bajaba la marea quedaba la cholga” **[Juan V.]**

Además de la mantención de la huerta y recolección de orilla, se mantuvo en esta zona, el tejido a telar⁵⁹ y teñido de lanas con elementos naturales⁶⁰.

⁵⁹ Telar horizontal típico de la zona de Chiloé. “La base de esta vestimenta estaba en un telar, similar en toda el área mapuche-huilliche, pero con el tiempo habría desarrollado algunas características distintivas, como su uso horizontal en el área de Chiloé” (Cárdenas et al. 1991: 188)

⁶⁰ Algunas referencias al uso de especies o elementos naturales para el teñido de lana son las siguientes: “La lana, la lavo yo, la compro, mi mamá tejía a palillos, telar no. Teñir igual, yo teñía, íbamos a buscar pastos para teñir, el depe, esas nalquitas, la raíz, la lana, hervía el agua y le echaba sal, le salía un color medio cremoso. Ese pastito en las ramas, tiñó medio amarillo” [Orfelina] Depe se le dice localmente a la raíz de las Nalcas (*Gunnera chilensis*).

“La teñía con barro, con un barro especial que hay, aquí no se ve por acá, en Repollal un barro rojizo que hace un aceite, es resbaloso. Da un gris” [Orfelina]

“Las mujeres no andaban con la picota y la pala. En el mar menos. Lo único que íbamos nosotros era ir a buscar leña. Les ayudábamos a cargar leña como paseo. Nunca nos dejaban tener su bote. Andaban con sus maridos, pero no a trabajar. Los maridos trabajaban. Las mujeres a la huerta, yo trabajaba en puros telares. Yo ya no puedo trabajar. Tengo 96 años, andando a 97” **[María]**

Otra actividad familiar que generaba movilidad por el archipiélago, consistía en la recolección de leña principalmente de tepú (*Tepualia stipularis*), todavía utilizado:

“Más encima la leña que hay que juntar. Todos buscábamos la leña, era cerquita, no es como ahora que el monte está lejos, ahora hay que descargar la leña de arriba del monte. Entonces no se acarreaba, ahora si que está lejos. Servía cualquier leña, la que estaba en la playa, toda servía. Toda especie de madera, tepú, canelo, coigüe, luma” **[Orfelina]**

La edad en que los niños y niñas comenzaban a navegar, en el caso que no saliera la familia completa, era aproximadamente a los 12 años, sin embargo, comúnmente sólo los varones. Las formas de juegos también estaban, en algunas situaciones, diferenciados entre hombres y mujeres:

“Mi papá decía como te voy a hacer una lancha si tú eres mujer. A mi me hacía un canastito yo igual quería jugar con la lancha, igual corría mi lanchita, a mi imaginación la pluma era la vela, y después le robaba las tejuelas a mi abuelo”

[Marta]

Sin embargo, en las Guaitecas, varias mujeres navegaban solas por islas y canales. Como el caso de las hermanas Llancahuen⁶¹:

⁶¹ Llancahuen es un apellido huilliche cuyo significado es “Joya Medicinal”.

“Habían unas mujeres que se iban solas a la cholga, puras mujeres, a pura vela, la abuelita María esta viva, tiene como 90 años, iban puras mujeres, María Llancahuel, se enfermaron las otras, eran tres hermanas, dos meses a la cholga y a la pesca, a remo y a vela, iban lejos, una semana o 10 días a remo, cuando las pescaba el viento en contra las pescaban no más. Y después, se volvían a habilitar, venían a vender lo que sacaban y volvían, después la mas chica tuvo familia, y se la llevaba igual todo con guagüita y todo se iban, sus papas murieron, sabían hacer de todo, conocían los puertos. Porque no va a ir así no más” [Orfelina]

Esta experiencia de vida, posibilitó que ciertas mujeres tuvieran itinerarios de navegación amplios por los archipiélagos:

“Después ya cuando vino el tiempo así agarraba yo y me iba a trabajar. Trabajé tres años con una familia Llancahuel que había acá. Puras mujeres, nos íbamos las cuatro mujeres, tuvimos por abajo por las islas por abajo, íbamos a trabajar a la cholga, a la pesca y a la madera. Traíamos 1500 paquetes de cholga que lo hacíamos en el mes. Íbamos a estar un mes, un mes y medio por abajo. A veces corriamos acá tempestad. No como ahora que si no hay motor no anda la gente, pero nosotros antes a puro remo y a vela. Eso era en el mes de septiembre. A la cholga, a la madera, a la pesca” [Ana]

Otras actividades, que significan la identificación de lugares específicos y con determinadas características, consistían en la búsqueda de aguas dulces para el lavado de la ropa y los sectores para recolectar junquillo (*Juncus procerus*) y canutillo (*Leptocarpus chilensis*).

Existen también referencias de que las mujeres se incorporaron más a las faenas cuando se trabajó en las islas cercanas a la localidad de Melinka y Repollal:

Lo cierto es que con la incorporación de nuevas tecnologías para la extracción de mariscos, como el buceo y el motor, entre otros⁶², se hizo dominante la exclusión de las mujeres en estas prácticas.

⁶² La instalación de centros de procesamiento de mariscos, como conservas, fueron las actividades donde mayoritariamente continuaron trabajando las mujeres.

En la entrevista realizada a una de las niñas que participó en el taller, expresó que según la referencia de sus padres y abuelos, la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas influyó en cómo se dividían el trabajo entre hombres y mujeres:

“Antes no se veía mucho la diferencia entre el hombre y la mujer, por ejemplo, mi papá igual ahora hace pan, no había diferencia, mi mamá antes igual iba a la marisca. No había por ejemplo eso de la ropa de mujer, eso me lo dice mi mamá. Por ejemplo cuando dice, eso no me gusta porque debe ser más de mujer, me dice a tu hubieras nacido antes, mi mamá me ponía la ropa de mi papá, antes no, las ropas eran con sacos...Se compartían los trabajos, de hombres y mujeres. Por ejemplo, ahora hay cosas para pescar, pero antes, se tomaba un palo no más y le ponían una pinza grande, antes no había redes, eran como mallas no más, cuando se veían que estaban pesados, se recogían no más” [Gabriela]

Con respecto a la organización de las faenas encargadas por algún patrón⁶³, para la extracción de ciprés o cholgas, las cuadrillas eran habilitadas por patrones que les entregaban víveres para sus familias.

Así los antiguos nombres guaitereros, conocidos por hombres y mujeres, fueron modificados, según los/as entrevistados/as, cuando llegaron funcionarios del Instituto Geográfico Militar. Éstos habrían registrando los antiguos nombres y modificado para actualizar las cartas de navegación, instrumento que comúnmente no es utilizado por los patrones de lancha guaitereros.⁶⁴

La transformación de las prácticas tradicionales en el archipiélago, los procesos de modernización, la instalación de nuevas industrias y la regularización de la educación en sectores rurales ha modificado sustancialmente las experiencias de vida y tránsito en los archipiélagos. El siguiente es un extracto del relato de una abuela con respecto a sus recuerdos y actuales experiencias con sus nietos:

⁶³ La gran mayoría de los recursos eran encargados por patrones, que habilitaban las cuadrillas (Saavedra, 2007)

⁶⁴ Existen dos cartas para la zona una de ellas es la del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada y la otra es del Instituto Geográfico Militar.

“Yo siempre preguntaba (a sus abuelos), el golfo para acá, ese es el océano, para abajo hasta llegar a punta arenas hay islas... Ellos ya sabían que mapas existían, ellos no tenían, esos los usaban los barcos grandes, esos los usaban los navegantes. Ellos eran de mar, de botes chicos...una vez me preguntaron, (sus nietos) y el sol esta bonito, preguntaron si hay más islas, para el norte no, para el sur, si...me parece que estados unidos...le di una pista, países grandes. Siempre me han preguntado eso. Si somos la única isla. Hacia el sur si hay caleta de islas cualquier islas” [Marta]

Los modos de identificación y clasificación locales, de las islas nos muestran los diferentes conocimientos sobre la naturaleza y lógicas de categorización en las cuales la observación, asociación y congruencia de los distintos elementos naturales son relevantes. Además, a partir de la experiencia de vida, es posible describir las zonas de itinerancia influidas principalmente por procesos históricos y sociales de migración.

Referencias cercanas

La primera zona que describiremos corresponde al Archipiélago de Chiloé (Figura 5), el cual representa el origen para muchas familias, pero que comúnmente se expresa diferenciado de las Islas Guaitecas.

La gran mayoría de las familias posee apellido Huilliche, como lo son los Ñancupel (Cuello de águila), Chiguay (Neblina), Lepío (La escoba), Antecao (Gaviota del sol), Rain (Florido), Carimoney (El que es gris), Levicoy (Roble Veloz), Guala (ave), Nahuel (Tigre), Nahuelquín (Generación de Tigres), Piucol, Piticar, Tecay.

La tradición de estas familias estaba principalmente vinculada a la agricultura y actividades de recolección marina:

“(sus padres) No, esos fueron de Chiloé (se dedicaban) a la agricultura, la saca de papas, siembra de papas. Mi finao papá, esos vivieron en Auchac. Ahí (San Juan de Auchac). Mi mamá vivió en la isla de Tranqui. Mi fina madre fue su descendencia de Curaco de Vélez. Mi finado padre no se que de parte sería su descendencia. Mi finado papá murió yo todavía era joven” [Blanca]

Si bien la mayoría de las familias tuvieron huertas y algunos cultivos en Guaitecas, la gran mayoría de los productos llegaba en barco, en ese tiempo el “Trinidad”, siendo el abastecedor principal Chiloé:

“Toda esa harina venía aquí en Melinka, el hombre también trabajaba en Chiloé con cuadrillas. Venía la harina, venía las papas, todo lo que es Chiloé tenía agricultura allá todo lo que es venía aquí a Melinka” [Carmelo]

La continua relación con pescadores y buzos de Chiloé, da cuenta del tránsito previo a la fundación del poblado de Melinka, principalmente para la extracción de especies marinas con importancia económica:

“Igual siempre venía gente de Chiloé, a la cholga... “Yo estaba buceando antes, así no más, sin tarjeta. Aprendimos por los demás buzos, por las subidas rápidas quedó así, con la marea que lo va tirando. Y ahí cuando hicimos el foca⁶⁵, las tablas de descompresión, el profundímetro. De todos lados viene, gente de Quellón. Igual siempre venía gente de Chiloé, a la cholga” [Waldo]

El itinerario hacia Chiloé implica cruzar el Golfo de Corcovado, hito reconocido por todos los entrevistados, recorrido antiguamente a remo y a vela:

“Chalupa a vela, no es difícil, en Inio estuvimos unos tres meses, pasamos con un vecino y un cuñado, ahí con motor y a vela si. Cuando hay vientos favorables, con norte de allá del otro lado, se usa la vela. El golfo es bueno” [Waldo]

⁶⁵ Buzo Rana o Foca.



Figura 5. Mapa para la ubicación de (1) Chiloé; (2) Isla Guafo; (10) Islotes Queitao

La Isla Guafo (Figura 5), ubicada en la Boca del Guafo al sur de la Isla Grande Chiloé, estuvo vinculado principalmente a la actividad ballenera:

“En esa isla hubo cualquier trabajo. Está todo ahí. Por eso que yo pienso ahora que esas ballenas no serían las mismas que ahí después. Porque no se tomaba en cuenta no mas porque el cristiano. Porque como tanta ballena había. Yo me recuerdo cuando uno se iba para las islas afuera, Porrón para allá afuera, aparte mirando Guafo, tenía que ver ballenas en la tardes, estaba lleno de ballenas chicas, la ballena quila⁶⁶. Pero eso que se venía por los canales para adentro, por allá por Porrón, por Pajal, esa eran tremendas ballenas, como unos botes, yo por eso dijo esa sería la ballena azul” [Auria]

Chiloé y Guafo son elementos referenciales de la zona al norte del Archipiélago, como lo son también los Islotes Queitao:

⁶⁶ Ballena Quila o Cahuel Quila se le llama a la Orca (*Orcinus orca*). Cahuel se utiliza para denominar a los delfines, tanto chilenos como australes. Cahuel Quila, es una versión españolizada del inglés Killer Whale.

“Venían con chalupones, desde Chiloé, pasaban de paso la vela, seguramente va a la madera o a la cholga, años atrás ya tenían hartos chalupones. Venían a buscar los huevos de los liles. El guano de las piedras donde están los liles, lo usaban abono para Chiloé” [Marta]

Con respecto a la zona norte del mismo Archipiélago podemos afirmar que es la más reconocida por las distintas generaciones de los/as colaboradores/as de la investigación. Así aparece la Isla Ascensión, donde están ubicadas ambas localidades.

En la Isla Gran Guaiteca habitaron algunas familias, las cuales se trasladaban a la Isla Ascensión en “bongos” confeccionados con troncos de coigüe (*Nothofagus dombeyi*). Este tipo de embarcación también era utilizada en Chiloé, según Cárdenas et al. (1991), por los Veliche, que permitía cruzar principalmente esteros al sur de Chiloé. Actualmente algunas familias del sector de Repollal Alto poseen extensiones de terreno para el cultivo o crianza de ganado, al igual que en la Isla Marta donde cultivaban papas. En esta isla, Gran Guaiteca, está ubicado la Bahía Low, Puerto Low o Bahía Lobos, la cual está protegida de corrientes y es posible pescar congrios al buceo.



Figura 6. Mapa para la ubicación de (3) Isla Ascensión (4) Gran Guaiteca (5) Islas Bajas – Ballena Chica (6) Isla Marta; (7) Canal Puquitín (8) Puerto Low y (9) Repollal

Al Oeste de Isla Gran Guaiteca, están las llamadas Islas bajas o Ballena Chica⁶⁷. Lugar donde es común el avistamiento de Pachankas o Pingüinos de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*).

El Canal Puquitín es conocido y detallado ampliamente por todos/as los/as colaboradores/as. Existe un sitio de memoria asociado a un naufragio de una familia Guaitequera⁶⁸, donde comúnmente las embarcaciones se detienen para solicitar ayuda y prender algunas velas al niño que murió en ese lugar. Este tipo de sitios existen en otras zonas del archipiélago y siguen vigentes simbólicamente hasta la actualidad.

⁶⁷ Según Carlos Molinet podrían existir variaciones con respecto a esta denominación. Es posible que Ballena Chica se encuentre en una zona al suroriente de la descrita. (Com. pers.)

⁶⁸ Historia de Agustín Mañao.

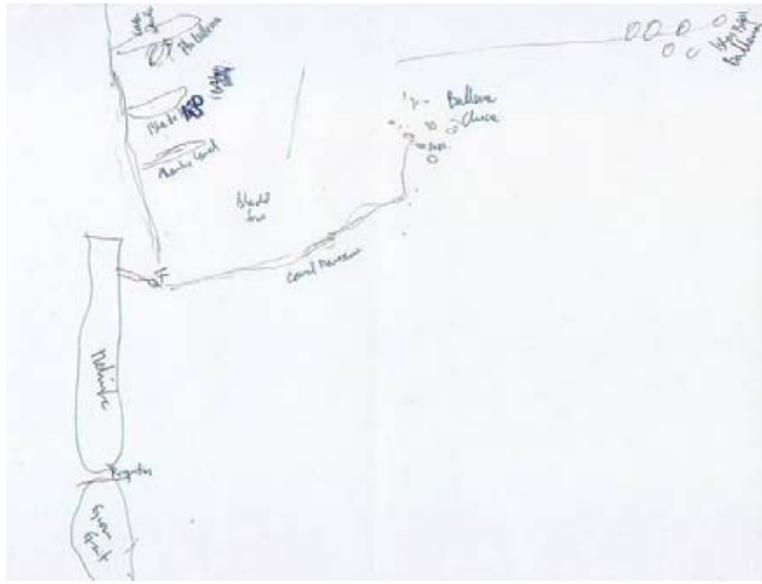


Figura 7. Mapa indicando la navegación desde Melinka hacia los sectores de Puerto Ballena, Ballena Chica e Islas Bajas [Carmelo]

Lugares cholgueros, madereros y ostreros

Como ya hemos mencionado el itinerario por el archipiélago ha sido determinado por el tipo de especie natural con importancia económica que se extrae. Es así como existen zonas recordadas por ser puertos madereros, cholgueros, ostreros o para la caza de mamíferos marinos, entre otros:

“Por abajo en la madera, remolino, en letrero, francés, astillero, todas esas partes fuimos. Con mi marido, algunos hijos estaban nacidos otros no, mi finada suegra sino los íbamos trayendo, gallinas no llevaba, no teníamos gallinas... Los lugares cholgueros eran ahí en el estero, Allao, Francés, por ahí mismo donde íbamos a la madera... Chuye, ahora es isla Jéchica. Uno iba a mariscar, a la cholga, al choro o al chorito o a la ostra, ese lugar era muy ostrero” [Blanca]

En la Isla Elvira, está ubicado el Puerto Ballena. Es conocida localmente como Isla Remolino, donde antiguamente se extraía ciprés de las Guaitecas.

de especies naturales sino con imaginarios, que en algunos casos, se vinculan con la “Ciudad de los Césares” y “Eldorado”⁶⁹. Se piensa que Isla Kent habitan hombres gigantes, con apariencia de monjes. También se le asocian mariposas gigantes y flores hermosas. Sobre el sitio Isla Quemada, no existe claridad si correspondería a Canabec.

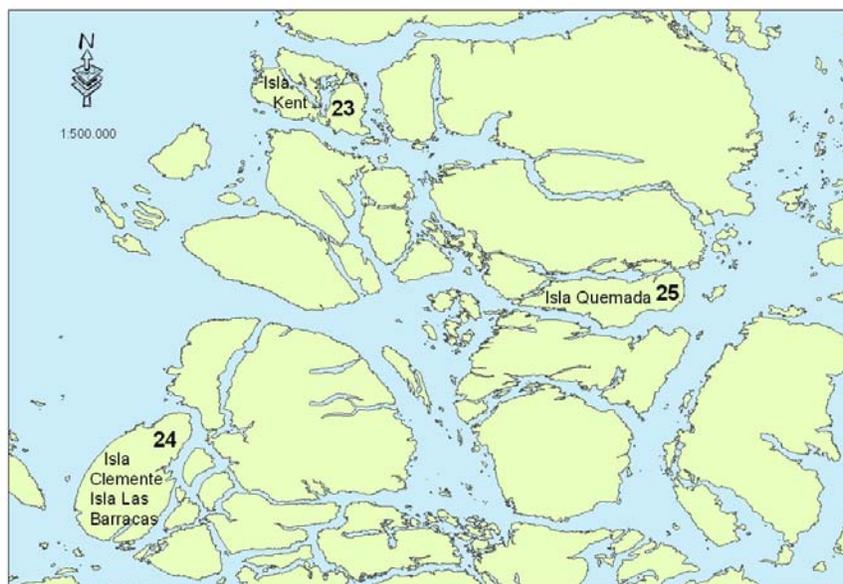


Figura 9. Mapa para la ubicación de Isla Kent – Las Barracas, Isla Clemente, Isla Quemada – Canabec

⁶⁹ *Es ésta una ciudad encantada, no dada a ningún viajero descubrirla (...) sólo al fin del mundo, la ciudad se hará visible para convencer a los incrédulos de su existencia* Tradición oral de Chiloé (www.memoriachilena.cl)



Figura 10. Mapa para la ubicación (26) Isla Traiguén; (27) Isla Canquenes – Isla Caiquenes; (28) Canal Carrera del Diablo

*“Tal como en Caiquenes...es una isla que ahí allá abajo, es la isla muy buenas cholgas habían, un paquete grande y no le botaba ni una, entonces ahí la gente íbamos a trabajar, y no botábamos ni una cholga y por acá arriba botábamos la mitad, o un poco menos, pero era trabajo perdido. Porque no nos rendía porque teníamos que botarle la piedrecilla. Claro, porque nadie compraba mercadería con piedrecillas...”*Entonces nosotros elegíamos los lugares en donde habían cholga buena, Claro, y ahí en la chancha, donde le decía yo, esos años también había piedras. Pero habían lugares que no tenían piedras. Entonces, por la abundancia de la cholga y los lugares, que eran planos y no eran barrancosos, ahí había cholga, porque los barrancos a pique no alcanzábamos a sacar”

[Fernando C.]

Lugares de caza de mamíferos marinos

La caza de mamíferos marinos no sólo se realizaba para la venta de pieles sino, en el caso de la captura de lobos marinos, como alimento y “remedio” para los resfriados. Hay varias zonas donde era común cazar popitos o cachorros de lobos:

“En esa isla que le nombran Clemente llevan a los popitos, en el verano iban a traer popitos para comer, lobitos, lobitos nuevos, es rico pero yo no lo como, (los mataban y los traían para acá) para asado al horno [Blanca]

El sector de la Isla Chaffers o Cabra (Figura 8), correspondía a un sector de caza de mamíferos marinos y avistamiento de delfines.

Esta actividad generó la migración hacia la Patagonia Sur como Puerto Natales y Punta Arenas:

“Los primeros llegaban a Punta Arenas, en bote, de aquí a punta arenas, a remo y a vela, se fue con los Piucoles⁷⁰, trabajaron al lobo, al gato, llegaron hasta Puerto Natales. Igual se compraba la piel y la carne, si esa era la venta que había, a mis mayores no les gustó porque esos había que cazarlos con escopeta y con perro, porque cualquier perro no le va a pescar, lo llevaban en un bote y los mandaban a corretear a los quetros en el monte y los pescaba” [Orfelina]

Son frecuentes las experiencias de navegación hasta el Estrecho de Magallanes, incluso llevado a cabo a remo y a vela:

“Ahí ya había trabajado en la ballenería (su padre). Si después vino a hacer otras labores a los lobos, a la caza de los lobos, pieles. Porque aquí había ya conocido su ambiente de los trabajadores de las Guaitecas. Que eran más loberos que nadie, porque se hacían hasta el sur, hasta el Estrecho de Magallanes, ahí iba mi papá. Hacía viaje de cinco meses, cuatro meses hasta seis meses. Iba en la pasaba (el bosque) y seguía hasta el Estrecho de Magallanes. Con chalupa a la vela, a remo. Dos cuadrillas y por ahí entonces nosotros todo el tiempo nuestro trabajo” [Auria]

⁷⁰ Refiriéndose a la Familia Piucol.

Los mamíferos marinos que eran cazados por sus pieles, correspondían a coipos (*Myocastor coypus*), chungungos (*Lontra felina*) y huillines (*Lontra provocax*), como mencionamos anteriormente:

“No casi ninguno mas, hubo loberos en Repollal, pero ya están casi todos muertos. Gente que trabajaban a los popitos⁷¹, todavía hay gente joven que trabaja los popitos, en enero. Mi finado marido antes trabajo en las pieles de gato (de mar), los huillines y la que le dicen las nutrias, los coipos. De esos hay para acá en los montes altos ahí. Salían a trabajar para afuera, iban a andar unos veinte días, veinticinco días, quince días iban a las pieles. Esas pieles había un curita, un sacerdote (que las compraba) el padre Raúl, vive en Puerto Montt, ya esta viejito. Ese viajó a los Estrechos de Magallanes, viajó en chalupas a remo, chalupas a vela. Porque vivieron una gente en Repollal que le nombraban la familia Levican que después se fueron a Punta Arenas y ahí murieron parece. Se fueron a Natales a vivir. Esos eran los famosos que trabajaban en el Estrecho que eran de acá. Chalupa a remo, a vela” [Blanca]

En la localidad de Melinka se compraban directamente las pieles, para eso cada cuadrilla o grupo que iba a cazar debía preparar los cueros según el tipo de especie:

“Los cueros los sacábamos, primero se sacaba, tal como se saca en un cordero, luego la gordura o la carne, y lo poníamos en un cuadrado así de madera. Se tomaba la medida de cuero del anchor, y el largo lo estirábamos, ese era el largo. Y ahí hacíamos la misma maniobra, la puntita aquí. Aquí lo costureábamos con una pita. Dejarlo parejito. Esos años era una pita especial, se compraba la pita. Iban puros hombres. El coipo, abajo enanchado. Se hacía al revés, después de que secaba la carne, se daba vuelta y ahí se secaba la piel. El que era más duro de secar era el gato huillín, porque era más grande. La piel tiene muy finita, los curtidores hacían abrigos, cuellos” [Fernando C]

Era una actividad fundamentalmente masculina que requería el entrenamiento de perros y el uso de armas de fuego:

⁷¹ Se les llama popitos a los cachorros de lobo marino. Su caza implicaba conocer las zonas de reproducción de las especies, la época y el comportamiento.

“Gatos huillines, ese es grande, y el gato común es más chico. Los otros son grandes, buenazos para la pelea, con los perros, este puede matar un perro, y para este tiene que ser con dos o tres perros. Tan peleando contrarios y tiran patas arriba, y al final el perro lo va picando por varios lados. Este es el trabajo que andaban haciendo las personas, antes era un trabajo, ahora podrá ser un deporte, y este uno puede andar a tierra y puede matarlo a palos. Por eso que ahora está prohibido matarlos, porque ya no quedan” [Carmelo]

En el archipiélago de Los Chonos, las islas oceánicas, Ipún⁷² y Guamblín (Figura 11), fueron conocidas también por la caza de huillines, coipos y chungungos y algunas especies como la lapa. Estos dos lugares han sido considerados por la ciencia de gran importancia para la reproducción de numerosas aves y mamíferos marinos.



Figura 11. Mapa para la ubicación de (29) Ipún y (30) Guamblín

⁷² Existen referencias que habría existido una migración temporal desde Quellón (Chiloé) a esta zona para la extracción de oro (ANEXO 3).

Zona Oriental

Con respecto a la zona nororiental, ubicada al este del Canal Moraleda, las zonas referenciales corresponden a Tic-Toc, Raúl Marín Balmaceda y el Volcán Melimoyu, aparecen en la memoria registrada de nuestros colaboradores/as.

“Ese año también se trabajaba mucho a las pieles, a las pieles de huillín y coipo. En eso trabajábamos. Salíamos cuatro, éramos cuatro a remo, empezábamos a trabajar a las pieles porque eran muy valiosas. Después lo prohibieron porque los estaban sacando mucho. Con los perros y a tiros. De Raúl Marín, ahí en Tic Toc, de ahí íbamos más abajo, por canal moraleda para abajo. Todo costeando, y cuando habían días bonitos aprovechábamos de costear y agarrar cueros de gato. Y cuando había tiempo malo, nos establecíamos en una parte, los cuereábamos y los secábamos al fuego”

[Fernando C]

Las zonas de Toto y Gaviota, son mencionadas por personas más jóvenes (30 años) quienes no necesariamente tuvieron una tradición bentónica⁷³, y se dedicaron en algún momento a la pesca demersal, como lo es la captura de Merluza Austral (*Merluccius australis*). Las Islas Huichas (Puerto Aguirre) son mencionadas, ya que muchas familias de “origen melinkano” migraron hacia esta zona (Figura 18).

Hacia el sector de Toto también es recordado por la pesca de Cabrilla o Pez Fumador⁷⁴.

Algunas zonas del suroriental mencionadas corresponden a las cercanías de la Laguna San Rafael también conocida en las navegaciones.

Sin embargo, el territorio aysenino no sólo fue la “zona de explotación” de especies naturales con importancia económica para los/as chilotes/as sino también como paso hacia Argentina y Punta Arenas:

⁷³ Extracción de mariscos.

⁷⁴ Nombre local registrado en el Taller de Educación y Patrimonial junto a niños y niñas. Aunque existen antecedentes que podría tratarse del pez conocido también como *pez aguja*.

“Claro, lo que pasa es que 30, 31, 32 cuando comenzó a recién fundarse estas dos ciudades, como Aysén y después Coyhaique era un lugar de tránsito hacia el sur, punta arenas. Por trabajo en la estancias de gente de Chiloé... como mano de obra. Era un lugar de tránsito de paso, para la gente que iba a trabajar a la Patagonia a punta arenas pero no para el pesador, para el mariscador. Ese era un lugar que había que explotarlo, un lugar donde encontraban sustento... sin colocar asentamiento, era como un factoría... como los fenicios... no es un lugar de tránsito en ese sector marítimo... era un lugar de explotación” [Dante Montiel]⁷⁵

Referencias geográficas actuales en el imaginario infantil

Actualmente los lugares conocidos por niños y niñas⁷⁶, corresponden principalmente a sectores de la Isla Ascensión, donde están ubicadas las localidades de Melinka y Repollal, estos son Playa Raya, Caleta Granizo, Puerto Low y algunas pequeñas islas donde van a recolectar manzanas. Con respecto a hitos geográficos reconocidos para la orientación de este grupo de niños y niñas aparecieron los volcanes Corcovado y Melimoyu como referentes de gran importancia y los islotes Canelo, Westhoff y Manzano, todos sectores cercanos a la Isla Ascensión o recorridos en el itinerario del transporte actual hacia Quellón (Chiloé, X Región) o Chacabuco (XI Región).

Tal como mencionamos anteriormente, la extracción de leña permanece como una actividad familiar frecuente y que permite el tránsito por otros sectores del archipiélago. Sin embargo, se ha mencionado cómo la deforestación ha influido en los lugares conocidos llevando en muchos casos a tener que recorrer distancias que antes no eran habituales para la búsqueda de leña:

⁷⁵ Entrevista realizada por Fabian Paillacheo, en marco del Proyecto DID-UACH S-2008-39.

⁷⁶ Información levantada a partir del Taller de Educación Ambiental y Patrimonial el cual está descrito en la metodología (ANEXO 6).

“Cuando era chica, tenía como 5 años, fuimos como un mes, a una isla, tiene un nombre especial, hacíamos leña, fuego y ahí pasábamos el rato...Cuando tenía 9 años, empecé a salir más porque empezaron a crecer más casa y habían más cosas para divertirse. Cuando salían a botes a leña uno se iba. A la leña, a Repollal a la leña...a los 9 años no servía mucho, pero ya me llevaban para que no me quedara sola en la casa...era peligroso porque habían hartos pozales. A veces nos quedábamos por hartos días, yo no iba, porque antes era difícil a los hombres trabajar, porque antes se usaban zapatos de plástico, porque era más difícil a los hombres buscar leña...antes todos se compartían los trabajos...Llevábamos unos nylon, estaba lloviendo igual no más. Hubo antes la escasez de la leña” [Gabriela]

Estas primeras experiencias, que usualmente se llevan a cabo por el día, son las instancias actuales de socialización de conocimientos sobre las islas y navegación. No obstante, los niños que han tenido más práctica con respecto a la pesca, también han recorrido sólo los lugares más cercanos como lo es la Isla Westhoff y Canelo⁷⁷:

“Para la Sierra, se le pone la pachanka si andan antojada, tiramos la lienza, subimos rápido. Y arriba del bote la matamos, llegamos a la casa y la matamos, y la limpiamos y asado al palo. Casi ya no está saliendo mucha sierra. A canelo y Westhoff, he ido con mi abuelo, mi padrastro y mis tíos. En un tiempo más voy a ir solo” [Fernando U.]

⁷⁷ Las imágenes (Fig 12, 13, 14, 15) corresponden a la maqueta representativa del archipiélago y los lugares significativos para el grupo de niños y niñas que participó del taller.



Figura 12. Representación Isla Ascensión e Isla Westhoff

La isla Ascensión, donde están ubicadas las localidades de Melinka y Repollal, y la Isla Westhoff son los lugares más reconocidos. Además el islote Canelo la referencia, cuando se navega desde el Golfo de Corcovado.



Figura 13. Representación Islotes Queitao

Los islotes Queitao también son referentes geográficos. Su ubicación al medio del golfo de Corcovado es reconocida por la mayoría de los/as participantes del Taller.



Figura 14. Representación Bahía Low

Bahía Low, ubicada en Puerto Low o Puerto Lobos es uno de los lugares donde los niños y niñas saben que sus padres pescan sierras. Por esto fue una zona marcada por su importancia para la pesca artesanal.



Figura 15. Representación Volcán Corcovado

El Volcán Corcovado, indica la zona cordillerana. Es posible apreciarlo durante el tránsito de la barcaza, desde los lugares más altos de la Isla Ascensión y el sector de Playa Raya y Caleta Granizo, lugar muy visitado por los niños y niñas.

Para finalizar este primer capítulo podemos mencionar que a partir de las descripciones de las exploraciones hechas por los navegantes Moraleda (1888) y Vidal Gormaz (1905) es posible construir un imaginario, sobre los archipiélagos, producto del contacto entre conocimientos europeos de navegación y el conocimiento práctico indígena.

Algunas de estas categorías de realidad aún están presentes en las localidades de Melinka y Repollal y corresponden fundamentalmente a una cultura Chilota-Huillliche. En muchos casos no podríamos diferenciar en estas descripciones en que medida los conocimientos son parte de la memoria local sobre los Chonkes o integran las propias experiencias, de los/as colaboradores/as, en el archipiélago de Los Chonos y Guaitecas.

El tránsito histórico reconocido desde Chiloé hacia el Litoral Norte de Aysén tiene su expresión en la memoria, tanto en la identificación, clasificación e interacción de los seres humanos con su entorno.

El conocimiento práctico de las islas que conforman el archipiélago ha sido producto de las relaciones sociales y económicas dadas en este territorio. De esta manera, se categorizan sectores cholgueros, ostreros, madereros, importantes para la caza de mamíferos marinos y “puerto buenos” para fondear las embarcaciones (Tabla 10).

La percepción del espacio, en este caso la geografía de islas y canales, está influenciada por el reconocimiento de animales, plantas y detalles del paisaje los cuales sirven para relacionar cada isla en un sistema de archipiélago (Ingold 1991 en Rival 2004). Así existen islas que son denominadas a partir de la observación de aves, árboles de características distintivas, algas predominantes, playas, puntillas y la misma forma de las islas en relación a los canales⁷⁸.

A partir de lo descrito podemos afirmar, que islas y canales, no son vistos como la suma de elementos sino como la interacción entre éstos.

Desde la historia local surgen otros elementos para la distinción de Puertos e Islas, así hay sitios que recuerdan personajes carismáticos de Chiloé u otras zonas.

⁷⁸ Como lo son la isla Redonda, isla Bajo el Largo, Isla Atravesada, entre otras.

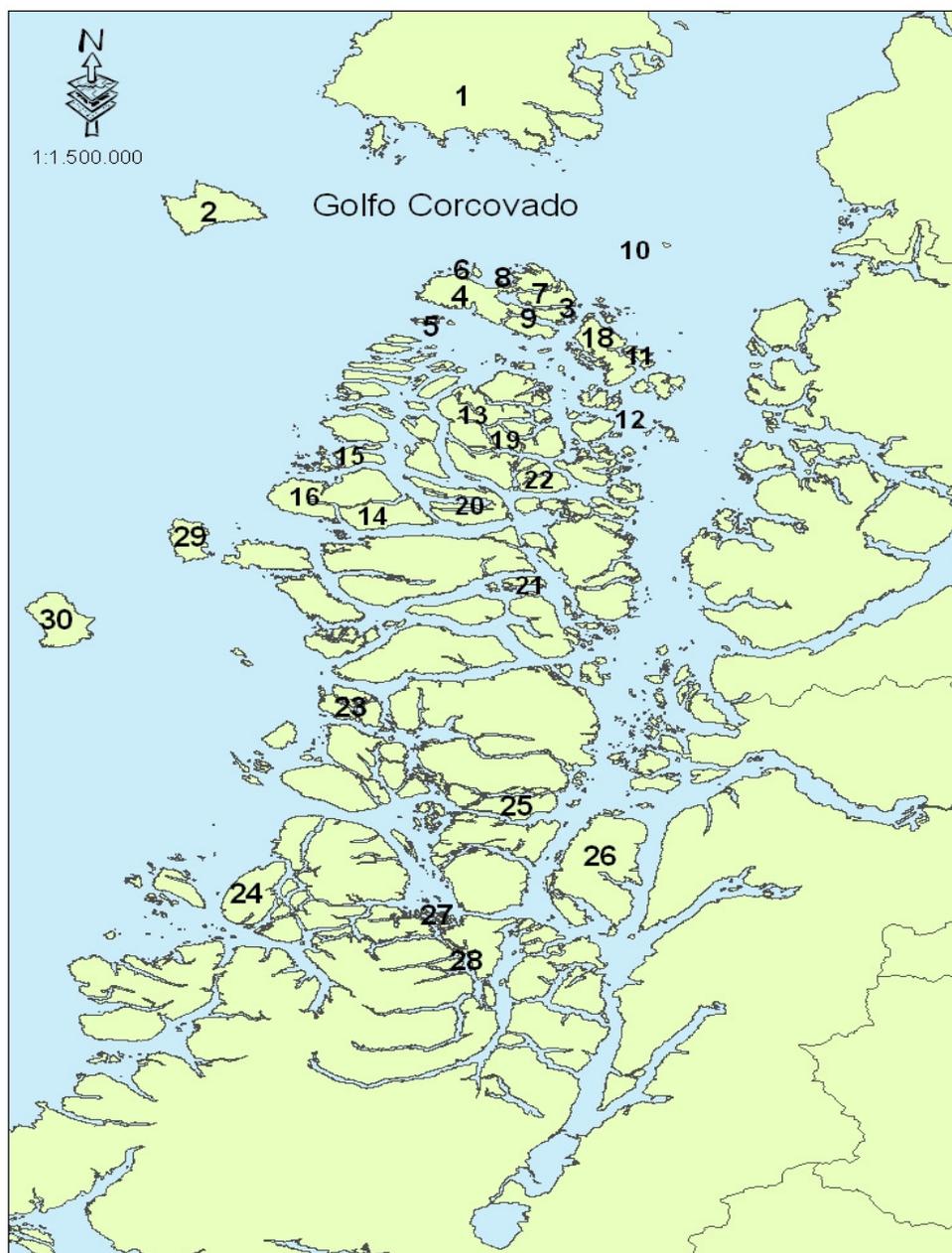


Figura 16. Visión general de los lugares de memoria identificados(1) Chiloé; (2) Isla Guafo; (3) Isla Ascensión; (4) Isla Guaiteca; (5) Islas Bajas – Ballena Chica; (6) Isla Marta; (7) Canal Puquitín; (8) Puerto Low; (9) Repollal; (10) Islotes Queitao; (11) Isla Elvira – Remolino; (12) Isla del Bajo; (13) Isla Chaffers – Isla Cabra; (14) Isla Izaza – Isla Chucao; (15) Isla Johnson; (16) Isla Level – Allao; (17) Isla Lobada de Quetro; (18) Leucayec; (19) Isla Valverde; (20) Isla Tahuenahuc; (21) Isla Jesús - Chucaita; (22) Isla Jéchica; (23) Isla Kent; (24) Isla Clemente - Las Barracas; (25) Isla Quemada – Canabec; (26) Isla Traiguén; (27) Isla Canquenes – Isla Caiquenes; (28) Canal Carrera del Diablo; (29) Ipún y (30) Guablín.

Retomando la idea inicial de este capítulo, los nombres del archipiélago son aún cruces testimoniales en el archipiélago a partir de la permanencia de nombres en lengua Chono y Veliche, aunque en algunos casos representan una memoria específicamente guaitequera (Cárdenas et al. 1991).

Tabla 8. Nombres locales en comparación con los nombres en la Carta de Navegación⁷⁹

Nombres locales	Nombres en Carta de Navegación
Isla El Lampazo	Isla Americano
Isla Sargazo	Isla Concoto
Isla Chancha	Islas Verdes
Isla Nutria chica	Isla Williams
Las Barracas	Isla Kent
Isla Polla	Isla Tahuenahuec
Isla Chucaita	Isla Jesús
Isla Chuye	Isla Jéchica
Isla Cabra	Isla Chaffers
Isla Chucao	Isla Izaza
Isla del Bajo	Isla Elvira
Ballena chica-Puerto Ballena	Islas Bajas
Isla Remolino	Isla Elvira

FUENTE: Recopilación personal

Estos testimonios también se expresan en una geografía alejada de la formalidad de las cartas de navegación, que puede constituir un imaginario de éste. Así, el concepto de paisaje se vincula a la memoria, siendo los paisajes el resultado de la acción humana sobre determinados sitios naturales a lo largo del tiempo (Schama 1995 en Santos-Granero 2004: 203).

⁷⁹ Es posible que al ampliar el número de entrevistados existan variaciones, considerando que sujetos más jóvenes podrían recordar en mayor medida los sitios en cuanto a su correlación con los nombres de cartas hidrográficas y terrestres.

6.3 Vientos, Corrientes y Mareas: conocimientos para la navegación y extracción de especies marinas

“El práctico Pedro Yaña, que me acompaña, ha tenido potrero de ganados en dicho aisen, i dice que su viaje siempre ha sido desde esta isla a dicha boca, para lo cual ha esperado el tiempo a propósito, bajo este supuesto i el de la exactitud que he observado en sus noticias, tomadas siempre con anterioridad, acerca del archipiélago, siguiendo su dictamen permanezco aquí surto hasta que el viento proporcione el viaje a Aisen”
(Moraleda 1888: 323)

“Igual, porque la creciente va para arriba. Y la vaciante se va para abajo. Entonces nosotros le decimos para sur par abajo y para norte para arriba. O sea esos nos enseñaron a nosotros. Igual que los vientos cardinales, norte, sur, este y oeste” [Fernando C.]

La relación de los/as habitantes con su entorno natural, implica la generación de prácticas que permitan, en este caso la interacción entre habitantes humanos y no humanos en un ambiente caracterizado por islas y canales. Difícil es entender la forma de navegar a remo y a vela, de guaitequeros y guaitequeras, si no se comprende la relación entre las mareas, los canales y las corrientes.

Dos tipos de mareas son distinguidas en la zona, la *vaciante* y la *creciente*. Ambas son influenciadas por la luna y tienen un comportamiento regular mes a mes. La forma en que operan las mareas en el archipiélago permite que puedan navegarse largas distancias a mayor velocidad y siguiendo el sentido de éstas (Figura 17):

“Con las mareas vaciante para abajo, hasta cierta parte, ahora casi nadie pesca la marea por el bote a motor. La marea vaciante viene del este al weste y la creciente de weste a este, porque a remo se notaba, es que no corre para el mismo lado” [Orfelina]

En el relato oral de los itinerarios entre las distintas islas, se señala el uso de determinadas mareas:

“Según en las partes ayuda la vaciante, la vaciante se va para el océano. Cuando es la creciente, viene para acá. Son seis horas de marea, seis horas de vaciante y seis horas de creciente” [Juan V.]

Al igual como describe Moraleda (1888) esta práctica, con respecto a los indios prácticos, para los guaiteros y guaiteras el tránsito dependía de las mareas y era necesario esperar el tiempo que fuera para navegar en islas y canales:

“Yo fui trabajador, esperando la mareas para poder sacar los mariscos, los antiguos, tenía que estar mar bajo para traer mariscos y cholga, sabe que pilcan baja más, lo sabe por conocimientos grandes...la luna también trae los cambios de marea, cuando ya las grandes corrientes se estorban , ahí va a ver cambio de luna, cambio de marea...La luna llena, la luna menguante, la luna creciente...ahí como la mujer que escapa en su cuerpo...así mismo es el mar, tiene los mismos sistemas que una mujer. [Juan Ch.]

Así el conocimiento sobre las mareas requería de la observación de las fases de la luna⁸⁰ para identificarlas:

“Cuando ya está en merma cuando baja la luna, ya no baja casi nada, después de la marea, los desplazamientos de la marea son muy lentas y cuando vienen las lunaciones se desplaza la marea más mayores y desplaza la marea más rápido...cuando es llenante, no baja ni crece. La luna llena, baja más la marea” [Waldo]

Cada fase de la luna tiene su velocidad o ritmo, que debe ser observado constantemente. Otro ritmo está puesto por el viento, el cual es señalado como el indicador de la variación del tiempo, según la rapidez en que se muevan las nubes:

“Cuando íbamos a la pesca, cuando veíamos cuando las nubes blancas, seña de viento fuerte. Cuando salía la luna, así clarita, y ninguna nube decíamos que iba a ser calma. Y ahí aprovechábamos nosotros de remar para abajo o venir...Y cuando navegábamos las mareas, siempre nos preocupábamos de las mareas” [Fernando C.]

⁸⁰ En algunos casos se habla de la “merma” o que la luna “está mermando”, refiriéndose a la fase menguante.

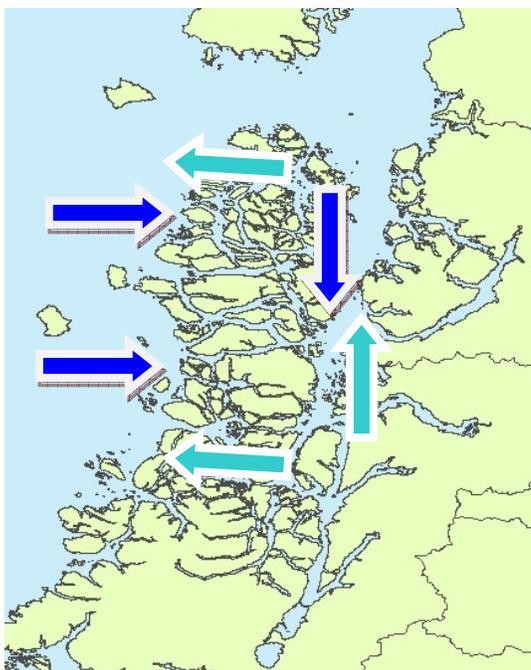


Figura 17. Comportamiento de la Marea Vaciante ■ Marea Creciente ■

Pilcanes o Pilcán, se les llama a las mareas más grandes en que baja más que lo normal día a día. Según Cárdenas hace dos décadas significaban festines para los chilotes, porque hasta entonces las playas continuaban siendo pródigas en mariscos (Cárdenas et al. 1991:187). Estas mareas fueron asociadas a onomásticos, como el día de santa Rosa, el 30 de Agosto:

“Con las lunas, si, mi papá decía luna nueva, los pilcanes grandes, el otro Pilcán chico, con la menguante. Pilcán, le decían ellos...El Pilcán santa Rosa va a ser bueno para la cholga y se iban. Con merma no pescaban con el gancho. Este Pilcán es grande, de aquí a diez días mas no va a bajar y ellos dicen que es merma, tres veces al mes son las mareas” [Orfelina]

Estos días o noches de Pilcán, eran aprovechados tanto por las cuadrillas de hombres como por las familias completas que viajaban a las islas y por las mujeres e hijos/as mayores que se quedaban en sus casas, debiendo mariscar para alimentar a sus familias.

De esta manera, una opción era recolectar en la orilla durante los pilcanes. Otra forma, consistía, en el uso de ganchos, también en bajas mareas, para la extracción de mariscos de rocas o del fondo marino. En estos casos, se utilizaban distintas señales, como el avistamiento de aves, para dar con la ubicación de los bancos de mariscos y con el tiempo, ya se establecían los lugares tradicionales, como lo vimos en la descripción de las islas:

“Los más artesanales donde está más abundante ahí esperaban a que bajara la marea...cuando vamos al sur a buscar loco, el me decía por aquí, hay un bajo de cholgas, ahí usamos los pájaros, el lile esos bucean” [Carmelo]

“Nosotros cuando llegábamos a lugares, esperábamos que baje la marea y veíamos si había marisco o no había. Aquí tenemos mariscos para que trabajemos un mes, habían partes donde llegábamos y hacíamos campamento porque ya habíamos trabajado ahí” [Fernando C.]

Con respecto a los vientos, son reconocidos y relacionados con el clima.

“Si, sabíamos reconocer los vientos siempre, cuando uno era niño preguntaba, cuando viene por ahí que viento es, y le dijeron, este viento es malo, se va a malear el viento. Cuando es norte se va malear, surweste bueno. Los dos sabían (padre y madre)” [Marta]

Así, el viento que viene del norte es asociado con los frentes de mal tiempo y del sur oeste, significa que estará estable.

“Una sola vez, es que se vino muy pesado el viento, y ese tiempo tiempo no había como ahora que se sabe que va a venir un frente de mal tiempo no po’. Se veía por las puras nubes no más. Ahí conocía el viento uno, desgraciadamente fue que nos tiramos muy a las doce y nos pescó la tempestad al medio. Tratamos de salvarnos no más y entrar a boca chica, los pedazos de vela no más. El viento era norweste, pesado, con lluvia. (Íbamos) cuatro, yo con mi hermano, mi papá y otra niña más. Cargados de papas y chicha y vino también. Para aprovechar de cargar el chalupón. (Venían) hacia Melinka. Claro, hacia Melinka veníamos, por eso es que esos viajes había que lograrlo traer harto” [Auria]

Los canales o carreras, como se les llamaba a los más angostos, eran recorridos según las corrientes marinas y mareas, los cuales también tienen direcciones este-oeste o norte-sur (Figura 11).

Antiguamente, como está presente en la memoria, se navegaba buscando los canales o carreras con mayor libertad de lo que actualmente está reglamentado por las rutas legales de navegación.

Tabla 9. Canales mayormente mencionados por los/as colaboradores/as

Canal Pérez sur o canal Pérez norte	<i>“Ahora la gente va por la ruta obligada a andar, no es como antes que íbamos a la carrera, canal Pérez sur o canal Pérez norte. O sea, canal moraleda o canal Pérez norte. Por eso es preferido el capitán aquí de Guaitecas porque conoce toda el islerio para abajo. El capitán de Guaitecas sabe”</i> [Fernando C.]
Canal Jacaf o Jacaf	<i>“Entrábamos por el Canal Jacaf, un canal largo (canal costa) que va para abajo, para huemules”</i> [Fernando C]
Canal Puquítin	<i>“No se, yo nunca anduve en viajes con mi papá, o sea de repente salíamos de Repollal, veníamos acá por Puquítin, a luchar o mariscar, o por un día y amanecer por la noche ahí por las islas, pero de repente no más, era por salir de lo común, no el que seamos viajeros todos, como aquí en Melinka, donde estamos ahora se usó mucho esa forma”</i> [Marta]

FUENTE: Elaboración personal



Figura 18. Canal Pérez Norte, Canal Pérez Sur, Canal Jacaf.

Se explica que comúnmente se recorrían los canales costeano las islas, no yendo por el medio de éstos, ya que es muy habitual la existencia de “bajos”⁸¹:

⁸¹ Sectores de baja profundidad que pueden dañar las embarcaciones y provocar naufragios.

“El cuidado que tenía uno era no andar tarde en la noche, si iba a andar tarde en la noche se tiraba a la costa no mas, no tirarse en medio de los canales. Porque de repente lo pesca y uno a puro remo es indefenso” [Auria]

Además de la existencia de bajos, las corrientes marcaban también los itinerarios, ya que cada una se comunica con algún canal:

“Esta es la corriente de la vaca, pasa para allá, por canales se cruza. Corriente pangal. Aquí viene esta otra corriente Yate, la más peligrosa que hay porque es más angostita. Esta corriente se comunica con un solo canal. Esta tiene tres corrientes, si tu estás en tres corrientes se comunican con un solo canal, si usted a pasar no puede por este porque corre mucho la marea, entonces tiene que pasar por este y por este, por el otro se puede pasar en la para de marea. y aquí puede pasar con cualquier marea, a favor de marea y esta es corriente pangal. Aquí está la piedra, usted para que pase acá también pasa la lancha, mejor que esta, porque hace hoyos. Cuando está la mitad de la madera esta hace un hoyo y el hoyo le llamamos carceo de corriente, y ese hace hoyos que viene por debajo, entonces a un bote lo puede dar vuelta. Se pone en la esquina y va gobernando y el otro va a puro remo. Y ahí pasa para allá porque esa es otra carrera” usted no alcanza a llegar se hace pedazos, puede pasar a la piedra o se va mano derecha, se siente el ruido de bien lejos, por eso le llamaban la corriente de la vaca” [Carmelo]

Las corrientes son desplazamientos de agua, que poseen distintas direcciones, velocidades e intensidades. Dos, de las existentes en el archipiélago, son nombradas por su importancia y dificultad para navegar como la corriente del Diablo (Figura 9).

También son mencionadas las corrientes Avellanos y Guanay⁸²:

⁸² Guanay es un ave que en el próximo capítulo describiremos.

“Con las mareas vaciante para abajo, hasta cierta parte, ahora casi nadie pesca la marea por el bote a motor. La marea vaciante viene del este al weste y la creciente de weste a este, porque a remo se notaba, es que no corre para el mismo lado. Corriente de la vaca, la corriente del diablo. La corriente avellanos, la corriente guanay, esa está como a tres horas de acá. Las otras corrientes eran abajo, de Aysén para abajo” **[Orfelina]**

De esta manera, la comprensión de las mareas, luna, corrientes, canales y vientos son las referencias fundamentales para la navegación por las islas. Los tiempos que requiere cada uno de los fenómenos o características específicas de profundidad de los canales, hacen que el tránsito por los archipiélagos haya tenido un ritmo distinto al que se adquirió posteriormente con la introducción del motor.⁸³

“Siempre buscábamos tiempo bueno, cuando había viento, nos íbamos fijando que puerto era bueno, que isla, los senos, viento al bote, quedemos aquí porque no vamos a alcanzar otro puerto, si era hondo si era bajo. Siempre buscando la recalma, las mareas. Andaba, no había ningún problema porque conocía todo” **[Fernando C]**

“A puro remo y a pura vela. Invierno y verano, nos pescaba la lluvia, nos pescaba la tempestad teníamos que salir en tierra a hacer carpa a tierra. Buscar un lugarcito arriba en el monte, donde este sequito para hacer una carpa que no la de el viento, buscar un buen lugar, un buen puerto, porque por abajo esta lleno de puertos. Ahora esos puertos están todos con la famosa salmonera. Todos esos puertos, para abajo está lleno, esta plagado de salmoneras” **[Blanca]**

Para Cárdenas, la conciencia y uso de las mareas para la extracción de mariscos, lograba un cierto equilibrio ecológico, al restringir solo a ciertas fechas el consumo de éstos. Sin duda, el ingreso, además del motor, del buzo escafandra y posteriormente, el buzo rana, hizo que

⁸³ Se han registrado referencias recientes sobre la incorporación del motor, principalmente durante la década del ochenta.

se dependiera cada vez menos de las mareas, llevando la extracción a poner en riesgo los bancos naturales de mariscos en la zona (Cárdenas et al. 1991:187).

“Navegaban como 10 a 15 días buscando...cuando llegó el rana conocieron más, y ahí se dieron cuenta que había cholga cerca. Porque ahí no más había cholga, ahora como hay cantidad de buzos se pasan el dato de donde hay cholga” **[Carmelo]**

“Antes se iba a la ciega, no conocían puerto nada, pero antes la cholga estaba cerca y abundante. Se sacaba a puro gancho y ahora puro buzo”
[Orfelina]

La Figura 19. muestra los recorridos, en el ejercicio de la memoria, de algunas zonas del archipiélago donde la relación de islas, canales y corrientes son ampliamente descritas (Tabla 10). La pregunta inicial que posee esta investigación referente a la relación de los/as habitantes con su territorio, permite entender las dinámicas de viaje y tránsito determinadas principalmente por actividades socioeconómicas que permitieron la producción y reproducción de las localidades de Melinka y Repollal.

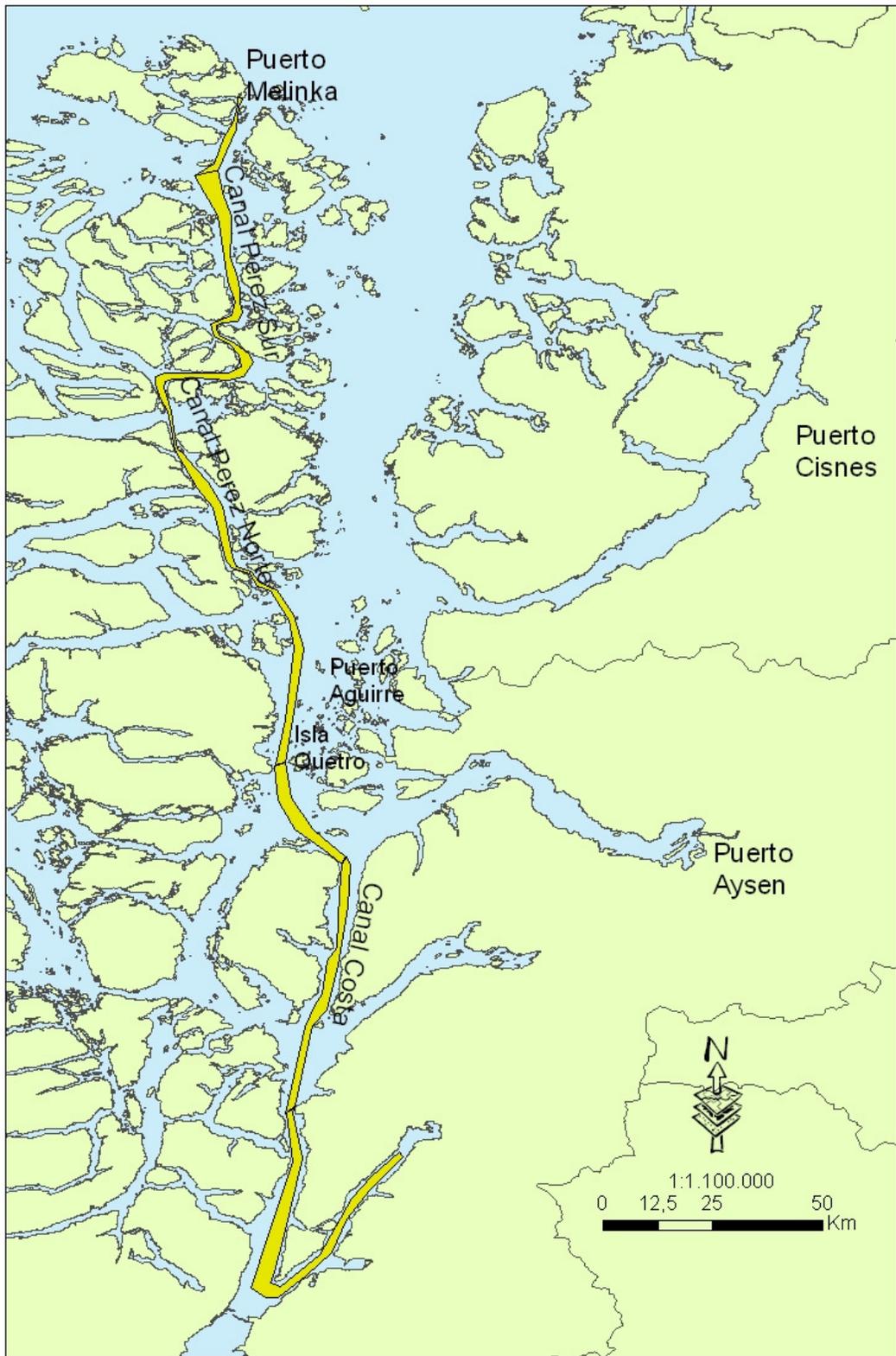


Figura 19. Itinerario desde Melinka a Bahía Erasmo

Tabla 10. Recorridos mentales Itinerarios Melinka – Bahía Erasmo (Figura 19)

“La isla colón, es la primera que tenemos acá al frente, la isla que tenemos al weste es la del **Toro**, la que está al medio es la isla **Calbunco**...más al sur se llama fusil, la que está a la parte del este, yendo por el mismo **Canal Pérez Norte**, es la isla **Atravesada**, después sigue la isla **Pachanka**, es la isla **la Redonda**...Le decíamos puerto seguro nosotros. A la isla **Concoto** le decíamos **Sargazo**, y más abajo teníamos la isla **Choros Gordos**, de ahí pescábamos la isla **Chonos**, después pescábamos la **Carrera de Banco de Choros**, y ese canal...Después la **Punta Los Entierros**, después a Lobada de **Quetros**, después nos íbamos a la **Punta Bajo el Árbol**, por **Canal Pérez Norte**. Después llegábamos a la isla **el Chucaito**. Puros nombres antiguos no como ahora, después nos íbamos a la isla **Pajal**, y después nos íbamos a **Francés**, a la isla **Atracadero**, a **Puerto Laguna**. Y ahí teníamos la isla del **Quetro**, después seguíamos más al sur. **Pical**, a mano izquierda era **Pical**, después llegábamos a la punta los hurones, y pasábamos al canal vicuña. Y después más al sur estaba. Y ahí llegábamos a la **Corriente Pangal**, la **Corriente de la Vaca**. **Una isla al medio y una corriente y al otro lado otra corriente**. Y más al weste había una **Corriente que le llamaban la del Diablo**. Esas eran tres pasadas que tiene la parte sur, para el continente. La corriente pangal era para la cordillera porque habían leones de ahí seguíamos para dentro por Mañigual grande, estero barro”

“Por **Puerto Bueno** nos ubicábamos porque como íbamos a vela a remo, no íbamos a llegar, si sopla el viento fuerte no teníamos donde escapar para la noche y esos años no se usaba un ancla como usamos nosotros ahora, usábamos una piedra amarrada con un cabo, como ancla chilota. Así que cuando estaba calma se mantenía el bote así y cuando había viento, nos empezaba arrastrar. Nosotros hacíamos una carpa, para dormir en el bote, así que por fuerza teníamos que buscar lugares buenos.

De **bajada o subida** esos eran los **puertos señalados**, eso era a comer algo o amanecer, pasábamos a esos puertos, o pasábamos a descansar porque íbamos a remo, en la noche...pasábamos una hora, dos horas, a tomar un mate un café...y después seguíamos a remo. Después de **bajo el largo**, nos íbamos a la isla **Pajal**, igual era puerto bueno ese, le pusimos pajal, porque **tenía un seno grande y ahí había harto pasto**...

Entonces, cuando íbamos a **Puerto Aguirre**, pasábamos por ahí cerca, y echábamos la vela y nos íbamos para la parte de la cordillera...**Bahía Erasmo**, por ahí va ese canal...

En el mismo **Canal Pérez Norte** que va hacia el sur. Y de ahí de los **Hurones**, y entrábamos a la **Corriente Pangal**.

Cuando vine yo aquí a Melinka tenía 15 años, ya la gente tenía sus nombres. Cuando iba para abajo yo fui viajero muchos años, cuando llevé a mis hijos para abajo, teníamos que ir lejos, para que hagamos trabajo, a pura mano no más” [Fernando C.]

Para hacer esta navegación se demoraban aproximadamente 14 días, solo en la ida, recorriendo alrededor de 300 kms.

Profundizar en los conocimientos para la navegación, como forma de experimentar el espacio y construirlo imaginariamente, posibilitó explorar en nociones más profundas acerca de la relación entre elementos naturales o ambientes como lo es la tierra y el mar. En este sentido, se establecen relaciones comparativas entre ambos sistemas⁸⁴:

“A todos les decimos piuchen, a todos los animales que hay en el mar. Dicen que todo lo que hay en la tierra, es todo lo que hay en el mar” [Carmelo]

⁸⁴ Aspecto que debiera desarrollarse con mucha mayor profundidad en una futura investigación.

Esta comparación también se realiza con respecto a otros elementos, incluyendo al ser humano, por ejemplo, percibiendo el mal tiempo:

“Cuando usted mismo, su mismo cuerpo indica, usted con todo y le empieza a transpirar el cuerpo y es porque va a haber malo, porque las manos empiezan a transpirar, la misma temperatura tenemos de la naturaleza, los árboles, todos, nosotros, todos tenemos corazón vivo, la tierra siempre está viva, la tierra también cría, igual cría. Porque resulta que todo, la naturaleza, los árboles las hojas, hay tiempo en que los árboles quedan pelados, la hoja cae a la tierra, la tierra es hoja y es viva, y todo va subiendo” [Juan Ch]

Como síntesis del capítulo es importante destacar que la navegación y los conocimientos para ésta, en los canales y fiordos, son los elementos fundamentales para entender la forma en que los/as habitantes recorren y otorgan significados a la geografía. Las mareas, su relación con la luna, y las corrientes son protagonistas en la experiencia social del espacio y de lo no humano. La vinculación, de algunos elementos con las fases de la luna, se enlaza, por ejemplo, con las prácticas de cultivo familiar y preparación de la tierra para éste.

Así existen concepciones más profundas que plantean la integración de los diferentes espacios del territorio y sus características.

Los itinerarios constantes por el archipiélago permiten que la relación con la geografía se construya en cada experiencia de vida y vaya alimentándose dialécticamente la relación entre sujeto y espacio.

Así el sentido del tiempo tradicional descrito condicionaba el ritmo de las prácticas de extracción, dando cuenta de la forma en que se entendía la naturaleza y se observaban sus procesos, la cual es totalmente distinta de la nueva tecnología de la pesca y el cultivo intensivo de salmones basado en la intervención y el manejo técnico.

Más allá de la descripción de elementos naturales, existen algunas referencias sobre formas de entender la interacción entre distintos sistemas como el bosque y el mar, basadas en la percepción humana con respecto a fenómenos naturales. Sin embargo, actualmente es complejo distinguir la influencia del conocimiento científico en estas nociones.

6.4 Otros habitantes en el itinerario: conocimiento y memoria sobre las aves en el Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas

“Nunca habían bajado antes. Para aquí no había nadie solamente pájaros” [Juan Vera]

En los capítulos anteriores pudimos conocer la forma, en que los y las habitantes de las localidades de Melinka y Repollal, establecen relaciones con su entorno, principalmente geográfico, y como a través de los conocimientos para la navegación (canales, corrientes y mareas) esta vinculación se renueva y transforma en el tiempo. Explorar cómo los y las habitantes, describen la existencia de sus co-habitantes, en este caso las aves, permite entender los significados y valoraciones entregados a estas especies.⁸⁵ Como vimos anteriormente, muchas islas han sido nombradas por su presencia, señalando incluso los lugares precisos que caracterizan a estas poblaciones.⁸⁶

La llegada de población Chilota Huilliche significó también, entre muchos procesos, el arribo de conocimientos y significados sobre algunos elementos de la naturaleza, implícitos y explícitos, pero fundamentales en la cosmogonía y formas de vida Chilota-Huilliche.

En este sentido, las aves son un elemento muy importante en la configuración de la idea de naturaleza en Chiloé, principalmente para el mundo Mapuche-Huilliche. Así éstas han sido fundamentales en la interacción cotidiana con los grupos humanos, utilizadas para denominar linajes, nombrar lugares por su presencia, características ecológicas y objeto de mitos, leyendas y danzas a partir de sus atributos mágicos y éticos.

A su vez las aves implicaron un sinnúmero de procesos al incluirlas como un objeto científico de la naturaleza. Así, por ejemplo, el conocimiento sobre las aves en el mundo occidental ha estado marcado por la religión, tradiciones populares y posteriormente por la ornitología, en el marco de la ciencia (Tábara 2006).

El estudio de ecólogos y filósofos ambientales ha permitido también indagar acerca de las características ecológicas de las aves que son descritas a través de sus nombres, ya sea en sus formas de vuelo, alimentación y vocalización. Esto ha posibilitado la reflexión en torno al conocimiento tradicional y la diversidad tanto cultural como biológica:

⁸⁵ Sobre esto ha sido fundamental la revisión de las reflexiones propuestas por Rozzi et al. (2008) en que el entendimiento de la relación entre hábitat, habitantes y hábitos permiten una visión ecosistémica

⁸⁶ Claramente, no son sólo aves, sino también están presentes los mamíferos marinos y la flora. Solo nos detendremos en ellas.

“El lenguaje y el conocimiento tradicional ecológico albergado por las diversas culturas están embebidos en las tramas de diversidad biológica (Rozzi et al. 2003), pero ambas diversidades – la cultural y la biológica- se encuentran hoy amenazadas” (Oviedo y Maffi 2000 en Rozzi et al. 2004: 396)

De esta manera, el objetivo del capítulo es describir la memoria oral sobre las aves que cohabitan en el archipiélago de los Chonos y las Guaitecas con las poblaciones humanas de Melinka y Repollal. Si bien este conocimiento en muchos casos es herencia de la tradición Chilota Huilliche, sin duda se transforma en este nuevo territorio, que aunque posee características geográficas similares, se percibe utilizando como referencias la existencia y permanencia de las aves, como en el caso del nombramiento de las islas Chucao Nuevo, Chucao Viejo, Quetro y Caiquenes.

6.4.1 Caza de aves, utilización del guano y plumaje

El reconocimiento en el archipiélago de las aves y su caza, en el archipiélago, han sido descritos también por algunos cronistas y navegantes. Por ejemplo, existe registro de cómo los Chono aprovechaban épocas del año para su caza, según la ecología de las aves, como lo es el caso del Quetru (*Tachyeres pteneres*), Caiquén (*Chloëphaga picta picta*) y Cormorán Imperial (*Phalacrocorax atriceps*) que cuando cambian su plumaje se presentan desvalidos frente los seres humanos (Cárdenas et al. 1991: 110).

La población que llegó desde Chiloé y otras zonas, también realizaba la caza de aves principalmente sobre las especies Quetru (*Tachyeres pteneres*), Caranca (*Chloëphaga hybrida*), Caiquén (*Chloëphaga picta picta*) y Cormorán Imperial (*Phalacrocorax atriceps*):

“Ahí en la noche, donde había barrancos, vientos fuertes iban a pescar pájaros, en la noche, cazaban cualquier pájaros, el coimio, el lile...El quetro ellos, en tiempos grandes amontonados arrancaban a las playas, en viento fuerte no olfateaban, porque los quetros olfatean, les planta unos huaches, del pescuezo los pescaban...pescaban casi todo, el panchillo, el caranco, el caiquén, la buitarda, una que es media, de todos colorcitos, cafés, grande como el caiquén, el cisne es bueno para comer”⁸⁷ [Juan Ch]

Muchas veces se llevaba a cabo la caza, mientras se navegaba por las islas para la alimentación de las cuadrillas:

“Si, cazábamos los pájaros. Igual que la carne de gallina, el caiquén igual, para hacerlo cazuela. Con un quetro alcanzaba para los cuatros. Los hacíamos con papa, más era pescado, róballo” [Juan V.]

Sin embargo, también se hacía para la alimentación común de las familias, por ejemplo, de los huevos de Quetru y Cormorán Imperial para la elaboración de tortillas de rescoldo.

La captura se llevaba a cabo con la ayuda de perros que eran preparados para esto, como se hacía tradicionalmente también para la caza de mamíferos marinos.

“En el verano, van a los lobos, a los huevos de pájaro, huevos de Panchillo, huevos de gaviota, en septiembre ya empiezan a poner las Gaviotas, huevos de

⁸⁷ Más adelante explicaremos los nombres locales de las aves.

Gaviota, huevos de Panchillo, huevos de Quetro, patitos de la mar, patitos silvestres, todo eso lo hemos comido nosotros en el verano. Nidos, uno anda con perro, pasa por la costa un hombre y pasa a buscar las nidos, antes ahí cualquier huevo, para allá abajo hay una piedra lilera, ahí ponen los Liles, esos son los Liles. Cualquier huevo, en el verano la gente va a los huevos. Yo como ahora no como huevos, no he visto a la gente. Para hacerlo pan así, antes era buena vida, mi finado marido cuando iban a la pesca, traían dos, tres almud de huevos, él fue pescador igual” [Blanca]

El tránsito de grupos chilotes por pequeños períodos, hacia la zona del archipiélago, también fue motivado por la caza de aves y búsqueda de guano, se ha indicado que el sector de Queitao era conocido por tal motivo:

“Por las islas están. La gente venía de Chiloé a buscar abono de los pájaros en las piedras iban a buscar a las islas. Hay cantidades grandes. 40 o 50 años atrás, chalupe a la vela. Acá en Melinka todavía se trabajaba a puro remo y a vela, nadie conocía mucho el motor, el viento” [María]

La transmisión de estos conocimientos y significados acerca de las aves en la vida cotidiana, como también el aprovechamiento de sus huevos, plumas o guano se hacía de forma oral de generación en generación, perdiéndose en el último tiempo por la sobreexplotación y peligro de algunas especies, como además la aparición del visón, el cual se cree ha reducido en gran medida las poblaciones de estas aves y por cambios fundamentales en los estilos de vida (Molinet et al. 2007).

“El Panchillo, el Quetro, esos se comían, casi todo se perdió por la cuestión del visón, antes habían cualquier Quetro para acá, bandadas de Quetros, cientos de Quetros, se perdió todo, se perdió el Caiquén, antes el Caiquén en las pampas llegaba a colorear de Caiquenes...todo eso se perdió....el visón donde empolla se come os huevos, los hijos...para las Islas Guaitecas casualidad de que se encuentre un Panchillo, pero antes había de más” [Fernando C.]

6.4.2 Descripciones de las aves

Las clasificaciones y descripciones locales de las aves, cohabitantes del archipiélago, surgen desde la observación, la experiencia de vida en el territorio y la cultura Mapuche-Huilliche. Describiremos las aves vinculadas al mar o medios acuáticos, otras al monte o hábitats y hábitos más terrestres y en las carroñeras o “cochinas”.

6.4.2.1 Aves Acuáticas

a) Lile

El nombre común de esta ave marina es Lile⁸⁸ (*Phalacrocorax atriceps*). La gran mayoría de las referencias describen su comportamiento, por ejemplo, la nidificación en islotes bajos y planos, en las rocas y a veces en acantilados:

“El Cuervo duerme en los palos. Y el Lile duerme en los bajos” [Juan V.]

“Los Liles, ponen en barranquitos chicos, pero igual se le comen los huevos.

Todo los hemos comido, patito silvestres” [Blanca]

Algunas citas dan cuenta además de la diferencia que poseen los individuos adultos durante la época reproductiva (copete) con las aves adultas en período de reposo, invernales y en individuos inmaduros:

“Lile, hay Lile con copete igual” [Rene y Virginia]

Los Liles o Cormoranes Imperiales son utilizados como señal para encontrar bancos de mariscos, ya que se ha observado donde ellos comúnmente se alimentan y bucean (Figura 20):

⁸⁸ Su nombre común es Cormorán Imperial.

“Estos pájaros que te decían, van a buscar pajita para hacer sus nidos, van abajo y recogen y sacan y ahí nos damos cuenta, uno va rápido y tira el ancla y baja el buzo, busca la parte más baja y se pone ahí...El Lile es más común y que bucea” [Carmelo]

Como mencioné anteriormente, los huevos de lile eran muy apetecidos, como también su guano:

“El lile, hay Liles en todos lados. Se comen los huevos de Lile. El nido ellos lo hacen de palito, juntan palitos en la playa y lo hacen llegar a la piedra donde están. Ponen su huevo y empollan, como le decimos acá, y salen sus pichoncitos. El nido queda ahí, quizás el otro año si nadie lo desarma lo hacen ahí mismo. El huevo de Lile es como gelatina, se hierve, así lo comíamos hervido. Se usaba la yema para el pan, es que es muy coloradita. Nosotros lo cocíamos hervíamos, porque no llevábamos sartenes ni aceite, entonces los poníamos en una olla a hervir, lo agarrábamos, lo empezábamos a comer y se ponía a enfriar. Agarrábamos y le sacábamos la cáscara tal como uno le saca la cáscara a un huevo de gallina, y ahí lo íbamos comiendo con salsita y pancito” [Fernando C.]

Uno de los primeros elementos que nos permiten entender el tipo de clasificación que se hace de las aves, corresponde a su nutrición. En este sentido, el Lile es valorado porque tiene un tipo de alimentación similar a los seres humanos, en este caso, los mariscos:

“A los Liles, se comían los huevos. El huevo del Lile, del Quetro, de la Gaviota, esos son buenos huevos. Porque esos no se comen cualquier cosa botada” [Fernando C.]



Figura 20. En esta imagen podemos ver tres tipos de cormoranes, cada uno identificado por nuestros colaboradores y colaboradoras. Yeco (*Phalacrocorax brasilianus brasilianus*), Cormorán Imperial (*Phalacrocorax atriceps*) y Cormorán de las Rocas (*Phalacrocorax magellanicus*).

Fotografía: Rodrigo Molina

b) Cuervo de Mar

Sobre el Cuervo de Mar⁸⁹ (*Phalacrocorax brasilianus brasilianus*), principalmente se describe su comportamiento al nidificar, ya que lo hace en árboles altos, los cuales, comúnmente sirven también distinguen las islas:

“El Cuervo es un pájaro negro, parecido al Lile, tiene la misma forma. Hace sus nidos en los palos, en los barrancos altos, o sino en los palos, en las ramas y ahí ponen sus pajitas y ahí hacen su nido e incuban” **[Fernando C.]**

“Los Cuervos, esos casi no se pescan, mueren, son delicados, el Cuervo es del mar. El cuervo, el Lile lo mismo” **[Blanca]**

“El Cuervo, empollan en el monte, en la madera, que empollan ahí en los palos” **[Carmelo]**

⁸⁹ Conocido también como Yeco.

Parte de su comportamiento favorece el distinguirlos del cormorán imperial y el cormorán de las rocas, ya que a veces forman colonias mixtas en paredes de roca donde llegan a reproducirse.

c) Coimio

Las descripciones sobre esta ave, permiten pensar que se habla de dos especies distintas. En primer lugar se distingue al Coimio (*Phalacrocorax magellanicus*), parecido al Lile o Cormorán Imperial, que es común verlo durmiendo en los barrancos. Sin embargo, se habla sobre sus patas rojas, las cuales no corresponden al ave que comúnmente se llama Coimio sino al Huanay. Además se confunde como el juvenil del Lile o Cormorán Imperial.

“El Coimio ahí siempre, duerme en los barrancos” [Juan V.]

“Coimio, mire, casi no lo cazamos ese, coimio no tiene ningún significado, la gaviota tampoco” [Waldo]

“Coimio, el que tiene sólo la guata blanca” [Waldo]

“El Coimio, será el mismo del lile...Es parecido al lile...patas coloradas. Huanay, le dicen a ese, más conocido como Huanay, es más colorado, el piquito también. Entonces, es el mismo, es el nombre de uno no más” [Fernando C]

“Coimio, son los mismos que a los nuevitos se les dice los Coimios, tienen el pechito blanco, La guatita no más blanca, esos son los nuevitos” [Blanca]

Según las observaciones de ornitólogos en la zona, es probablemente el menos común de los cormoranes de la zona.

d) Cheleuta

Esta ave es más abundante en la zona ya que en Isla Guafo existe una de las colonias reproductivas de Cheleutas o Fardelas más grandes de Sudamérica. El término Cheleuta puede referirse a la Fardela Negra (*Puffinus griceus*) o la Fardela Blanca (*Puffinus creatopus*).

Hemos observado como interactúan con los pescadores y sus embarcaciones atentas a las camadas y/o desechos de éstas.

“Cheleuta. Como palomitas, negritos y blanquitos. Y las Cheleutas vienen a pedir pescados, pero cuando va cayendo la carnada para abajo...bucean, pasan como metro y metro medio, cuando va cayendo la carnada lo buscan” [Carmelo]

Cuando se habla de las Cheleutas, también existe una relación al parecer con los Petreles gigantes (*Macronectes sp*), pensando que son una variación:

“Hay una negro, Carnero del mar, cuando están en la tierra son bravos igual, en la isla Level empollan mucho” [Waldo]

e) **Pachanka**

La denominación Pachanka, derivaría de Patranca, en Mapudungun, que designa tanto al Pingüino de Humboldt como al Pingüino de Magallanes. En esta zona, correspondería al Pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*) por su distribución:

“Ahí está el pájaro niño, es la Pachanka, es bravo si, usted lo va a pescar pero muerde saca pedazo...el que es mansito es el pingüino, es más chiquito, tiene las patitas rojitas, en la isla Javier, en Barroso, donde vara este tiempo vara ballena” [Juan Ch]

Se ha registrado que comúnmente los “gritos” de las Pachankas al atardecer significan que habrá un tiempo sin lluvia y de temperatura agradable:

“Las Pachankas no tienen ninguna solución, cuando lloriquean es calma pero yo no tengo experiencia” [Waldo]

“Las Pachankas, hacen nido en los barranquitos, cuando grita, en mes de cuaresma gritan mucho las pachanguitas, da gusto cuando gritan, ya no se oyen, no he visto pachangas, tiempo bueno llaman” [Blanca]

Existe un registro de observaciones probablemente de Pingüino de penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*) al que llaman Pingüino Rey:

“Pingüinos rey...hay uno de moño colorado, por abajo, por afuera hay bastante, en una isla hacen nidos, en la isla liebre, redondas y en la paz, son barrancosas. Allá arriba empollan” [Waldo]

Según la información ornitológica podría corresponder a una población en el límite norte de su distribución.⁹⁰

⁹⁰ Comunicación personal Jorge Ruiz Troemel.

f) Pinpil

Sobre esta ave migratoria existen dudas si corresponde a la especie llamada Zarapito (*Numenius phaeopus*) ya que no es detallado su pico curvo muy característico. Sin embargo, existen descripciones previas a la visualización de las imágenes de la guía de campo, que podrían indicar que sí se está describiendo a esta especie.

“Pinpil, igual se hace cazuela” [Juan Ch]

“El Pinpil se ve harto para acá” [Juan V]

“Pinpil, igual hay bastante” [Waldo]

Correspondería al Zarapito principalmente por la conducta de permanecer en la playa introduciendo su pico para alimentarse, pero no hay mayor información.

“Pinpil, es un pajarito que anda en las playas mariscando” [Marta]

“Pinpil, andan en la playa, son bonitos igual, son igual que los Fraile casi” [Blanca]



Figura 21. Zarapitos agrupados en la playa.
Fotografía: Rodrigo Molina

Sin embargo, existe registro de un ave en la zona llamada Fil Fil, para denominar al Huaso o Pilpilén (Emperaire 1963), pero hay una descripción que los diferencia:

“Es un plomito, bien delgadito y canilludito. No el huaso es otro...antes andaba por acá...Que tiene las patitas bien grandes. El huaso tiene las patitas coloradas

[Fernando C.]

g) Panchillo

El Panchillo o la Caranca (*Chloëphaga hybrida*), se alimenta de algas marinas que come en los roqueríos del intermareal.⁹¹ En un inicio del capítulo, mencionamos como se aprovechaba para la caza en su época de reproducción y de muda.

“Si se comían de Panchillos, de esos quetros, mi papa cazaba de esas aves, mi mamá hacía cosas gallinas, patos” **[Marta]**

“El Panchillo, pastito y luchecito, todos alimentos que uno come...El Caranco o Panchillo, esos nombres le decíamos aquí, no había ningún lugar. Uno lo mataba, lo comía y venían unas personas de Santiago a comprarlo, íbamos con mi cuñado por acá afuera por el lado del Moraleda a buscar, que no tenía pluma. Nosotros le decíamos el Panchillo pelado porque están sin plumas, entonces no puede volar, tal como la gallina queda sin plumas. El Panchillo zarpaba, entonces cuando subía nosotros lo pescábamos sin golpearlo y lo poníamos en jaula. Traían jaulas o hacíamos jaulas aquí. Estaban haciendo unas muestras en otros países para ver si ponían para que abunden. Llevaban pollos. Para criaderos pero para otros países. El macho es blanco y la hembra es color cascarita” **[Fernando C.]**

El macho es blanco mientras que la hembra es de coloración general oscura (negruzca) con algunas zonas ventrales blancas:

“Panchillo, la Caranca, la hembra es la negrita y el blanco es el macho”

[Waldo]

⁹¹ El intermareal corresponde a la zona de la playa que comprende el espacio cubierto entre la marea más alta y más baja.



Figura 22. En esta imagen se puede observar el macho y la hembra del Panchillo o Caranca.

“Nosotros íbamos a los Panchillos para afuera ese tiempo que eran “Panchillos” y en veces para que no nos pesque la oscuridad teníamos que estar a la orillita y cuatro o cinco ballenas. Se veían en cualquier tiempo” [Auria]

Existe una creencia que Orcas (*Orcinus orca*) podrían succionar la sangre de estas aves cuando están en la orilla. Se explica porque han sido encontrados algunos Panchillos o Carancas con signos de mordeduras que serían a causa de estos mamíferos marinos.

Tabla 11. Nombres comunes utilizados en las localidades de Melinka y Repollal

Nombre común Melinka y Repollal	Nombre Común	Nombre Científico
Lile	Cormorán Imperial	<i>(Phalacrocorax atriceps)</i>
Cuervo de mar	Yeco	<i>(Phalacrocorax brasilianus)</i>
Coimio	Cormorán de las Rocas	<i>(Phalacrocorax magellanicus)</i>
Cheleutas	Fardela Negra Fardela Blanca	<i>(Puffinus griceus)</i> <i>(Puffinus creatopus)</i>
Pachanka	Pingüino de Magallanes	<i>(Spheniscus magellanicus)</i>
Pinpil	Zarapito	<i>(Numenius phaeopus)</i>
Panchillo	Caranca	<i>(Chloëphaga hybrida)</i>
Buitarda	Caiquén Canquén	<i>(Chloephaga picta)</i> <i>(Chloephaga poliocephala)</i>
Huaso negro Huaso blanco	Pilpilén Negro Pilpilén Austral Pilpilén	<i>(Haematopus ater)</i> <i>(Haematopus leucopodus)</i> , <i>(Haematopus palliatus)</i>
Quetro	Quetru no volador	<i>(Tachyeres pteneres)</i>
Piwel	Skua Salteador chileno	<i>(Stercorarius chilensis)</i>
Garza blanca Garza azul	Garza Boyera Garza Azul	<i>(Bubulcus ibis)</i> <i>(Egretta caerulea)</i>
Cututa	Pidén	<i>(Pardirallus sanguinolentus)</i>
Rere	Carpintero Negro	<i>(Campephilus magellanicus)</i>
Pitio	Pitio	<i>(Colaptes pitius)</i>
Pinda	Picaflor	<i>(Sephanooides sephaniodes)</i>
Memoriosa	Colilarga	<i>(Sylviorthorhynchus desmursii)</i>
Fraile	Queltehue	<i>(Vanellus chilensis)</i>
Gallinazo	Jote de Cabeza Colorada Jote de Cabeza Negra	<i>(Cathartes aura)</i> <i>(Coragyps atratus)</i>
Trutruca	Tucúquere Concón	<i>(Bubo magellanicus)</i> <i>(Strix rufipes)</i>
Gauda	Guairavo	<i>(Nycticorax nycticorax obscurus)</i>
Pinchito, Pinochito, Churreta	Churrete	<i>(Cinclodes patagonicus chilensis)</i>
Patriota/	Chincol	<i>(Zonotrichia capensis chilensis)</i>
Lástima	Cachudito	<i>(Anairetes palurus palurus)</i>
Huelco	Diucón	<i>(Xolmis pyrope)</i>
Gaviotón, Bobo	Albatros	<i>(Thalassarche melanophris)</i>
Quichán	Cometocino	<i>(Phrygilus patagonicus)</i>

Fuente: Elaboración personal

h) Buitarda

El nombre común registrado para el Caiquén (*Chloephaga picta*) y el Canquén (*Chloephaga poliocephala*) es Avutarda, sin embargo, en esta lugar tiene una variación a Buitarda, aunque esta denominación es asociada a la zona de Coyhaique.

“El Caiquén se criaba en las casas, el quetro igual” [Juan V]

“La Buitarda que le dicen en Coyhaique, el mismo caiquén. Antes habían bandadas de Caiquenes, camino a Repollal, en la puntilla, de a par, de a dos tres pares” [Waldo]

Es un ave valorada por sus plumas y carne, consumida en gran medida durante las navegaciones, también porque se han observado sus hábitos alimenticios:

“El Caiquen, pastito no más, verde. Tipo las gallinas. Nosotros los agarrábamos cuando teníamos escopeta y cuando eran pollitos los agarrábamos con la chalupa a vela. Esa era nuestra carne cuando andábamos en viaje” [Fernando C.]

“Esa es la Buitarda que le dicen en Coyhaique. Hay una isla que se llama Caiquén. Antes uno decía me voy a la isla Caiquenes. Uno sabía al tiro la isla Caiquenes. Pero ahora usted dice el nombre, ni yo que isla eh. Ahora cambian todos los nombres... Una vez estuve a la cholga seca en la isla caiquén” [Fernando C.]

“El Caiquén, todos viven pero hay que tener paciencia para darle su comidita. Esos igual viven en las playas, igual comen mariscos” [Blanca]

Es probable que todas estas referencias hablen al mismo tiempo sobre el Caiquén (*Chloëphaga picta*) y el Canquén (*Chloephaga poliocephala*). Se registraron algunas distinciones que indican al Caiquén por su mismo nombre común y al Canquén como Abutarda o Buitarda:

“El caiquén, la buitarda, una que es media, de todos colorcitos, cafés, grande como el caiquén, el cisne es bueno para comer” [Juan Ch]

i) Huaso Negro o Huaso Blanco

En el archipiélago de Los Chonos y Guaitecas coexisten tres especies de Pilpilenes, de los cuales dos se identifican como Huaso Negro (*Haematopus ater*) y Huaso Blanco. (*Haematopus leucopodus* y/o *Haematopus palliatus*).

“El Huaso, ahora hay menos, ¡pero antes andaban!, los Huasos negros, los Huasos blancos” [Juan V.]

“El Huaso, hay un Huaso blanco y el Huaso negro” [Waldo]

“Y el Huaso, tienes patitas coloraditas” [Fernando C.]



Figura 23. En esta fotografía es posible apreciar al Huaso Negro o Pilpilén Negro, en el lugar donde comúnmente se observa alimentándose de moluscos bivalvos, los cuales puede desprender con su pico color bermellón. Fotografía: Rodrigo Molina

j) Quetro

El Quetro o Quetru no volador (*Tachyeres pteneres*) es una de las especies más reconocidas por los entrevistados y las entrevistadas. Estos proveían de alimento y plumas para la confección de cubiertas de cama⁹²:

“Los nidos de Quetro se pescaban con pluma, los otros son basura no más, para hacer cojines, del Quetro, los otros no, se botaban” [Orfelina]

Se alimenta de moluscos, por lo que también, es incluido dentro de las aves “limpias” que pueden comerse:

“Y se cazaba harto el quetro, de esas estas aves del mar. No se veía pollo como viene faenado ahora, ese era el pollo que se comía. Se hacía una competencia de tiros, cuantas chalupas y cuantos volvían. Porque ese tiempo no era prohibido, no se si abran dado permiso, como tenían cada uno sus escopetas, sus chalupas nuevas. Se hacían en los meses de cualquier tiempo no mas, el invierno igual” [Marta]

“El Quetro come mariscos” [Fernando C.]

Se cazaban, al igual que los Panchillos o Carancas, con perros preparados para eso:

“Porque cualquier perro no le va a pescar, lo llevaban en un bote y los mandaban a corretear a los quetros en el monte y los pescaban” [Orfelina]

Algunas familias incluso domesticaron al Quetro o Quetru no volador:

“Cuando ya se empezó con la caza, esos pájaros en otro lado no viven, tienes que tener un corralón, mariscos o luche y lamilla, cuando ya esta guachito come de todo. Cuando vivimos en la puntilla tuvimos un quetro grande. El quetro es domestico igual que la gallina” [Blanca]

Actualmente, existe conciencia del grado de peligro en que se encuentra, por la vulnerabilidad frente a los ataques del visón, ya que hace sus nidos cerca de las orillas de las playas, al igual que el Panchillo o Caranca.⁹³

⁹² Abate Molina, describe que los chilotes hilan con su pluma cubiertas de cama (Cavada, 1914).

⁹³ Según Carlos Molinet, existe una expresión local que es “andar quetreando”, la cual se refiere a navegar bordeando la orilla como lo hacen los quetros (com. pers.).

“Cuando traíamos escopeta lo agarrábamos, de repente un perro lo cazaba. El quetro no se puede matar porque están quedando muy pocos. Para abajo para el sur también, dicen que es problema del visión” [Fernando C.]

En el archipiélago hay varios lugares que han sido nombrados por su ubicación, como vimos en el primer capítulo, isla el Quetro y Lobada de Quetro, que además era un sitio cholguero:

“La isla el quetro queda para el sur de Puerto Aguirre, al frente de laguna...Porque habían hartos quetros. Se reconocía. Nosotros cuando íbamos a la cholga antes, a remo o a la vela, esos años pasamos por la isla el quetro, tanto a matar un quetro o a fondear porque el puerto era bueno, no había ningún problema de viento, ahí fondeábamos” [Fernando C.]



Figura 24. En la fotografía aparecen dos Quetro o Quetru no volador. Es posible además observar como comparten los mismos lugares con Pilpilenes y Churretes (*Cinclodes patagonicus chilensis*). Fotografía: Rodrigo Molina

l) Piwel

El Piwel, Skua o salteador chileno (*Stercorarius chilensis*) vive generalmente en parejas o pequeños grupos. Es de hábitos carroñeros, muy territoriales y agresivos especialmente en la época reproductiva:

“Piwel, a los negros. Parecidos a los grandes. Son peligrosos” [Carmelo]



Figura 25. Piwel, Skua o Salteador Chileno (*Stercorarius chilensis*). Fotografía: Luna Marticorena

m) Garza Blanca y Garza Azul

A partir de lo mencionado en las entrevistas, existen dos tipos de garzas diferenciadas la Garza Blanca o Garza Boyera (*Bubulcus ibis*) y la Garza Azul (*Egretta caerulea*).

“Las garzas se ven todavía, le dicen la cigüeña igual. La garza azul y la garza blanca. La dos se ven por acá, en los árboles” [Juan V.]

“La garza blanca, y la azul, igual se ve. Casi en todas partes” [Waldo]

n) Cututa

También es conocida como Cotuta⁹⁴ en Chiloé. Existen referencias que en la zona de Guaitecas y Chonos es difícil encontrarlas.

“La Cututa igual no se ven, nada. También cambiaba el tiempo, era cierto, cuando gritaba en las tardes gritaba el tiempo” [Juan V.]

Posee hábitos terrestres pero está asociada a zonas húmedas y cuerpos de agua.

Las descripciones locales de estas aves coinciden con las que provienen desde la ornitología. Sobre la Cututa o Pidén se sabe que es un ave más bien tímida, detectada fácilmente al escuchar su canto, fuerte y estridente que efectúa por lo general al amanecer y al crepúsculo.

“Cututa. Es de monte, canta en las mañanas” [Fernando C.]

“Cututa, ese es un pajarito nuevo, chiquitito, andan en el monte” [Blanca]

Con respecto a los significados de su canto, ya se mencionó que cuando se le escuchaba en la tarde cambiaría el tiempo. Sin embargo, ha sido descrito que señalaba la época de la siembra.⁹⁵

“La Cututa, esa es la que anunciaba, andaba en la siembra, la época de la siembra, avisaba” [Marta]

Tal como mencionamos, al igual que el Panchillo o Caranca y el Quetro o Quetru, la Cututa ha sido vulnerable a la depredación por parte del visón.

Esto se refuerza con el registro de un número importante de aves en islas donde no se han encontrado señales de presencia de este carnívoro.⁹⁶

⁹⁴ Es conocida también como Pidén.

⁹⁵ Si bien la casi totalidad de referencias sobre aves coinciden con la tradición chilota-huilliche, esta es sin duda característica, vinculada más a la agricultura que prácticas vinculadas al mar.

⁹⁶ Comunicación personal Jorge Ruiz Troemel, al igual que el resto de información ornitológica en la zona.

ñ) Martín Pescador

El Martín Pescador es un ave bastante carismática por su belleza y habilidad para pescar:

“Martín Pescador, ese es bonito cuando se tira al agua, me encanta ese, pero nadie lo pilla, esos son diablitos. Me gusta porque son bonitos, bien lindos”

[Blanca]

Esta última característica es la que le da su nombre

“Martín Pescador. Igual se ve a veces, nosotros le pusimos así no más, siempre se pone en las corrientes y se tira su piquero” **[Fernando C.]**



Figura 26. Martín Pescador (*Ceryle torquata stellata*)

o) Gauda

La Gauda⁹⁷ o Guairavo (*Nycticorax nycticorax obscurus*) ave de hábitos nocturnos también es descrita:

“La Gauda es un pajarito negro que anda de noche. Y que hace ¡Wa!. No hay un lugar que se llame así. Es un pájaro negro que grita en la noche. Cuando se asusta o cualquier cosa grita. La otra vez despertamos con unos gritos y dijimos una gauda. Como una gallina”. [Fernando C.]

Tal como ocurre en Chiloé, es considerada como un ave agorera la cual con su canto al volar en la noche puede advertir la presencia de brujos o personas de malas intenciones:

“La gauda, pájaro maldito” [Waldo]

6.4.2.2 Aves de “Monte”

a) Rere

Rere, es el nombre en Mapudungun para referirse al Carpintero Negro (*Campephilus magellanicus*). Según la información en la zona, se ha observado por ejemplo en Repollal Alto y en otras islas cercanas, donde hay bosques presentes. Se alimenta de larvas y otros invertebrados que extrae de los troncos de los árboles.⁹⁸

“El Rere, pero ahora casi no se ven nada. El Rere, ese se mantenía en un palo, picoteando, pero ahora es casualidad que se ve. El Rere, cuando gritaba decían que va a llover” [Juan V.]

“Rere, es según de adonde. Cuando grita, y cuando picotea está buscando comida” [Waldo]

⁹⁷ Es una variación de Bauda.

⁹⁸ Sobre la importancia y significados del Carpintero Negro en otras culturas revisar: Arango et al. 2007. Descubrimiento e implementación del pájaro Carpintero Gigante (*Campephilus magellanicus*) como especie carismática: una aproximación biocultural para la conservación en la Reserva de Biosfera Cabo de Hornos. Magallania. Vol 35 (2): 71-78.

“Picapalos. Sube arriba al palo para ver donde esta blandito donde hay gusanos. También se le dice Rere” [Fernando C.]

“Rere, el que picotea los palos, mi abuelo decía que iba a haber viento, en los montes altos, quedaba bien lejos donde vivíamos nosotros, habían unos palos grandes, y cuando iba a ser norte, decían ah va a cambiar el viento, porque escuchan los picotazos a este lado” [Marta]

“Los mismos que los Reres, pican los palos, picotea no más, malear el tiempo, cuando gritan esos pájaros” [Blanca]

b) Pitío

El Pitío (*Colaptes pitius*) es un pájaro carpintero de tamaño medio, por esto algunas personas suelen asociarlos:

“Es un medio florido, anda a saltos en los palos. Tipo el Martín” [Fernando C.]

Son pocas las descripciones sobre su comportamiento, sin embargo es una de las aves que posee significado su aparición. En el caso del Pitío son las siguientes:

“El Pitío, igual, ya no lo he visto hace años. Esos se paraban en la casa a gritar, la gente antigua decía va a venir gente forastera que nunca ha venido” [Juan V.]

“El Pitío, un pájaro medio negro, va a venir una persona que no es de buena fe, como un brujo (se ríe), va a venir un brujo” [Marta]

c) Pinda

La Pinda o el Picaflor (*Sephanoides sephaniodes*) es un ave comúnmente avistada y muy carismática:

“La Pindita, hay siempre, el picaflor, esa hay siempre” [Juan V.]

Es normal que sea observada en la cercanía de flores como el chilco (*fuchsia magellanica*):

“La Pinda es un pájaro chiquitito. Un piquito y largo y patitas delgaditas. En las flores rojitas ahí va a chupar. Años antes si pescaba un picaflor un niño que estaba estudiando, lo secaba y lo ponía entre medio del cuaderno porque era muy memorioso. Los niños antes siempre, siempre traían un picaflor al medio porque le da el entendimiento” [Fernando C.]

El Macho del picaflor (*Sephanoides sephaniodes*) posee una corona iridiscente de coloración rojo o anaranjada dependiendo del ángulo en que la luz se refleje. Hembras e inmaduros carecen de esta característica que es conocida por algunos habitantes de Melinka y Repollal:



Figura 27. Pinda o Picaflor (*Sephanoides sephaniodes*) en su nido

Tal como ha sido registrado en Chiloé, pero para la Memoriosa o Colilarga (*Sylviorthorhynchus desmursii*), era usual que los niños y niñas pusieran, como un acto simbólico, algunas plumas de sus colas, para aprender a leer. Además era señal de que llegaría a la casa una persona que nunca antes había estado:

“Pájaros silvestres, antes bien poco se tomaban en cuenta, no se tenía mucho aprecio como ahora que cada niño sabe cual es su nombre, o cuidarlos. Los otros niños mataban a los pajaritos, con una honda. Veían una Pindita y le daban no más. El tiempo de las flores siempre estaba lleno, mi mama tenía flores, las dalias en ese tiempo. Mi mamá, cuando entraban una Pindita, cuando entraba una decía va a venir una persona que nunca ha estado en la casa. Cuando llegaban alrededor de la puerta, va a venir alguien que nunca ha venido. Eso no me acuerdo, la colita parece que se sacaba y se guardaba en los cuadernos, para que tenga memoria el niño, era una plumita que sacarle al pajarito, cuando a un niño le costaba...mi mamá nunca hizo eso, pero yo le escuchaba a mi abuelito, si no aprende mucho va a tener que cazar una Pinda y sacarle la colita, ahí está la memoria” [Marta]

d) Memoriosa

Como mencionamos anteriormente, las plumas de la Memoriosa (*Sylviorthorhynchus desmursii*), específicas de la cola eran utilizadas para mejorar los resultados de los niños y niñas en la escuela:

“Memoria, Memorioso” [Rene y Virginia]

“La cola de la Memoriosa, es una de cola larga, hace un ratito había una por aquí abajo. La cola debe tener como 10 o 15 centímetros, dos plumas que son largas. Como la del ratón, nada más que son plumas” [Waldo]

e) Fraile

Otra de las aves más comunes es el Fraile o Queltehue (*Vanellus chilensis*).

“El Fraile, Queltehue también le decimos” [Waldo]

“El Fraile, si esos hay algunos, pasan siempre algunos” [Juan V.]

El Fraile posee también un significado de origen Chilote-Huilliche. Son consideradas aves agoreras, cuyo canto por las tardes o noches significan la muerte de alguna persona:

“Por aquí igual hay fraile, de repente en la noche vuelan por entre medio de los sitios. Algún muerto va a haber. Son aucioneros, si gritan los Trailes en la noche por ejemplo, alguien va a morir o es alguien que anda en los sitios. Avisan”
[Fernando C.]

“Fraile, los hemos escuchado. Cuando gritaban en las tardes. Tiene un significado, dichos antiguos” [Marta]

“Fraile, hace niditos por ahí, son traicioneros, cuando grita un fraile se muere una persona” [Blanca]

f) Chucao

El Chucao (*Scelorchilus rubecula*) es una especie escasa en la zona, ya que se han registrado solo en algunas islas al sur de las Guaitecas y en bajo número⁹⁹, lo cual se verifica con las descripciones locales:

“El chucao para acá nunca hubo, para abajo si. Más para abajo, en las islas, igual ahora no se ve casi nada, antes donde había tantos chucaos, no se que se hicieron, a lo mejor el visón” [Juan V.]

“Chucao. Es uno chiquitito (hay sonido en grabación), también se come en escasez, ellos comen bichitos, no comen cosas podridas. En isla Tahuenahuec, ahí hay chucao. Ahí le pusimos la isla el chucao. Y un cabro que está ahí en puerto lobos, es chiquitito y bullón, entonces nosotros le pusimos el chucao de polla” [Fernando C.]

⁹⁹ Comunicación personal Jorge Ruiz Troemel, Ornitólogo.

Al igual que otras aves mencionadas, al vivir cerca de cursos de agua y poseer hábitos terrestres, es considerada un ave de monte y de cordillera:

“Chucao, acá no hay, en la cordillera y en algunas islas, en Chacabuco se siente gritar” [Rene y Virginia]

Por la característica descrita, es que también es vulnerable a la presencia del visón.

g) Trutruca

Al parecer la Trutruca se referiría al Tucúquere (*Bubo magellanicus*) o al Concón (*Strix rufipes*), ambas aves rapaces¹⁰⁰:

“La trutruca, son grandes igual, cazan ratones y todo, pero rareza igual que se ve. La lechuza, es la misma trutruca, en la parte donde griten, si grita hacia el lado norte, dicen que hay tiempo malo, y si dicen que gritan para el lado sur, hay tiempo bueno” [Juan V.]

Como se menciona en la cita, la Trutruca también avisaría el tiempo según el lugar donde se escuchara:

“La lechuza, si grita hacia el norte seguro que va a venir el norte, es un barómetro demasiado bueno, y cuando grita al sur va a venir el sur” [Waldo]

6.4.2.3 Aves Carroñeras

a) Gallinazo

El Gallinazo, es el nombre que se le da tanto al Jote de Cabeza Colorada (*Cathartes aura*) y Jote de Cabeza Negra (*Coragyps atratus*). Es considerada un ave de monte y “sucia”, al alimentarse de carroña. Al igual que el Tiuque (*Milvago chimango temucoensis*) y el Traro (*Caracara plancus*).

¹⁰⁰ Según (Smith et al. 2005) los concones constituyen elementos importantes de la mitología vernácula del sur de Chile per se. Desde una perspectiva cultural, algunas de las características biológicas y de comportamiento, como la de *hábitos crepusculares o nocturnos, potentes o variadas vocalizaciones o la mirada fija, casi humana, de sus desmesurados ojos de posición frontal* ha influido en que las aves, y en general los animales voladores, representen la encarnación de espíritus de antepasados muertos recientemente, que anuncian buenos y malos augurios en algunas culturas del sur de Chile.

“Gallinazos, esos bichos. Cae alguien y los primeros que andan esos bichos, cochinos” [Blanca]

Sin embargo, su aparición significa que el viento va a comenzar a ser fuerte:

“Gallinazo, cabeza colorada media pelada. Es un pájaro negro grande que vive más en los montes. Que cuando encuentra algo podrido baja a la playa o por ahí. Anda olfateando cosas malas, ahí comen todas esas cochinadas. Las garras. Cuando veíamos un gallinazo arriba dando vuelta de aquí para allá, decíamos que va a haber viento fuerte. Ahí decíamos está pidiendo viento fuerte el gallinazo... Cuando hay esos pájaros grandes y negros, se ve volar, va a haber viento fuerte porque andan los gallinazos. Esa es nuestra idea de cuando había viento fuerte” [Fernando C.]

Como en la mayoría de los casos cuando sopla el viento fuerte significa que va a cambiar el tiempo, por lo que un temporal puede acercarse:

“El gallinazo, tampoco. Cuando revolotea unos varios días va a venir un temporal, mi experiencia... Jote o el gallinazo” [Waldo]

Es un ave vinculada a los pueblos canoeros es el Gallinazo, para el cual existe el siguiente relato: *“El Chonke con el Gallinazo hicieron la apuesta de quien volaba más alto, y era él porque volaba en el espinazo del Gallinazo” [Juan]*

6.4.2.4 Otras aves

Algunas aves no poseen nombres distintivos en Guaitecas, pero sí son identificadas a través de sus nombres comunes más socializados. Con en el caso del Perrito (*Himantopus melanurus*), que es llamado “perrito de los Chonkes”, asociándolo a la observación de éstos junto a familias Kawéskar.

La siguiente Tabla 12. expone la sistematización de estas especies distinguidas localmente, pero que reciben el nombre común que es ampliamente conocido por la ornitología chilena.

Tabla 12. Nombres comunes ampliamente socializados utilizados de aves identificadas localmente

Nombre Común	Nombre Científico
Jilguero	<i>(Carduelis barbata)</i>
Tordo	<i>(Curaeus curaeus curaeus)</i>
Perrito	<i>(Himantopus melanurus)</i>
Pelícanos	<i>(Pelecanus thagus)</i>
Petrel	<i>(Macronectes giganteus)</i>
Loica	<i>(Sturnella loyca)</i>
Zorzal	<i>(Turdus falklandii magellanicus)</i>
Traro	<i>(Caracara plancus)</i>
Tiuque	<i>(Milvago chimango temucoensis)</i>
Golondrina	<i>(Tachycineta meyeri)</i>
Gaviota	<i>(Larus dominicanus)</i>
Chucaco	<i>(Scelorchilus rubecula)</i>
Martín Pescador	<i>(Ceryle torquata)</i>

FUENTE: Elaboración personal

Para concluir este capítulo podemos afirmar que a partir de lo registrado es posible observar algunas clasificaciones locales desde la observación que han realizado los y las habitantes en su experiencia de vida en el territorio. Así podemos distinguir como se describen aves vinculadas al mar, otras al monte o hábitats y hábitos más terrestres y en las que se destaca el comportamiento alimenticio, tal como ocurre con las aves carroñeras. Sin embargo, las características observadas sobre el hábitat, alimentación y nidificación son las más desarrolladas.

Dentro de las aves descritas podemos observar algunas que poseen importancia de tipo simbólico, las cuales se comunican con los seres humanos, principalmente a través de sus cantos. Existen dos tipos de influencia simbólica de éstas. La primera es con respecto a las relaciones humanas y como la aparición de las aves significan relaciones, llegadas, movimientos de ciertas personas. De esta manera, existen especies como el Pitío y la Pinda, que nos hablan de la llegada de nuevas personas o la adquisición de memoria para la enseñanza de niños y niñas. La segunda corresponde a la atribución que se les otorgada para modificar el tiempo y las condiciones atmosféricas. Tal fenómeno se le atribuye a especies como el Gallinazo¹⁰¹, la Trutruca¹⁰², el Churrete¹⁰³ y el Rere¹⁰⁴.

De manera tentativa, podríamos afirmar que la gran mayoría de las aves que poseen carácter simbólico viven preferentemente en sitios boscosos o terrestres, que también habitan en Chiloé, manteniéndose presente este saber local, posterior a la migración y paso de generaciones en este nuevo territorio. Sin embargo, en una exploración al conocimiento presente actualmente en los niños y niñas de la localidad de Melinka fue posible observar como la gran mayoría de aves descritas por sus padres, madres, abuelos y abuelas no son conocidas por ellos y ellas. Situación diametralmente opuesta fue la descrita para el conocimiento de mamíferos marinos, el cual se ha producido por la intervención de la ONG Centro Ballena Azul. En este sentido, el conocimiento sobre otros habitantes no humanos del territorio, no estaría dándose en la socialización primaria.

¹⁰¹ (*Cathartes aura* y/o *Coragyps atratus*)

¹⁰² (*Bubo magellanicus* y/o *Strix rufipes*)

¹⁰³ (*Cinclodes patagonicus chilensis*)

¹⁰⁴ (*Campephilus magellanicus*)

7. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados principales nos permiten reconstruir el conocimiento generado a partir del desplazamiento por islas y canales, en este caso los archipiélagos de Los Chonos y Guaitecas, pensando en una práctica social del conocimiento, donde lo conocido da señales para la activación de repertorios prácticos (Descola y Pálsson 2001).

En primer lugar, el entorno geográfico, es nombrado e identificado desde las referencias prácticas y experiencias de cada sujeto. Pudimos observar las distintas zonas de los archipiélagos y cómo cada una de ellas aparece en la memoria personal y colectiva, donde la itinerancia por la geografía fue motivada principalmente por la extracción de especies naturales.

El desplazamiento para cada uno de los colaboradores y colaboradoras de esta investigación transcurrió, en algunos casos, desde Chiloé hasta Punta Arenas. El tránsito histórico desde Chiloé hacia el Litoral Norte de Aysén, se expresa en las formas de identificar, clasificar e interactuar de los seres humanos con su entorno. En este sentido, las islas y canales, aparecen comprendidas por la interacción de distintos elementos naturales que son aprehendidos por el conocimiento que se hace práctica. De tal manera el cotidiano, lleno de acciones e interacciones, nos describen aspectos que no son necesarios de mencionar como tales, pero que contienen en esas elecciones, un conjunto de conocimientos (Bloch 1992 en Descola 2001: 106).

Quisimos explorar los modelos cognitivos, refiriéndonos a los conocimientos, creencias y significados que poseen las personas sobre su ambiente. Así, desde nuestros supuestos y métodos de investigación, dar cuenta de los modelos operacionales que corresponden a estas mismas relaciones, pero desde una perspectiva étic (Rappaport 1979).

Asimismo, el repertorio de conocimientos descrito, permiten entender la vinculación entre las prácticas sociales y su influencia por el medio ambiente, participando en la interacción en las dinámicas del espacio y de la sociedad (Aedo 2004).

Igualmente, a partir de la percepción y de la acción es posible describir una forma de saber cultural, donde hombres y mujeres adquieren un saber práctico desde sus experiencias concretas en el mundo, geografía y seres no humanos que los rodean. Así, el conocimiento es parte de la vida cotidiana y no existen especialistas en su elaboración o sistematización.

La transmisión de éste, es informal y parte de las experiencias individuales y/o colectivas (Aedo 2004).

Existe un saber cotidiano inmerso en los nombres locales de los archipiélagos de Los Chonos y Guaitecas, que son testimonio ahí donde el paisaje se vincula a la memoria (Schama 1995 en Santos-Granero 2004).

Las diferentes distancias con respecto al espacio vivido son expresadas en las experiencias de cada sujeto. Los lugares cercanos a la Isla Ascensión, donde están ubicadas las localidades de Melinka y Repollal, son el espacio privilegiado donde Chiloé, a pesar de su distancia geográfica aparece como el referente para las relaciones que se establecen con el entorno. La gran mayoría de las islas descritas, son lugares de memoria, que podrían ser espacios afectivos ya que cada experiencia narrada parte de la valoración de estos sitios. Así, para la conservación de la naturaleza o de un territorio es fundamental la conservación de la memoria sobre la naturaleza y sus distintos elementos que la contienen en un todo integrado.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación fue la exploración de la mantención de un conocimiento local sobre las aves provenientes desde Chiloé. Las aves constituyen un elemento distintivo de la naturaleza. Desde otro punto de vista, nos ayudan a diferenciar lo humano de lo no humano. La relación que establecen las aves con otros elementos naturales permite ubicarlas y clasificarlas según su ecología y comportamiento. Es así como, la relación de los humanos con las aves se lleva a cabo principalmente a través de la observación y la caza. Ambas prácticas que van más allá de clasificaciones sino que nos hablan de relaciones (Petitot 1985 en Descola 2001). Una de estas relaciones, es la influencia simbólica de las aves sobre las relaciones humanas y del entorno. Así, existen aves vinculadas a las relaciones humanas y otras concernidas a elementos naturales, como el viento y el tiempo atmosférico.

Como plantea Ellen (2001) la naturaleza se construye en relación al dominio de lo humano y está inspirada por ideas y prácticas acordes al yo y al otro. Es así como, las experiencias individuales o invenciones, en el caso de los nombres de las islas, reflejan no solo procesos cognitivos.

La idea de congruencia semántica (Ellen 1996) permite entender a la naturaleza en su manifestación espacial, en este caso, el conocimiento de la geografía aparece en las

descripciones locales, fuertemente vinculadas, por ejemplo, a las aves. En este sentido, las congruencias semánticas, entre nombres de islas y canales con las referencias sobre aves nos dan cuenta de la relación entre distintos elementos naturales, la cual es percibida por los y las habitantes de un territorio-maritorio.



Figura 28. Niño con una canoa construida con desechos de salmonicultura

Sin embargo, el conocimiento presente en algunas generaciones entrevistadas y los procesos de modificación, vinculados a las condiciones sociales y económicas de ambas comunidades, permiten pensar que no siempre puede considerarse el conocimiento ecológico local, como una suma de ideas sobre el entorno. Con esto, nos referimos a que en lo concreto, este saber local o saber cotidiano, ha significado “restas”¹⁰⁵ dentro de la comunidad. En los antecedentes presentados sobre la zona y su devenir histórico, describimos como la introducción, instalación y permanencia de la salmonicultura fue realizada principalmente, gracias al aporte de los conocimientos sobre la zona de patrones de lancha guaitequeros. Esta situación llama la atención, ya que no es primera vez que la apropiación o manejo del conocimiento local es llevado a cabo para estos fines. Vimos en las referencias sobre los navegantes, y sus empresas, para la descripción de esta geografía desconocida, como la incorporación de “indios prácticos” posibilitó de manera concreta sus objetivos. En este sentido, la consideración sobre las capacidades que tienen los actores para usar sus saberes en la articulación entre la práctica social y el entorno, se hace profundamente compleja (Skewes 2004:2).

Existirían “economías silenciosas” en el litoral norte de la Región de Aysén, donde pese a todos los procesos económicos de gran envergadura que han influido en las localidades,

¹⁰⁵ Refiriéndonos a los procesos en que se pierde conocimiento.

algo del estilo canoero o chilote perviviría, se reproduciría, recrearía y reinventaría. No obstante, la situación actual es apremiante, ya que los daños ambientales son severos ligados a una privatización del borde costero casi irreversible (Saavedra 2007).

Pensar en la configuración o variabilidad y/o diversidad de esta sociedad desde los resultados de esta investigación y de la antropología marítima, nos permite concluir que existe una valoración positiva en las generaciones mayores, sobre las actividades vinculadas al mar. Sin embargo, los modos de organización socioeconómica son complejos producto de la fuerte intervención de la industria más grande del país. Actualmente, la pesca o extracción de especies bentónicas, está debilitada por la sobreexplotación. Así también la caza de mamíferos marinos y la recolección de algas. De esta manera, las actividades vinculadas al mar y que era parte de la subsistencia, se han relegado frente al comercio local, regional y nacional.

La gran mayoría de los pescadores actualmente, presta servicios a la salmonicultura, poniendo también a disposición sus embarcaciones y conocimientos. Sin embargo, la nostalgia del pasado y el contenido de la memoria están presentes en una relación estrecha con el medio marino, integrado, donde bosque, viento, marea, corriente, aves y mamíferos marinos son parte de la representación de la naturaleza que cada sujeto expresa en sus relatos.

Finalmente, la motivación de esta investigación, es posibilitar el diálogo de las distintas formas de entender la relación que se establece con la naturaleza desde los diversos actores que habitan un territorio. Este diálogo es el que faculta la valoración de estos conocimientos, que en sí mismos contienen el patrimonio cultural y natural de la zona, de manera que sirvan de antecedentes para fundamentar la pertenencia y necesidad de toma de decisiones locales sobre el ordenamiento de sus territorios y la sustentabilidad de su entorno.

8. CONCLUSIÓN

Esta investigación buscó describir la forma en que hombres y mujeres se relacionan con su entorno. La naturaleza descrita aparece en la geografía, recorrida a través de itinerarios tradicionales que fueron transmitidos oralmente en las prácticas de navegación, extracción y transformación de especies naturales con importancia económica, tanto forestales como marinas.

Podemos concluir que la naturaleza es concebida como espacio, donde hombres y mujeres, se relacionan con su entorno y los elementos no humanos que cohabitan en el territorio-maritorio. En este sentido, es posible dar cuenta del conocimiento de los archipiélagos y como debe mirarse desde la itinerancia y el desplazamiento caracterizado por el recorrido de islas y canales, donde es fundamental la comprensión del significado de las mareas y las corrientes.

La comprensión del paisaje y los sitios de memoria se lleva a cabo a través de la experiencia donde el conocimiento práctico se renueva constantemente. Actualmente podemos ver como una zona de tradición bentónica ha sido modificada intensamente por la instalación de nuevas industrias con nefastas implicancias en aspectos sociales y ecológicos del territorio del Archipiélago de Los Chonos¹⁰⁶. Se suma a esto otros elementos, como la formalización de la educación rural y la modernización del sector pesquero, factores que han modificado las instancias de socialización de los conocimientos y experiencia social del espacio que ha sido descrita.

Las teorías locales acerca de las relaciones en el ecosistema son cercanas a concepciones integradoras de los distintos elementos naturales. Hombres y mujeres adultos convergen en la idea de que todo lo que existe en el mar, existe también en el bosque o monte, funcionando como espejos en que el reflejo es el mismo.

En este sentido es importante reconstruir el saber local de guaitequeros y guaitequeras para las iniciativas de conservación y participación comunitaria que pretendan llevarse a cabo.

En cuanto a la investigación, se constató que la visión interdisciplinaria permite el acceder a dimensiones que posibilitan una comprensión más profunda de ámbitos sociales y ecológicos.

¹⁰⁶ Situación que también se ha descrito en Chiloé.

Así también el enfoque propuesto por la etnoecología y la ecología simbólica, mientras se busque superar la categorización basada sólo en las concepciones científicas de la realidad, constituye un aporte para el análisis de un aspecto de la relación que establecen los/as habitantes con su entorno, como lo son los conocimientos ecológicos locales. De esta manera, la vinculación al constructivismo geográfico constituye un campo fértil de investigación que permite no sólo reflexionar sobre el espacio y el lugar sino también sobre la memoria individual y colectiva, y así mismo, sobre la percepción y el lenguaje. Se suma a esto la pertinencia de situar una antropología marítima que permita contextualizar los diferentes postulados que han sido comúnmente desarrollados en contextos urbanos, indígenas o rurales campesinos.

9. BIBLIOGRAFÍA

Argueta Arturo, Castilleja Aída. 2008. *El agua entre los p'urhépecha de Michoacán*. Año 3, número 5. Cultura y Representaciones Sociales, Revista Electrónica de Ciencias Sociales

Aedo, Juan Ángel. 2004. *Conocimientos Ecológicos Locales y Desarrollo: El caso de los Huicholes (México)*. Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile.

Alegret, Juan. 2003. Valorización patrimonial del sector pesquero. *Revista Debate e Investigación*. PH 44

Álvarez, Ricardo. 2002. Reflexiones en torno a las identidades de las poblaciones canoeras, situadas entre los 44° y 48° de latitud sur, denominadas “chonos”. *Anales del Instituto de la Patagonia, serie Ciencias Humanas*, Vol: 30, 79-86.

Araya, Gabriela. 2001. *De mar y de tierra, historia de un grupo de mujeres. Una etnografía desde la antropología feminista*. Tesis presentada para optar al grado de Licenciado de Antropología. Universidad Austral de Chile.

Aspillaga, Eugenio; Castro, Mario; Rodríguez Mónica y Ocampo, Carlos. 2006. “Paleopatología y estilo de vida: el ejemplo de los Chonos”. *Magallania* 34, n 1: 77

Bahamonde, Heriberto. 1992. *Folclore de Chiloé*. Adivinancero. Ed. Southern Press. Puerto Montt.

Biersack, Aletta. 1999. “Introduction: From the “New Ecology” to the New Ecologies”, *American Anthropologist*, vol.101.

Browimmer, Franz. 2005. *Ecocidio, Breve Historia de la Extinción en masa de las especies*. Editorial Laetoli.

Cárdenas, Renato et al., 1991. *Los Chonos y los Veliche de Chiloé*. Ediciones Olympho, Santiago.

Cavada, Francisco. 1914. *Chiloé y Los Chilotes*. Imprenta Universitaria.

Clifford, James. 1999. *Itinerarios Transculturales*. Editorial Gedisa.

Descola, Phillipe. 1996. *La Selva Culta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Ediciones Abya-Yala.

_____. 2001. *Naturaleza y Sociedad: perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

_____. 2001. Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

Doménech, R. 2003. *Posicionamiento comunitario del maritorio y la intervención en el desarrollo rural: el caso de la comunidad huilliche de la Isla Caylin*. Tesis presentada para optar al grado de Licenciado de Antropología. Universidad Austral de Chile.

Ellen, Roy. 2001. La geometría cognitiva de la naturaleza. Un enfoque contextual. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

Escobar, Arturo. 1999. *El final del Salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Instituto Colombiano de Antropología, Ministerio de Cultura, Centro de Estudios de la Realidad Colombiana.

Garibaldi, A, Turner, N. 2004. *Cultural keystone species: implications for ecological conservation and restoration*. *Ecology and Society* 9(3): 1. [online] URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol9/iss3/art1>

Gonzales de Najera, Alonso. 1889. Desengaño y reparto de la guerra en Chile. En: Col. De Historiadores de Chile y documentos relativos a la historia Nacional. Tomo XVI, Impr. Santiago.

González Yanko, González Mauro. 2006. Memoria y saber cotidiano. El florecimiento de la Quila en el sur de Chile. De pericotes, ruinas y remedios. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 10:75-102.

Guber, R. 2001. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Norma

Guerrero, Luz María. ¿ La Entrevista en el Método Cualitativo. <http://rehue.csociales.uchile.cl/investigacion/genetica/cg04.htm>. Universidad de Chile

Hornborg, Alf. 2001. La Ecología como semiótica. Esbozo de un paradigma contextualista para la ecología humana. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

Howell, Signe. 2001. ¿Naturaleza en la cultura o cultura en la naturaleza? Las ideas chewong sobre los “humanos” y otras especies. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

Huneuss, Pablo. 1991. *Chiloé por hoy no más: crónicas ecológicas*. Editora Nueva Generación. Santiago-Chile.

Hviding, Edvard. 2001. Naturaleza, cultura, magia, ciencia. Sobre los metalenguajes de comparación en la ecología cultural. *Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo Veintiuno editores.

Jerez P. 2006. *Enfermedad y Prácticas de Sanación: Una Aproximación al Fenómeno de Marea roja en Melinka y Raúl Marín Balmaceda*. XI Región de Aysén. II° Encuentro de estudiantes de Antropología y Arqueología (ENEAA), Manuscrito.

Lindon, A. (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista Geografía del Norte Grande*. 37. Extraído el 15 de abril del 2009 desde http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022007000100001&script=sci_arttext

Lozano, Padre Pedro. 1754-55. Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia del Paraguay. Tomo 4. Madrid.

Marticorena F., D. Castro, P. Jerez, M. Navarro y C. Molinet 2006. *Comunidades litorales y marea roja: aproximación a la problemática regional desde una dimensión sociocultural en la XI región-Chile*. VII Congreso de Ciencias del Mar (Comité Oceanográfico Nacional de Cuba). Manuscrito.

Martinic, Mateo. 2006. *De la Trapananda al Aysen*. Biblioteca Bicentenario, Ed. Pehuen, Santiago.

Millán, Mercedes. 2004. La Geografía de la Percepción: una metodología de análisis para el Desarrollo Rural. *Papeles de Geografía*, número 040. Universidad de Murcia. Murcia, España. pp. 133-149.

Molinet, Carlos et al., 2006. *Seguimiento de la Marea roja en dos localidades de la provincia de Aysén, Melinka y Raúl Marín Balmaceda*. Proyecto F.N.D.R., Gobierno Regional de Aysén. Informe final. BIP: 30010880-0. 104 p.

Moraleda, José De. 1888. *Exploraciones geográficas e hidrográficas practicadas por don José de Moraleda i Montero*. Alferez de fragata i primer piloto de la Armada. En: AHMCh, Santiago, 1888, año XIII.

Navarro, Magdalena. 2006. *Una Mirada desde la Antropología a la Educación Ambiental: El caso de la marea roja en Melinka & Puerto Raúl Marín Balmaceda, XI Región, Chile*. Práctica Profesional. Escuela de Antropología UACH.

_____. 2009. *Comunidades humanas y poblaciones de grandes ballenas: Una aproximación desde la Antropología al Patrimonio Natural y Cultural de las Localidades del Archipiélago de Los Chonos, XI Región, Chile*. Tesis para optar al Título de Antropóloga y al Grado de Licenciada en Antropología. Universidad Austral de Chile, Escuela de Antropología.

Pardo Oriana, Pizarro José Luis. 2005. *Especies Botánicas consumidas por los Chilenos Prehispánicos*. Colección Chile Precolombino. Editorial Mare Nostrum, Santiago de Chile.

Pino N., Jimena. 2005. *Aprendizajes y olvidos de una construcción política y patrimonial de la naturaleza: Memoria colectiva del conflicto por la bahía de Maiquillahue en las nuevas generaciones de la comunidad de Mehuín*. Tesis para optar al Título de Antropóloga

y al Grado de Licenciada en Antropología. Universidad Austral de Chile, Escuela de Antropología.

Rappaport, Roy. 1979. *Ecology, meaning and ritual*. California: North Atlantic Books.

Recasens, Andrés. 2003. *Pueblos del mar. Relatos etnográficos*. Santiago de Chile: Ediciones Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Bravo y Allende editores.

Reyes-García, V, Martí Sanz, N. 2007. *Etnoecología: punto de encuentro entre naturaleza y cultura*. En: *Ecosistemas*, 16 (3). Asociación Española de Ecología Terrestre. <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=501>, visitado en Septiembre del 2008.

Romo, Manuel. 1987. *Aves y plantas en la brujería de Chiloé*. Santiago-Chile.

Saavedra, Gonzalo. 2001. *“Paso al Sur”*. *El Litoral norte de Aysén: Poblamiento, Etnografía y Desarrollo*. Memoria para optar al Título de Antropólogo. Universidad de Chile, Departamento de Antropología.

_____. 2007. *Las economías silenciosas del litoral aisenino*. En: *Ensayos antropológicos sobre la Región de Aysén*. M. Osorio, G. Saavedra, y H. Velásquez, eds. Pp. 35-64. Santiago de Chile.

Saavedra, Gonzalo et al. 2007. *Diagnóstico Social de las Comunidades del Borde Costero Norte de la Región de Aysén, para la microzonificación desde Taitao al límite norte de la región “Aplicación de Ordenamiento Territorial para la Región de Aysén. Código BIP 30005939-0*.

Santamarina, Beatriz. 2008. *Antropología y Medio Ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica*. *Revista de Antropología Iberoamericana*. www.aibr.org

Santos F, Barclay, F. *Guía Etnográfica de la Alta Amazonia*. Vol. VI. Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

Santos-Guerrero, Fernando. 2004. *Escribiendo la historia en el paisaje: Espacio, Mitología y Ritual entre la gente Yanasha*. En: *Tierra Adentro. Territorio Indígena y Percepción del Entorno*. A. Surrallés y P. García, eds. Pp. 187-217.

Simpson, Enrique. 1872. *Exploración de las costas occidentales de la Patagonia i del archipiélago de los Chonos*, practicada de orden del Supremo Gobierno, en 1871 por el comandante de la corbeta “Chacabuco” don Enrique M. Simpson. En: *AUCH*, Santiago, 1872, t. XLI: 389 – 431.

Smith, Cecilia et al. 2005. *Historia, biodiversidad y ecología de los bosques costeros de Chile*. Editorial universitaria.

Skewes, Juan Carlos. 2004. *Conocimiento Científico y Conocimiento Local. Lo que las Universidades no Saben Acerca de lo que Actores Locales Saben*. Cinta de Moebio: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Surrallés, Alexandre y García Hierro (eds). 2004. *Tierra Adentro. Territorio Indígena y Percepción del entorno*. IWGIA, Lima Perú

Tábara, Joan. 2006. "Las aves como naturaleza y la conservación de las aves como cultura". *Revista de Sociología*. N° 82.

Tamayo, Marco. 2007. Reconstrucción de las Estrategias Adaptativas en comunidades de pescadores artesanales. Dos casos en la Décima Región, Provincia de Chiloé. Tesis para optar al Título de Antropóloga y al Grado de Licenciada en Antropología. Universidad Austral de Chile, Escuela de Antropología.

Ther, Francisco. 2007. "Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales. El sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé". *Revista Chungará*

Valles, Miguel. 1997. "Técnicas cualitativas de Intervención Social: Reflexión, metodología y práctica profesional". Editorial Síntesis S.A. Madrid.

Wolf, Eric. 1999. "Cognizing "Cognized Models"". *American Anthropologist*, Vol. 101. N° 1, pp. 19-22.

10. ANEXOS

Anexo 1 Experiencias de vida

Doña Ana:

“Yo le digo ningún trabajo me van a enseñar, ningún trabajo, porque todo lo he trabajado”.

Llegó a Melinka a los 19 años desde Queilín, acompañando a su hermano mayor y la esposa de éste. Así llega con su hermana menor y su madre siendo una de las primeras familias que llegan a poblar la zona al inicio de la extracción del ciprés. Su padre había muerto cuando ella era pequeña, por lo que continuamente expresa que aprendió todo sola. Vivían como la mayoría de las familias, en los inicios del poblado, a la orilla del mar (en la misma zona donde está ubicado Melinka actualmente). Esto cambia con el maremoto en 1960.

En los años de soltera, fue parte de una cuadrilla compuesta sólo por mujeres:

“yo trabajaba en esos años cuando vine, empecé a trabajar a la cholga, a la pesca y a la madera. Trabajaba con las Llancahuel, el otro día no le conté yo. Claro, trabajé con las señoras Llancahuel, eran puras mujeres, trabajamos cuatro mujeres. Vientos grandes que hemos pasado, esos si que eran tempestad. Una vuelta que corrimos como le dijera sin nada de vela, claro que las chalupas se aparejaban con vela. Si sin nada de vela lo corrimos. Y esa señora que todavía esta viva, la señora María Llancahuel, se ponía en el timón, a piloto. Ella a piloto, yo a la brisca y la otra a la onda y córrale con un balde volteando el agua que entraba dentro de la embarcación, así vivimos ese tiempo. Trabaje en eso, todo trabajo...Claro trabajamos a la ostra, vendíamos por bolsa la ostra, el choro zapato. La Cholga, de aquí mismo lo sacábamos, el piure...Sacábamos piures hacíamos paquetes, lo embalaba y lo llevaba para Chiloé.” [Ana]

Posteriormente, trabajó en una fábrica conservera de mariscos durante casi diez años. Su marido, era Guaitequero, se iba en su chalupa (embarcación) hacia abajo (el sur) a buscar madera. Ella recuerda que en un momento eran cinco cuadrillas con algunas de las familias que vivían en Melinka.

En su vida no solo trabajó en el mar, sino también aprendió a tejer con juncos (*Marsippospermum grandiflorum*) su artesanía.

Don Carmelo:

“sabe cuando pasar, cuando no”

Llegó joven a Melinka, desde Quellón, con unos 16 años. Sus padres se quedaron en Chiloé, para estar un tiempo en Melinka, pero radicándose finalmente en Puerto Aguirre y Puerto Aysén. Trabajó extrayendo madera de ciprés, pero nunca cazando mamíferos marinos, “en las pieles”.

Con su familia, representa a la antigua tradición de viajar con toda ella, sus perros y gallinas a las islas.

“Bueno siempre en Chiloé anduve en bote, bueno trabajamos en Chiloé también fue dura la vida, yo me críe de chico con mi mamá no mas, porque mi papá pasaba viajando para las islas, a las pieles, al norte, en unos contratos de alambrados. Se mandaban a trabajar para allá temporadas de un mes dos meses. Allá también hacían los mismos (especie de contratista). Más yo trabajaba con mi mamá.” [Carmelo]

Actualmente trabaja con su yerno, el cual no nació en Melinka y pertenece a la generación joven que aún permanece activa fuera de la salmonicultura. Su yerno explica que no podría navegar por algunos sectores sin Don Carmelo porque “él sabe cuando pasar, cuando no”

Don Juan Ch.

“El chonke con el gallinazo hicieron la apuesta de quien volaba más alto, y era él porque volaba en el espinazo del gallinazo”

Cuenta que nació en la isla “Garrafo” en el archipiélago de Los Chonos, pero vivió en Chiloé. Ahí estudió con los jesuitas, para ser sacristán. Regresó a Melinka a los 11 años, para ya a los 15 años navegar hasta la isla madre de Dios, ubicada en la Región de Magallanes

“Yo conocía acá con mi papá (Melinka), cuando chico, por eso yo ya sabía, mi papá iba al este por gala, y al weste por la travesía, anduvo hasta Punta Arenas, y él me conversaba cuando fui cabrito de 15 años me fui a la isla madre de dios, cerca de punta arenas, fero de 40 días, ahí por Caleta Tortel, a las pieles” [Juan Ch.]

Trabajó en las “pieles”, en la “madera” y a la “cholga”. Tuvo 7 hijos, de los cuales uno murió.

La experiencia más importante, que recalca a cada momento, es la navegación que hizo en un buque de investigación donde le enseñaron sobre fauna marina y cultivos marinos, pero donde también el demostró mucho sobre sus propios conocimientos.

Actualmente vive solo en Repollal Medio. Posee varios conocimientos sobre propiedades medicinales de algunas plantas, porque tuvo una tía conocida como “meica”.

“Cuando usted mismo, su mismo cuerpo indica, usted con todo y le empieza a transpirar el cuerpo y es porque va a haber malo (tiempo malo), porque las manos empiezan a transpirar, la misma temperatura tenemos de la naturaleza, los árboles, todos, nosotros, todos tenemos corazón vivo, la tierra siempre está viva, la tierra, la tierra también cría, igual cría. Porque resulta que todo, la naturaleza, los árboles las hojas, hay tiempo en que los árboles quedan pelados, la hijo cae a la tierra, la tierra es hoja y es viva, y todo va subiendo”.

[Juan Ch.]

Don Juan V.:

“Para aquí no había nadie, solamente pájaros”

Es uno de los habitantes más antiguos de Repollal Alto. Conocido lobero y cholguero. Ha sido entrevistado muchas veces, por tener amplios conocimientos desde su gran experiencia, lo que ha complementado con la lectura. Sus padres vinieron de Chonchi, a trabajar madera “al carbón”, sin haber conocido la zona del archipiélago. Esto fue en 1907. Fueron los primeros colonos de Repollal Alto.

Tiene varios recuerdos sobre su infancia, cuando ya “tuvo juicio”. Los juegos con pelotas hechas de *cochayuyo* (*Durvillaea antarctica*) y el trompo.

Si bien es reconocido como “lobero”, también trabajó extrayendo Ciprés de las Guaitecas (*Pilgerodendron uviferum*), erizos (*Loxechinus albus*) y locos (*Concholepas concholepas*).

“La madera, igual la madera de estacas, el ciprés, la ostra, la cholga, después ya último se empezó a trabajar el erizo, el loco. Ahora ya esas cosas ni caso le hacen. Igual que el choro zapato. Antes si lo pescaban con una cáscara de choro zapato, te sacaban tremenda multa” [Juan V]

Doña Virginia y Don René

Doña Virginia y Don Rene son unas de las personas más reconocidas por la comunidad como “neta melinkanos”. Esta familia es característica por la antigua costumbre de ir a “arrancharse a las islas” con perros y gallinas, tal como lo hizo Don Carmelo. Todo el grupo partía, hasta por 6 meses, a navegar y preparar la “cholga seca”.

El padre de Don Rene fue ballenero, por lo que para este tema ha sido uno de los colaboradores más interesantes por las historias que aun recuerda.

La Sra. Virginia, reconoce en su historia de vida, lo importante que fue haber criado no sólo a sus hijos sino también varios niños y niñas que no fueron legítimos.

Los dos trabajaron a la madera, fueron “cholgueros”, “guaitequeros”. Actualmente, son colaboradores de la gran mayoría de las investigaciones que se realizan en la zona, no solo por la experiencia, sino también por su buena disposición.

Don Waldo V.

Sobrino de Don Juan V. Nació en Repollal Alto. Su vida entera ha sido en esta zona. A los 14 años, comenzó a bucear “escafandra”.

“no me gustó porque era muy pesado, 18 kilos en la coraza, más los zapatos, y los pantalones pura lana. Mi mamá los hacía, así de lana gruesa... no conocía la escafandra empecé a trabajar igual. Cuando estaba malo tampoco nos íbamos a la faena, nos quedábamos arranchados, hasta que se recalmara nos íbamos a la faena, con agua turbia. Porque uno no ve demasiado, para sacar sierra, como a los 10 metros a la redonda.” **[Waldo]**

Como es característico de la gente de Repollal, también crió ganado. Con su familia tienen un campo en el sector de “Puerto Low” o “Puerto Lobos” y en Guaitecas.

Se dedicó 30 años al buceo y le enseñó la técnica del buceo a mucha gente de la zona.

“Nosotros a puro ojo. Con cualquier lancha yo paso a Puquitín a ojos cerrados y si alguien quiere pasar se queda en los bajos, hay desvíos, la angostura tiene desvío sur.” **[Waldo]**

Sin embargo, un mal de presión, ocurrido hace 5 años, le impidió seguir. Actualmente trabaja para las salmoneras.

Compara los tiempos antiguos con los nuevos, sobre la independencia y el aprendizaje cuando se es joven, diciendo:

“Los niños nacen con los zapatos puestos. Cuando recién me case una máquina de escafandra me compré. Comencé a la ostra...trabajé un tiempo con mi papá pero de ahí me independicé.” **[Waldo]**

Don Fernando

Es reconocido como “viajero”¹⁰⁷ aunque no nació en Melinka. Llegó a la localidad con 15 años, en la edad indicada para comenzar a navegar con los demás jóvenes de su edad y los más antiguos les enseñaban. Sus padres se vinieron primero porque era “más barata la vida” para criar a los hijos:

“El marisco, los pescados, la cholga, la sierra que había en esos años, eran alimentos. Yo nací en Viña Mañiguales. Y de ahí nos vinimos a Coyhaique y de ahí a Aysén...en la lancha nos vinimos con todo, con perro y gato como se dice. Trajimos potreros, unos chanchos, a mi papá siempre le gustó trabajar con animales. Después cuando murió, nos pidió que lo fuéramos a dejar a Gorbea y lo fuimos a dejar... Mi papá hace 15 años murió. Mi papá cuando fue joven se dedicaba a la siembra de trigo, avena, pasto, papas, eso ha eso dedicó”

[Fernando C.]

Es uno de los pocos que aún usa su chalupa a vela, *cuando va a la sierra o a la leña y el día está bonito*. Recuerda como los más antiguos les enseñaban, mientras recorrían los lugares:

“cuando estábamos allá, esta cholga no, esta cholga no se pone porque tiene piedra. O sea uno mismo lo veía.” **[Fernando C.]**

El último viaje que hizo a remo al archipiélago fue con sus hijos, de 14 y 15 años, hace 30 años. Fueron a la cholga y lograron llenar dos chalupas (botes). Estuvieron en la isla “Chancha” y se vinieron con las manos rotas.

“Ahora es risa, yo siempre les digo, tienen motores, tienen lanchas, antes puro remo, se pelaban las papas con las uñas, ahora se pela con cuchillo...”

[Fernando C.]

¹⁰⁷ Ser “viajero” o “viajera” significa haber navegado mucho por las islas, se expresa como una característica de personalidad.

Doña María M.

“Yo no se como uno alcanzaba a hacer todas esas cosas. Hilaba, tejidos, tareas de los chicos”

La señora María es de Chiloé. Allí vivió con toda su familia. Su madre se dedicaba al tejido y con ella fue aprendiendo. Tenían un buen campo en Chiloé, pero migraron a Melinka dejando todo encargado, incluso los animales, ya que en Melinka era todo “monte”.

“Mi madre que lo sabía hacer, ella hacia mantas, cualquier trabajito. Ella los hilaba y yo los tejía. Era a lo largo (el telar). Tenía ovejas aquí primero, mis ovejas las dejé encargada... habíamos traído pero no las pudimos tener”

[María]

Llegó al archipiélago con su marido y sus hijos e hijas, cuando ellos/as eran “chicos medianos”. Vivían, como la mayoría en esa época, a orillas de la playa.

Se dedicó principalmente a su huerta y encargaba lana a Chiloé por varios años.

“Las mujeres no andaban con la picota y la pala. En el mar menos. Lo único que íbamos nosotras era ir a buscar leña. Les ayudábamos a cargar leña como paseo. Nunca nos dejaban tener su bote. Andaban con sus maridos, pero no a trabajar. Los maridos trabajaban. Las mujeres a la huerta, yo trabajaba en puros telares” **[María]**

Su hijo, que aún vive con ella, trabajó desde los 11 años con su papá y nunca fue a la escuela. Ahora lleva trabajando 7 años en una salmonera.

Actualmente es la persona con mayor edad en la localidad, pero no con mayor tiempo en ella.

Doña Orfelina

Nació en Melinka, sus padres también, porque sus abuelos llegaron el año 1938 aproximadamente. Buscaban trabajo, así comenzaron a extraer cholga (*Aulacomya ater*) y pescar. También extraían madera de ciprés (*Pilgerodendron uviferum*) la cual compraba en balsas.

“Iban para abajo, para las islas. Iban con bote, con chalupa a vela y a remo. Mi papá no sabía hacer, pero buscó toda la madera y se lo dio a un carpintero, que le nombran” [Orfelina]

Sobre sus experiencias de niñez, recuerda cuando la llevaban a las islas, pero a ella no le gustaba porque le daba miedo. El monte, la noche, la atemorizaban. A los 10 años, ya se quedaba en el pueblo, la llevaban solo cuando era chica mediana:

“Es que me daba miedo la noche, las islas, por allá abajo y allá no hay luz no hay nada. El mechero con parafina. Sí, a mi me daban miedo esos animales, en la noche gritaban esos pájaros, los coho y los chiude, unos negros. En el monte, da miedo” [Orfelina]

Como no fue la mayor, le tocaba quedarse en la rancho mientras los grandes se iban a trabajar temprano, mariscando. La escuela, significó para ella, que los papás no siguieran llevando a sus hijos a las islas.

Recuerda las casas antiguas, “casas pescadoras”, con piso de tierra, banquitos de ciprés y mañío y techito de paja.

De sus hijos, no todos los varones trabajan en el mar y las mujeres se dedicaron a aprender sobre cocinar. Hasta hoy, sola prepara su lana, mantiene una huerta y la pequeña producción, es principalmente para consumo propio, pero hay ocasiones en que vende algunas verduras.

Doña Marta

“los niños (de ahora) no saben esas cosas (mareas, vientos) pero a ellos no les interesan mucho ese tema, porque ellos ya no van a la marisca, o será porque ahora uno está muy lejos del mar”

Nació en Repollal, en un lugar que le dicen “Conchal” (isla Gran Guaiteca). Su abuelo se dedicó a la madera y su abuela era dueña de casa, se dedicaba a su huerta y a sus animales. Ambos vinieron de Chiloé. Tuvo 12 hermanos, de los cuales ya 4 están muertos y 8 quedan vivos:

Recuerda como jugaban, cuando pequeños, a mariscar, con muñecas o con botes que fabricaba su padre:

“Mi papa decía como te voy a hacer una lancha si tu eres mujer. A mi me hacia un canastito yo igual quería jugar con la lancha, igual corría mi lanchita, a mi imaginación la pluma era la vela, y después le robaba las tejuelas a mi abuelo.” [Marta]

Ella nunca viajó con su padre a las islas. Sólo a veces iban por un día, pero no eran viajeros, como se decía que era la gente de Melinka.

Su madre, debía quedarse en la casa, con su huerta, haciendo leña, cuidando a sus hijos. Como Doña Marta fue la hija mayor, le tocaba ayudar en muchas tareas.

A los 17 años se trasladó a vivir en Melinka, se cambiaron por el colegio, porque antes en Repollal tenían que cruzar en bote todos los días y luego caminar:

“nosotros teníamos que cruzar en bote, esa costa, y caminábamos todo Repollal alto, cruzábamos a veces con mi papá pero cuando ya éramos más grandes, solos. Cuando había calma, tiempo bueno, nos íbamos solos.”

“A veces uno no quiere recordar tantas cosas, pero a veces uno se mete en la conversación, como que uno vive el presente y el tiempo pasado como que quedó en el olvido...El niño antiguo era mas lento, si uno escuchaba no preguntaba. El niño de ahora pregunta. Ellos están bien avanzados en lo que es el entendimiento” [Marta]

Doña Auria

“Cuando vamos a las islitas yo me hallo porque tomo un aire puro, limpiecito. Puro, yo me voy a lavar ahí, en la mañana ahí esta mi ducha, a puro río. Y ahí ando tejiendo canastos, ahí me entretengo y pescando pescados no mas.”

Creció en Melinka, siendo la hermana mayor. Sus padres murieron en Melinka. Su padre en un tiempo fue ballenero. Luego, iban a las islas con él, ahí le fueron enseñando todo.

Recuerda, las regatas que se hacían en Aysén, donde iban a competir con otros loberos.

“Y se iban a remar a Aysén, y nosotros íbamos con los familiares. Si allá arriba en Repollal éramos muy unidos con los familiares Márquez, tenían unas niñas muy lindas, eran valientes esas niñas. Márquez y esto Gutiérrez, con esa familia íbamos a hacer barra a nuestra gente en Aysén. Porque se hacían dos regatas, tres en ese tiempo. Se iban en la chalupa grande, se le ponían seis remos se llamaba “La Valencia”. Si esa la llevaban bien pintadita pero embarcada la llevaban en un barco. A competir con esos loberos se iban a remar”

“Habían hartos loberos acá. Y era bonito y de ahí a trabajar, a la marisca, de todo, a la cholga seca, la madera, el ciprés, entre hombres y mujeres, habían partes por ahí por Guillermo, ahí íbamos a instalarnos con mi papá.” [Auria]

Tuvo doce hijos en Melinka, sólo dos permanecen en la localidad. Tiene nietos y bisnietos de los cuales varios son buzos.

En el verano aún sale al luce (*Ulva lactuca*), a la luga (*Mazzaella membranacea*) (*Gigartina skottsbergii*) (*Sarcothalia crispata*) y al pelillo (*Graciolaria chilensis*):

“Vamos en rancha de nylon, para no dejarse porque a mi me hace bien eso. Lo hallo igual que una terapia, porque uno donde anda remando. Me da flojera ir allá arriba donde están haciendo gimnasia. Mas me interesa ir a remar, a correr a la vela...porque crecida uno, que ha visto sus mayores así.” [Auria]

Hace la diferencia con respecto a la gente actual, los cuales sin motor no van a navegar.

Doña Blanca

“No, porque fui maderera no mas y cholguera”

Sus padres eran de Chiloé, trabajaban en la agricultura. Su padre vivió en Auchac y su madre en la isla de Tranqui. Vinieron el año 50 a Melinka.

Se casó y tuvo 8 hijos. Con su esposo iban juntos a la madera.

“el hombre cortaba la madera, yo bajaba la madera. Se amarraba los estacones con voqui, 5 o 6 estacones, y tenías que bajarlo a la playa, y si era lejos tenías que hacer una o dos descansadas, y hacíamos una ruma, bien ordenado, cada cual tenía su nombre” [Blanca]

Vivían en ranchitas de canutillo, las orillas con ramas y camas para dormir. Se tenía un fogón. Iban dos o tres meses a trabajar en el verano para luego regresar a Melinka.

“En esos años estaba mi finada suegra, todavía estaba viva. Después los mayores se casaron y ellos quedaban con mis nueras en la casa, mis hijos. Todavía están mis hijos vivos... tres mujeres muertas que tengo... usted sabe que el matrimonio, uno se casa para que tenga hijos” [Blanca]

En su casa, tenía huerta, árboles frutales y podían sacar mariscos de la orilla, ya que quedaba en una puntilla. También tuvo sus animalitos.

Recuerda que antes en el pueblo se celebraban más fiestas y la gente era más unida. Siempre menciona que cuando ella llegó, Melinka era puro monte, monte virgen¹⁰⁸.

“Antes nadie se bañaba, porque la gente no era acostumbrada a nadar, la gente antigua, la gente nueva empezó con ese afán de nadar, cuando ya se empezó la cuestión de escafandra, ahí se empezó a nadar, bueno porque la gente antigua no sabía nadar, la gente ahora se baña. Yo nunca me bañé y no se nadar.”

[Blanca]

¹⁰⁸ Se refiere a un bosque no intervenido.

Fernando

Tiene 12 años. Conversamos sobre algunos recuerdos y los temas que como niño plantea como recurrentes.

El lugar que más le gusta es la playa. Melinka ha cambiado mucho para él en los últimos años. Recuerda cuando era pequeño y le gustaban algunas cosas que veía, por ejemplo, algunas aves comiendo. Esto dice, lo aprendió solo y mirando. Su abuelo lo integra en varias actividades. Ha navegado en busca de cholga, pero por poco tiempo.

Conoce las islas cercanas (Westhoff y Canelo), a las que se va a buscar leña por el día. Actividad que muchas familias realizan, durante el año se extrae en el verano, pero se llena de mosquitos, y en el invierno cuando está medio nublado, igual “se va a la leña”.

Le han enseñado a no lanzar basura en el mar, porque afecta a la naturaleza.

Sobre los animales, se cuidan los que sirven para comer y los que no “que anden no más”.

Los juegos, que como niño, más le gustan son ir a pescar, bañarse en el mar. Le gusta Melinka, por sus amigos, por las islas.

Para él, su abuelo, es un referente de vida. Lo describe con admiración, señalando que lo que más extraña, es salir a pescar. Describe el día, que su abuelo y tío, le enseñaron a gobernar, encender el motor y la función de la bencina.

Le pregunté cuando supo que vivía en una isla y me contestó que antes no se lo imaginaba, que a los 6 o 7 años supo que Melinka estaba en una isla, la cual, en unos años más, la imagina como una gran ciudad, en que cada isla estaría conectada por puentes y proyectando mucha luz.

Gabriela

Nació en Coyhaique, pero sólo porque no pueden haber partos en la isla. Sus padres nacieron en Melinka y sus abuelos fueron de los primeros que llegaron a la zona.

Su abuelo fue el primer carpintero de ribera. Ninguno de sus padres terminaron sus estudios, y esto ella lo recalca, porque antes había que trabajar, a los 12 y 13 años. Además ambas familias eran muy numerosas.

“Mi papa no pudo seguir viviendo la vida...Mi mamá tenía ganas de seguir estudiando, pero le faltaba trabajo. Mi abuelo trabajaba en la pesca, vendía 200, 800 pescados” [Gabriela]

Cuando le pregunto por las cosas que le han enseñado, Gabriela menciona la alimentación, como su padre le enseñaba que antes se sembraba en la zona y había que cuidar las cosechas y el alimento.

Sus reflexiones giran en torno a comparar los tiempos presentes y los tiempos antiguos. Los juegos de niña, como se divertían los niños cuando no había luz en las calles y podían jugar sin peligros. También sobre lo que la gente comía y como se dividían los trabajos entre hombres y mujeres.

Anexo 2 Descripciones de Moraleda (1888) y Vidal Gormaz (1905)

“Isla redonda” (Moraleda 1888)

“Canal refugio” (Moraleda 1888: 408).

“La de Magdalena no existe, por mi experiencia propia adquirida en mi anterior citada comision. La de Ipun fue vista por los navios San Pablo i Pilar, viajando de Cádiz a Lima, el primero en 1779 i el segundo en 1785, solo creida tierra por sus respectivos segundos pilotos...”mas que indago noticias de dichas islas con motivo de tener en mi bordo al espresado Antonio Hueñupal, el mejor práctico del archipiélago, i especialmente de los canales que salen al oeste, por cuyas bocas ha pasado muchas veces dirijiéndose a las islas en que, como ya he dicho, tiene su ganado, me ha asegurado hacia el oeste, algo para el norte de la boca occidental Ninualac distancia como 6 leguas, está la isla Huamblin, pequeña, alta, limpia i sin ninguna otra vecina; que al NO. De la misma boca, distancia como 5 leguas, está la de Ipun, de poco mas de una legua de extensión baja de monte parejo i así mismo limpia; i que igualmente lo son los espacios que dejan entre las Guaitecas i ellas entre sí, que su padre Domingo Hueñupal estuvo en ambas i que él las ha visto muchas veces. Supuesto lo dicho, i no dudando ya de la existencia de dichas islas, se colocarán próximamente en su latitud i longitud en el resultado de la presente comision, detalladas en carta hidrográfica” (Moraleda 1888: 331).

“Isla coquien...tiene agua de mal color, algun apio i ortigas i pescado” (Moraleda 188: 320).

“Isla setucapel...hay abundancia de choros, erizos, quilmahues, lapas, caracoles burgaos i locos (Estos son una especie de lapas extraordinariamente grandes, cuya sustancia blanca ríjida pesa por lo general de 3 a 4 onzas). Esta es la isla donde el indio práctico Pedro Yaña, que me acompaña, tenía su ganado lanar en número de 50 cabezas, que le robaron hace trece años los indios jentiles de quienes hablé en la nota del 21 del pasado. Su padre, dice, había tambien algunas siembras cortas i pasaba aquí lo mas del verano. No obstante saber es una de las partes que hacen el carácter distintivo del indio, la reserva, no puedo dejar de estrañar la rudeza con que la intentan sostener. El citado Yaña es el mas formal i despejado de los guaihuenes que he visto (se crió en los regulares extinguidos); yo le instruyo en mi intento futuro de navegacion, procuro con cuanto agrado i sagacidad cabe en mí desentrañale la derrota que debe hacerse” (Moraleda 1888)

“Isla de linagua (según Hueñupal)” (Moraleda 1888: 447).

“Al norte de las Guaitecas grandes se encuentra el hermoso y abrigado Puerto Low, uno de los mejores de aquellas desoladas costas y que sería un amparon inestimable para los navegantes si hubiese en el alguna población y los recursos necesarios para auxiliar a los buques averiados por las tempestades” (Vidal 1905: 5).

“Los indios guaihuenes, para distinguirlas de las Guaitecas, las denominan islas del partido de Chayamapu, i lo mismo a la costa firme a que están cercanas” (Moraleda 1888:333).

“Que todas las islas de que se ha hablado en la derrota anterior son frondosas, cubiertas de espesísimo bosque, i la de Guapiquilan i el Guafo tienen algunos manzanos, por haber sido habitadas de los guaihuenes antiguamente, i aun hoy tienen en esta última, como en la de Gauda, algún ganado lanar, aunque poco” (Moraleda 188:183).

“La isla Guaiteca, de quien este archipiélago toma el nombre, es la mayor de todas las que componen i la más setentrional. Ella (según el informe de los indios chonos, que son los que suelen transitar estas i por quienes vulgarmente se les dicen archipiélago de chonos) tiene de 5 a 6 leguas de extensión casi de ENE-OSO i de ancho de una i media a dos i media; por la mayor parte es baja; cerca del este tiene una colina llamada Yahuac, que puede verse en tiempo claro a trece o catorce leguas de distancia, sus costas del norte i este son de piedra, desde las cuales se levanta el frondoso bosque que la cubre; i no tiene puerto alguno cómodo ni aun para piraguas i solo interpuesta al viento presta abrigo. De esta misma clase es la isla en que estamos, con solo la diferencia que tiene tal cual playa de lastre menudo donde poder atracar con libertad por el abrigo que da la grande cercanía de las demás que la rodean, todas frondosas” (Moraleda, 1888).

Anexo 3 Lugares de memoria en extenso

Chiloé

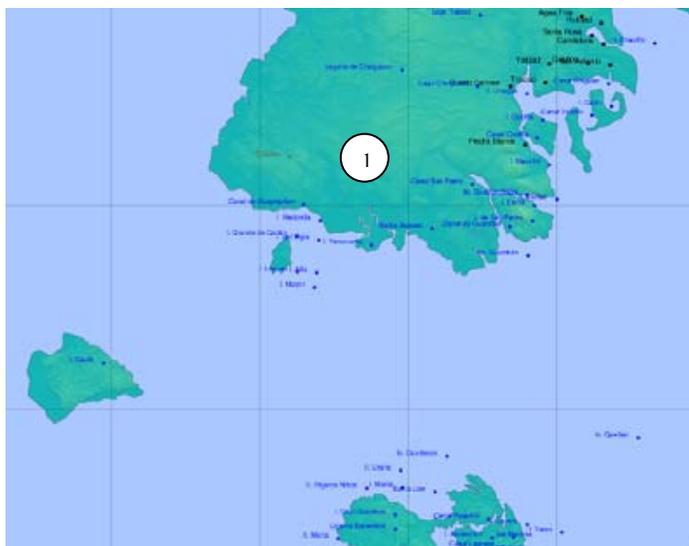
Las citas sobre el Archipiélago de Chiloé, en la gran mayoría de los casos, describen el origen de las primeras familias al archipiélago de Los Chonos y Guaitecas.

“Mi papá nació en la isla grande, en Quellón. Se llama Eulogio, y ahí tenía su otra descendencia en la isla de Quellón. Él se caso y se vino acá a Melinka”

[Auria]

La tradición de estas familias estaba principalmente vinculada a la agricultura y actividades de recolección marina.

“No, esos fueron de Chiloé (sus padres)...(se dedicaban) a la agricultura, la saca de papas, siembra de papas. Mi finao papa, esos vivieron en Auchac. Ahí (San Juan de Auchac). Mi mamá vivió en la isla de Tranqui. Mi fina madre fue su descendencia de Curaco de Vélez. Mi finado padre no se que de parte sería su descendencia. Mi finado papá murió yo todavía era joven” [Blanca]



**Mapa para la ubicación de Chiloé, Isla Guafo y Archipiélago de las Guaitecas
(1) Chiloé**

Si bien la mayoría de las familias provenientes de Chiloé tuvieron huertas y algunos cultivos en Guaitecas, la mayoría de los productos llegaba en barco, en ese tiempo, el “Trinidad”:

“Toda esa harina venía aquí en Melinka, el hombre también trabajaba en Chiloé con cuadrillas. Venía la harina, venía las papas, todo lo que es Chiloé tenía agricultura allá todo lo que es venía aquí a Melinka” [Carmelo]

Se da cuenta del tránsito previo a la fundación del poblado, principalmente para la extracción de especies marinas con importancia económica y la continua relación con pescadores y buzos de Chiloé.

“Igual siempre venía gente de Chiloé, a la cholga... “Yo estaba buceando antes, así no más, sin tarjeta. Aprendimos por los demás buzos, por las subidas rápidas quedó así, con la marea que lo va tirando. Y ahí cuando hicimos el foca¹⁰⁹, las tablas de descompresión, el profundímetro. De todos lados viene, gente de Quellón. Igual siempre venía gente de Chiloé, a la cholga” [Waldo]

El itinerario hacia Chiloé implica cruzar el Golfo de Corcovado, hito reconocido por todos los entrevistados, recorrido antiguamente a remo y a vela:

“Chalupa a vela, no es difícil, en Inio estuvimos unos tres meses, pasamos con un vecino y un cuñado, ahí con motor y a vela si. Cuando hay vientos favorables, con norte de allá del otro lado, se usa la vela. El golfo es bueno” [Waldo]

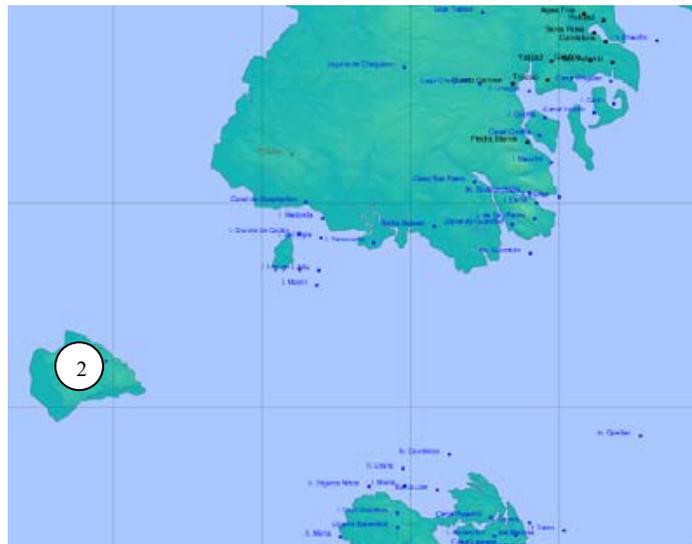
¹⁰⁹ Buzo Rana o Foca.

Isla Guafo

La Isla Guafo, ubicada en la Boca del Guafo al sur de la Isla Grande Chiloé, está vinculada principalmente a la actividad ballenera:

“Ahí en Guafo había un puerto ballenero. Antes las pescaban con botes, no había barcos, la pescaban, le mandaban la lanza y el tirón de la lanza se le atravesaba y la agarraba. Soltaban la línea y se iba a fondo y le ponían un tambor, cuando ya desangraba, por el voyeril la llevaban, y cuando el voyeril, cuando estaba quieto decía que ya iba subiendo la ballena, de ahí la llevaban y ahí lo remolcaban, hacia el puerto ballenero” [Fernando C.]

“Mi papá trabajaba en la Isla de Guafo. Pero todos los trabajadores de aquí de la isla de Melinka se iban a trabajar a Guafo. Hartos trabajadores de aquí de Melinka, que yo me acuerdo. Porque yo los ubicaba por la ubicación que les ponían en la mano. Le ponían anclas, retrataban anclas. Como un tatuaje, estaba con una cadena así. Se la hacían con una tinta, como un tatuaje. Pero esa era indicado por eso la gente antigua que trabajaban en el mar, en la ballenería, porque allá en Guafo, la isla de Guafo había fabrica ballenera” [Auria]

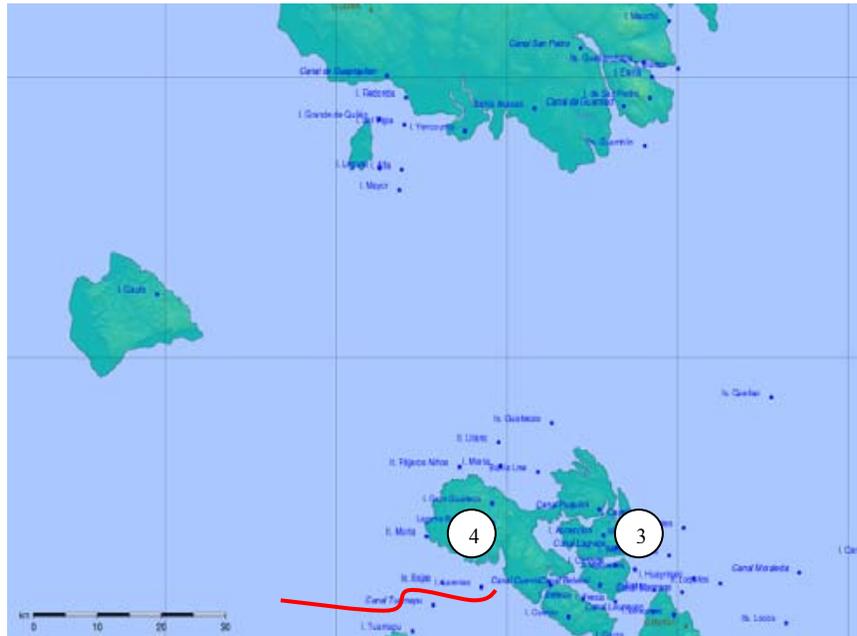


Mapa para la ubicación de Isla Guafo
(2) Isla Guafo

“En esa isla hubo cualquier trabajo (en Guafo). Está todo ahí. Por eso que yo pienso ahora que esas ballenas no serían las mismas que ahí después. Porque no se tomaba en cuenta no mas porque el cristiano. Porque como tanta ballena había. Yo me recuerdo cuando uno se iba para las islas afuera, Porrón para allá afuera, aparte mirando Guafo, tenía que ver ballenas en la tardes, estaba lleno de ballenas chicas, la ballena quila¹¹⁰. Pero eso que se venía por los canales para adentro, por allá por Porrón, por Pajal, esa eran tremendas ballenas, como unos botes, yo por eso dijo esa sería la ballena azul” [Auria]

¹¹⁰ Ballena Quila o Cahuel Quila se le llama a la Orca (*Orcinus orca*). Este nombre es una versión españolizada del inglés Killer Whale.

Isla Ascensión, Isla Gran Guaiteca



Mapa para la ubicación de Isla Ascensión y Gran Guaiteca

(3) Isla Ascensión; (4) Isla Gran Guaiteca

“Esta es la isla de Melinka, esta es la isla ascensión, antes le pusieron Melinka, el primero que estaba, el que está en el faro, tuvieron una sola hija y le gusta Melinka y le puso a su hija Melinka” [Fernando C]

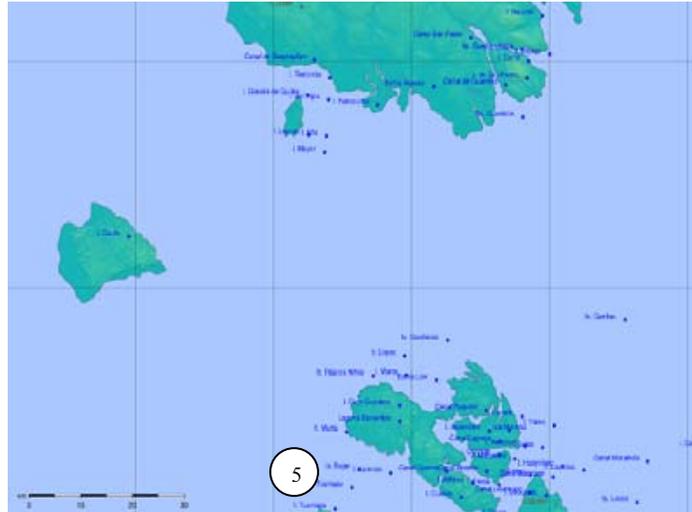
“La Guaiteca, esa isla grande es la isla Guaiteca, y Puquitín” [Fernando C]

“Cuando había tiempo malo no íbamos al colegio, pero eso estaba todo conversado, pero con el tiempo malo era mucho sacrificio, pero con tiempo bueno, pasaba en bote. Ahí siempre estuvo la escuela (Repollal medio). Caminábamos todo Repollal alto, donde hay muelles, una playa, ahí teníamos que cruzar, en la Isla Guaiteca, a ese lugar le dicen conchal” [Marta]

Para distancias cortas como entre la Isla Ascensión y la Isla Gran Guaiteca se utilizaba una embarcación llamada Bongo, fabricada de un tronco ahuecado. Este tipo de embarcación también era utilizada en Chiloé, según Cárdenas et al. (1991), por los Veliche, que permitía cruzar principalmente esteros al sur de Chiloé:

“El bongo, ahuecado a fuerza de fuego, no poseía quilla, rumbo, ni bancada, y era accionada por una especie de pagay o varas largas cuando navegaba ríos, siendo este medio eficaz para romper las correntadas” (Cárdenas et al. 1991: 203)

Islas Bajas – Ballena Chica



Mapa para la ubicación de Islas Bajas

(5) Islas Bajas – Ballena Chica

“Este es Melinka, el faro ahí, aquí saliste y va para allá, este es el canal que va para abajo, donde se ve que pasan todos los barcos. Este canal, es manzano, ese que está al frente, es la isla del toro, la de al frente, ya llegaste allá, es ballena chica, a la izquierda, a mano derecha está el centro, hiciste eso no más, llegaste a un grupo de islas, bien negrita, puros pases, pasecitos angostos. Puras islitas, para pasar para allá, así pasan las lanchas, los botes, y también las lanchas grandes. Cuando hay tiempo malo. En ballena chica, hay erizos, locos, si quieres de aquí te puedes tirar para el otro canal, este es el mismo canal aquí de Melinka, cuando íbamos para allá cuando nos pilló el viento fuerte...Por acá la isla ballena...entra solo un bote para dentro, es bien angostito. Los grupos ballenas, a las islas bajas, para el weste” [Fernando C]

“Ballena chica y puerto ballena: Ese está de Melinka, son como cinco horas en lancha. (se llamaba así), casa e quila. Alambre también le decían... Ballena chica, son unos islotes aquí al weste... “Al lado de manzano hay una isla ballena chica, cerca de Melinka, la isla del toro le decían., y al otro lado de Melinka, al frente hay una puntilla que le dicen la colón, porque parece que bravo un buque que se llamaba colón” [Juan V.]

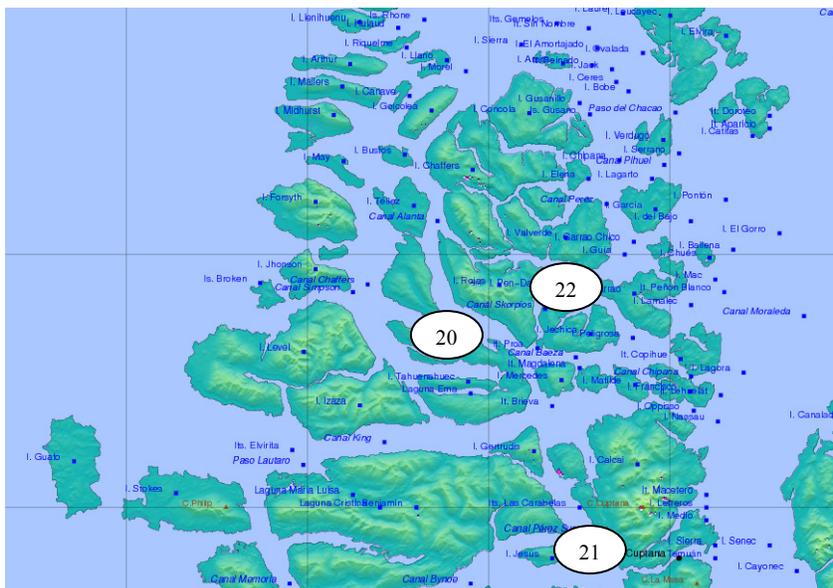
“En islas bajas, al weste, ahí si hay hartas ballenas” [Orfelina]

(12) Isla del bajo

“Y de ahí más al sur, los islotes bajos, les decíamos isla lona. El islote del bajo”

[Fernando C]

Isla Tahuanaheuc – Isla Polla, Isla Jesús – Chucaita, Isla Jéchica- Chuye



Mapa para la ubicación de la Isla Tahuanaheuc, Isla Jesús e Isla Jéchica

(20) Isla Tahuanaheuc – Isla Polla

“En la isla Tahuanaheuc, le decíamos isla de polla, también ahí hay chucaos. Para el lado weste. Del canal Pérez norte al weste” [Fernando C]

“Polla parece que es Tahuanaheuc” [Marta]

“Tahuanaheuc al weste, la costa larga, la “costa escalera”, porque era larga” [Fernando C]

(21) Isla Jesús – Isla Chucaita

“La isla Chucaita, esa isla se llama Jesús, porque había chucaos de cordillera” [Fernando C]

(22) Isla Jéchica – Isla Chuye

“Chuye, ahora es isla Jéchica. Uno iba a mariscar, a la cholga, al choro o al chorito o a la ostra, ese lugar era muy ostrero” [Blanca]

Isla Kent-Las Barracas, Isla Clemente, Isla Quemao-Canabec



Mapa para la ubicación de Isla Kent, Isla Clemente, Isla Quemao

(23) Isla Kent - Barracas

“Isla Kent, tiene nombre las Barracas. Había un hombre gigante que caminaba, se veían los rastros” [Juan Ch.]

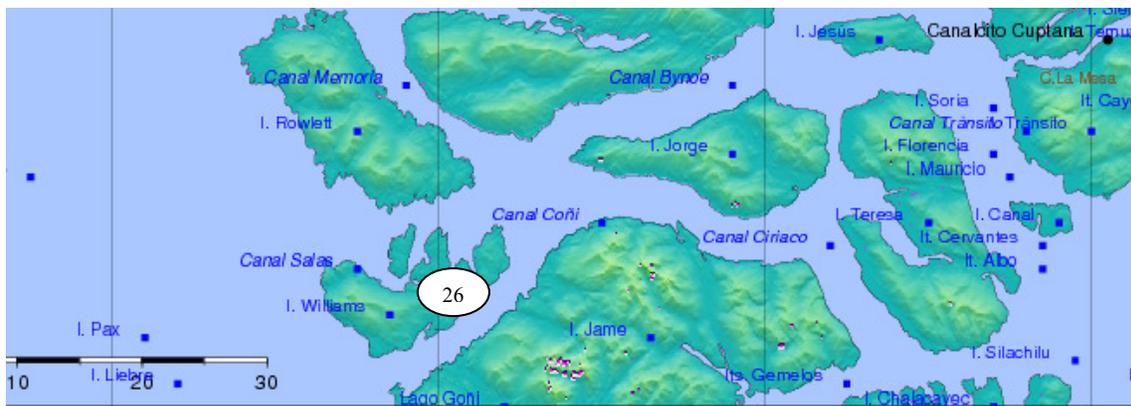
(24) Isla Clemente

“En esa isla que le nombran Clemente llevan a los popitos, en el verano iban a traer popitos para comer, lobitos, lobitos nuevos, es rico pero yo no lo como, (los mataban y los traían para acá) para asado al horno, que rico, asado al horno lo hacíamos para abajo, al palo pero yo no lo comía nada. Eso si que no me gusta me da asco el lobo” [Blanca]

(25) Isla Quemao - Canabec

“Los nombres que les da la gente, la isla Quemao que es la isla Canabec. Casi todos, si están islas Canabec, isla Quemao uno le entendía bien donde estaba. Los más antiguos iban enseñando, les íbamos preguntando” [Waldo]

Isla Williams-Nutria chica

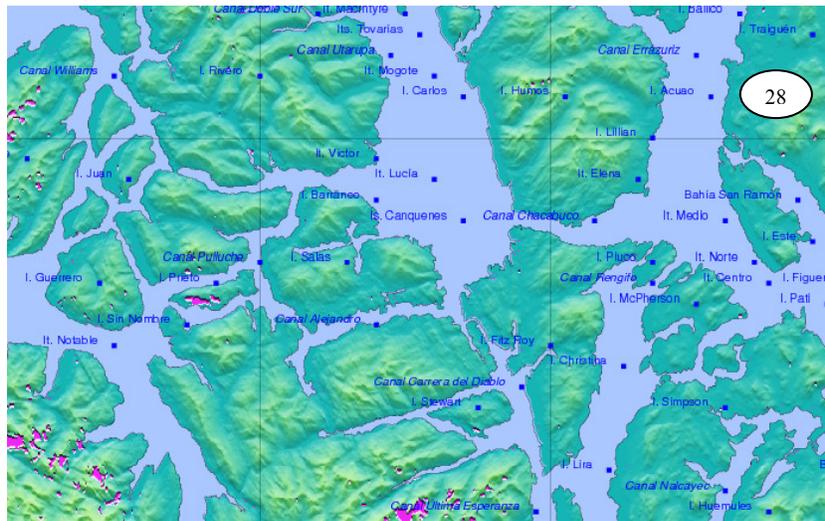


Mapa para la ubicación de Isla Williams o Nutria Chica

(26) Isla Williams – Nutria chica

“A Williams, de aquí son como 30 horas, a puro remo, el nombre que le da a las islas son los nativos... Williams, nutria chica” [Waldo]

Traiguén



Mapa para la ubicación de Isla Traiguén

(28) Traiguén

“Canal de las cruces. El canal se llama refugio, la isla no se como se haya llamado. Los conocíamos por las corrientes no más. Traiguén, queda al sur a la mano izquierda de las islas, canal cruces. Paso tres cruces” [Carmelo]

Ipún

“Porque comenzó a trabajar el lobo, el oro, y de ahí por ahí se conoció con la gente de Quellón. Porque la gente de Quellón trabajaba mucho al oro por acá, en la isla igual sacaban por Guamblin, Ipún. Todo por ahí, venían esa gente cuadrillas al oro, chalupas a la vela venían. Y de ahí faenaban el oro” [Auria]

“Para llegar a Ipun, este mismo canal, manzano, no seguimos otro canal, este canal tira por abajo, por telle, por Johnson, todo esto es un canal, tira por abajo, y tira un canal, ese canal viene por abajo para el sur, por pintura, ese es otro canal que tira para sur, este es el canal que tira para el weste, derecho para allá, va dejando todos los canales, y ahí va llegando a todas las islitas, isla guarrito, isla telle, todas estas islas, y toma isla Johnson, estos son puros canales que tiran fuera, solo tienes que tomar ese canal!. Paso de allao, la isla es allao, a ipun hay de todo, pero para que lleguen ahí, cruzamos el canal que va para allá y llega allá y esa isla grande era Ipún. Lapas, almejas, lugas negras, rojas, róballo. Eso hay abundancia de aves, coipos, gatos huillines (ese es grande), y el gato común es más chico. Los otros son grandes, buenazos para la pelea, con los perros, este puede matar un perro, y para este tiene que ser con dos o tres perros” [Carmelo]

“Ipun, yo he rodeado las islas. A la lapa fresca en Ipun, habían coipos, mucho coipo y huillín” [Waldo]

“Eso si era muy bien. Toda cosa. Y aquí yo digo que no hay como una persona que lo venga todas esas cosas antiguas hacerlo trabajar, y en lo que se este pueblito fuera rico. Aquí hay de todo. Por ejemplo ahí en Ipun no mas, ahí dicen que esta Platino, que hay Platino y oro fino si. Porque mi hijo estuvo ahí, ahora pa trabajarlo esta fino, pero unos diez años mas. Ese oro ya estará bueno ya, pero nadie lo trabaja, no meten trabajo. Lo que hacen los gobiernos alguna cosa, la gente los agarra y los llevan prisioneros. Y porque no le irán a hacer un

*casarón ahí que trabajen esos hombres. En Ipún no vive gente, porque es muy
mar afuera, no se animan” [Auria]*

Guamblín

“No, porque tantas pariciones, en muchas partes habían lobos. En Guamblín no más parirán, en las tres islas Guamblín, parirán 60.000 lobas por lo menos, esa isla están llenas de lobos. No le dijo que millones y millones de lobos, puro lobo común...No, el lobo hay unos que pasan 800 kilos, tremendo animal. Cuando se escapaban, había que botarlos, a vara. Y ahí quedaban unos pocos solos y ahí se mataban. Ahora hace años que pescaron dos cuadrillas en Guamblín, habría unos 10 u 11 años, los pescaron y los hicieron viajar para Coyhaique. Ya no le da a ala gente para cazar lobos. Prohibido matar un lobo, bueno, ya los que hacen esa cuestión si. Dicen que se van a terminar, nunca se van a terminar los lobos, nunca. Solamente en 10 o 20 partes, cuando este archipiélago, habrán miles y miles de islas donde habrán lobos” [Juan V.]

“Habían unos perros coiperos, bien chicos y apropiado para cazar, eran buenos para nadar y para correr. Mis tíos trabajaron harto a las pieles, para ese lado de Guamblín, Ipun, el vive en Queilén, Segundo Chiguay...Van a, incluso algunos han ido hasta Ipún o Guamblín, van a recorrer si lo que les cuentan es verdad. Sorpresas, calaveras, muchas. Con hartas sorpresas se han encontrado en el océano, restos de embarcaciones” [Marta]

“Porque comenzó a trabajar el lobo, el oro, y de ahí por ahí se conoció con la gente de Quellón. Porque la gente de Quellón trabajaba mucho al oro por acá, en la isla igual sacaban por Guamblín, Ipún. Todo por ahí, venían esa gente cuadrillas al oro, chalupas a la vela venían. Y de ahí faenaban el oro” [Auria]

“Porque yo he ido a Guamblín, me entretenido con los pájaros, con los lobitos, con toda clase, porque para nosotros es una curiosidad muy bonita, el mar, las olas revientan, los yuyos (plancton que juega con el mar), los lobitos...En Guamblín, hay puertos muy bonitos. Yo puedo llegar a una poza igual que esto. Cuando trabajé los lobos y las pieles. Rodeamos la isla como 7 u 8 veces. Hay tesoros grandes, más de 16 barcos hundido” [Juan Ch.]

“A Guamblín, igual fui, pero es harto malo, pero tiene unos ríos, en punta norte, tiene otro lugar que le dicen cabaña marino, hay una parición de lobos ahí.”

[Waldo]

Anexo 4 Itinerarios de navegación en el archipiélago

Islas e itinerarios descritos en las entrevistas

Isla/Canal	Referencia etnográfica
Isla del Perro	<p>“La isla del Perro es afuera, en Puerto Lobos, no es ni muy grande ni muy chica, como la Westhoff, antes habían vivientes, ahora tienen animales no más. La isla está sola. Esa isla le pusieron la isla del perro por ponerle un nombre” [Fernando C]</p>
Isla Quetro	<p>“La isla el Quetro queda para el sur de Puerto Aguirre, al frente de laguna. El nombre de los guaiteros, le ponían nombres solos. Tal como la isla de Melinka, La isla Colón, ahí hay una carrera angostita, esa es carrera fina, se llama el puerto (es fondeadero de barco). Porque habían hartos quetros. Se reconocía. Nosotros cuando íbamos a la cholga antes, a remo o a la vela, esos años pasamos por la isla el Quetro, tanto a matar un quetro o a fondear porque el puerto era bueno, no había ningún problema de viento, ahí fondeábamos”</p> <p>“La forma de la isla, o le ponían nombre, la isla del quetro porque habían harto quetro, había un puerto, tratemos de llegar a la isla del quetro. ya vamos a llegar a la rampa, así cada uno sabe que van a llegar todos.”</p> <p>“Seguimos más abajo a la isla el quetro. Y de la isla del quetro no íbamos a la de los Hurones. En el mismo canal Pérez Norte que va hacia el sur. Y de ahí de los Hurones, y entrábamos a la Corriente Pangal, en la Corriente Pangal para adentro, la isla Chancha le pusieron una vez los cabros, nombres que le ponía la gente antigua” [Fernando C]</p>
Puerto Mañigual/Laguna San Rafael	<p>“Aquí pasábamos a hacer puerto, el canal tira para abajo, y aquí queda Mañigual grande, pasa a quedarse ahí, saliendo de aquí llega ahí y se tira por abajo. Playa rica, ese es un canal Mañigual grande, ese es otro canal, va a hacer puntita, puntilla baja, es el mismo canal y tira para allá, ese se llama canal costa, que se va para, saliendo de aquí, iba a pura carrera, de ahí tira carrera para allá (a la costa). Esas son las pasadas, ya salo la carrera Mañigual, este es canal costa, para llegar a la Laguna San Rafael, y ese es un estero, aquí es el aserradero de madera, y ahí tirate para abajo, y para llegar a la laguna San Rafael y tirate allá, llegaste a una puntilla, hay un faro, el faro Elefante, aquí hay un faro, este no se como se llama, ese es el faro correntoso, el elefante, islitas, y tira para allá, y allá está la laguna, y acá está san Rafael, la laguna ese es su nombre” [Fernando C]</p> <p>“Nosotros para el sur tenemos varios nombres, el último puerto que fui a la cholga, le pusimos Mañigual grande, Estero Puelma se llama ese. Por la cordillera cerca de Puerto Aguirre. De la corriente pangal para abajo, para el sur, es corriente cordillera, ya hay leones por ahí, la parte para acá si uno puede dormir solo en la isla, pero en esa parte para abajo si, hay peligro porque hay leones. Yo trabajé harto para el sur. El último viaje que fuimos, con mis chicos, de ahí no fuimos más. Que vinimos con las manos todas empolladas. Catorce días nos demoramos para venir de allá abajo anduvimos en la chancha. Dos chalupas andábamos cargadas de cholga. A remo. Esos años puro remo, imagínese los chicos tenían 14 o 15 años. Y ahora uno tiene 42 y otro 40. Mucho sufrimiento. Ahora es risa, yo siempre les digo, tienen motores, tienen lanchas, antes puro remo, se pelaban las papas con las uñas, ahora se pela con cuchillo” [Fernando C]</p>
Tic Toc/Raúl Marín	<p>“Ese año también se trabajaba mucho a las pieles, a las pieles de huillín y coipo. En eso trabajábamos. Salíamos cuatro, éramos cuatro a remo, empezábamos a trabajar a las pieles porque eran muy valiosas. Después lo prohibieron porque los estaban sacando mucho. Con los perros y a tiros. De Raúl Marín, ahí en Tic Toc, de ahí íbamos más abajo, por canal moraleda para abajo. Todo costeano, y cuando habían días bonitos aprovechábamos de costear y agarrar cueros de gato. Y cuando había tiempo malo, nos establecíamos en una parte, los cuereábamos y los secábamos al</p>

fuego” [Fernando C]

- Isla Liebre “No nos preocupábamos de plantas. El lampazo para quitar la fiebre. No nos preocupábamos. Frutos silvestres, el calafate, el maque, las frutillas, cuando íbamos a la cordillera, Raúl Marín, puerto Santo Domingo” [Fernando C]
“Isla Liebre, Isla Cabra”, cabra chica y cabra grande, ahí se trabajaba hartito a las pieles ahí. Si, por ese sector, se daba más la nutria. Hace 30 años se dejó. Cuando vine a Melinka trabajé a las pieles, en esa época se vendía por centímetro y después se vendía por cuero, y de ahí se eliminó” [Fernando C]
- Isla Garrafo¹¹² “Pingüinos rey...hay uno de moño colorado, por abajo, por afuera hay bastante, en una isla hacen nidos, en la isla liebre, redondas y en la paz, son barrancosas. Allá arriba empollan” [Waldo]
“Yo nací acá en la isla Garrafo, en chonos, pero el registro lo hicieron en Puqueldón. Don Enrique Borque hacía como jueces y hacían como autoridad. Hasta cuando vino doña Elena Álvarez, de Puerto Montt, vino a trabajar a Melinka. En la escuela, doña Matilde, esposa de don José, ella habilitaba para las pieles. Tres embarcaciones para buscar pieles” [Juan Ch]
- Aysén “Y se iban a remar a Aysén, y nosotros íbamos con los familiares, si haya arriba en Repollal éramos muy unidos con los familiar esto Marquéz, esto éramos tenían unas niñas muy lindas, eran valientes esas niñas. Márquez y esto Gutiérrez, con esa familia íbamos a hacer barra a nuestra gente en Aysén. Porque se hacían dos regatas, tres en ese tiempo. Se iban en la chalupa grande, se le ponían seis remos se llamaba “La Valencia”. Si esa la llevaban bien pintadita pero embarcada la llevaban en un barco. A competir con esos loberos se iban a remar (se ríe). Había hartos loberos acá. Y era bonito y de ahí a trabajar, a la marisca, de todo, a la cholga seca, la madera, el ciprés, entre hombres y mujeres, habían partes por ahí por Guillermo, ahí íbamos a instalarnos con mi papá” [Auria]
- Letrero, Francés, “Por abajo, en otras isla...Trabajábamos allá abajo en Letrero, Francés, en Remolino, eso es por abajo cerca de Puerto Aguirre, cerquita. De Puerto Aguirre más para afuera...“Por abajo en la madera, remolino, en Letrero, Francés, Astillero, todas esas partes fuimos. Con mi marido, algunos hijos estaban nacidos otros no, mi finada suegra sino los íbamos trayendo, gallinas no llevaba, no teníamos gallinas...Los lugares cholgueros eran ahí en el estero, Allao, Francés, por ahí mismo donde íbamos a la madera” [Blanca]
- Manzano “Yo no se si ese hombre se habrá muerto o andará vivo todavía. Un viejo más, mejor para que. Yo cuando andaba con la sobrina de ella trabaje, pero yo cuando llegaba a la casa de su hermano que vivía ahí que son la mamá que fueron de las Llancahuel, yo no dormía en la noche, amanecía sentada. Porque ahí bajaba el hombre a la casa de su hermana porque vivía allá en Manzano” [Ana]
- Puerto Aguirre “Toda esa isla entera, y de ahí tiraban a weste, en la cordillera no había madera. hasta por Puerto Aguirre más abajo, todo a la vela, y los que podían remar, la gente toda era de Chiloé” [Carmelo]
- Isla Chancha/islas verdes “hay las islas verdes, estero..., Puerto Aguirre, nos guiaba por los puros canales de noche en la cocina sabe como al tanteo donde están, sabíamos la isla, el puerto...Pasábamos por debajo de Puerto Aguirre, pasábamos a islas verdes, donde era continente, había leones. Yo anduve hartito para el sur.” [Fernando C]
“Este canal tira para abajo, tira por allá, allá le dicen las playas las barricas son bonitas, en las islas verdes, otros les dicen la isla chancha, le decíamos antes. Las islas verdes son unas que están en el continente” [Carmelo]
- “Claro, y ahí en la chancha, donde le decía yo, esos años también había piedras. Pero había lugares que no tenían piedras. Entonces, por la abundancia de la cholga y

¹¹² No está definida a cuál corresponde.

los lugares, que eran planos y no eran barrancosos, ahí había cholga, porque los barrancos a pique no alcanzábamos a sacar” **[Fernando C]**

Isla Margarita

“Isla de árboles, margarita, quemada, isla cabra, morro alto: esa es concoto. La isla atravesada, isla guarro” **[Juan V.]**

“A williams, de aquí son como 30 horas, a puro remo, el nombre que le da a las islas son los nativos, chucaco nuevo que es la isla Johnson, isla Pérez bonita que es la isla margarita; la isla de árbol que la llaman” **[Waldo]**

Puerto Edén

“Los antiguos comentaban que habían chonkes, porque habían tremendos montones de cáscaras, de locos, cholgas...como fue legando gente se fueron corriendo para el sur. al final que los últimos chonkes estaban en puerto edén. Ahí Vivían en cualquier isla” **[Fernando C.]**

Isla

Concoto/Sargazo

“Por ahí pasábamos por sargazo, esa isla se llama Concoto y nosotros le poníamos sargazo” **[Fernando C]**

Lobada de Quetro/

Isla Bajo el Largo

“Y ahí seguíamos para abajo y pasábamos por loba de quetros, hay una isla que tiene un pase angosto que le decimos loba de quetros. Ahí llegábamos igual y de lobada de quetro pasábamos por la isla bajo el largo” **[Fernando C]**

Isla Bajo el Largo/Isla Pajal

“Después de bajo el largo, nos íbamos a la isla pajal, igual era puerto bueno ese, le pusimos pajal, porque tenía un seno grande y ahí había harto pasto” **[Fernando C]**

El lampazo/Isla Americano

“Paso del largo, por acá por la Isla del loco ya venía mal” **[Auria]**

“Entonces a esa le pusimos la isla pajal, el lampazo, seguía después más al sur, pasábamos frente a Puerto Aguirre, a la isla americano, ahí habían unos vivientes, buena playa, buen puerto, ahí llegábamos, ahí llegábamos a fondear, nosotros varábamos en tierra. No era el mismo Puerto Aguirre, esa otra queda para la cordillera” **[Fernando C]**

Punta Bajo el Largo

“Punta bajo el árbol: era baja, una puntilla, es “punta bajo el largo”. Larga de piedras negras. Después pasaba el monte y la puntilla. Al medio había un bajo y la puntilla era larga” **[Fernando C]**

Gala/Toto

“Yo nací en santiago, en lo prado, en el hospital san Juan de dios, salí de los 14 años para acá, primero estuve en queule, ahí viví como tres años, estuve trabajando en Osorno, en forestales, forestal valdivia, forestal tornagaleones.

Ahí me vine a gala, con los queulinos, hay cualquier queulinos en gala, en gala estaban divididas todas las caletas por su ciudad. Conocí gala, toto, ahí están los puerto montinos, cisnes y Huapi. Al otro lado, los de puerto montt. Yo estaba la caleta valdiviana, de niebla, de Curiñanco, de los molinos, de corral, estuve en la caleta, estaba la caleta valdiviana y de queule, estábamos todos juntos, cuando llegábamos todos todos, por lo menos sus 50 botes de éstos, cuando no estaban todos habían 20 o 30. algunos profesionales que se vinieron a la pesca y ganaron cualquier plata. En 15 días o en un mes, allá me lo ganaba en un día de pesca. Algunos tenían 3 o 4 embarcaciones de éstas. Pero el trago...podía faltar la harina, el pan, pero no podía faltar el trago. Venían de Melipilla, de santiago, instalaron bar y mesas de pool, y trago se compraba por sacos, cantidad de tragos. 100, 200 lucas al día. Había un generador que abastecía los ranchos, ranchas de nylon y techos de fonola. Estos y tipos que ya veían que el negocio era rentable, hacían galpones grandes, de Cholguán y techo de fonola”. “Ahí el que portaba mal lo mataban no más, nadie. Hay hartos fugados ahí, nunca los pillaban, porque llegaban los marinos y arrancaban arriba del monte, los marinos se pierden, hasta la tarde bajaban. Y así hay cantidades de gente, de Talcahuano, concepción, de Lebu, viña del mar, Valparaíso, de punta arenas, de caldera, de Tongoy, de arica, es que era mucha la plata, el que supo ahorrar. Pero hay gente que pasaron millones de pesos por sus manos y se lo tomaron todo. Ahora están más tranquilos los cabros, a veces me comunico con ellos. Ahora tienen casa, teléfono...un valdiviano que tenía pool, y daba películas, un grupo de personas y arrendaba una película” **[Daniel]**

“Disparando cabrillas, Cabrilla, que pican, cuando buscan la comida, son picadores, existen cuatro o cinco metros. Piuchen de llana. Está al continente, es para el lado de la cordillera, para isla Toto. Íbamos a la cholga, ese hombre conoce harto. Ese fue piloto de lancha a vela. Yo conozco más que él” [Carmelo]

Anexo 5 Nombres Locales, nombres científicos y referencias etnográficas breves de las Aves presentes en el Archipiélago

Nombres locales de aves nativas presentes en el Archipiélago de Los Chonos y Guaitecas

Aves nativas nombradas en Guaitecas	Nombre Científico	Referencias Etnográficas
Tordo	<i>(Curaeus curaeus curaeus)</i>	"Tordo" [Rene y Virginia]
Churrete, pinchito, pinochito, churreta	<i>(Cinclodes patagonicus chilensis)</i> Puede ser churrín del sur <i>(Scytalopus magellanicus)</i>	"Piloto, pajarito negro y cuando aletea puede cambiar el viento. Un pajarito chiquitito negro" [Waldo]
Jilguero	<i>(Carduelis barbata)</i>	El jilguerito [Rene y Virginia] El jilguero [Waldo]
Patriota/Chincol	<i>(Zonotrichia capensis chilensis)</i>	La patriota [Waldo] Patriota [Fernando C.] Patriota [Marta]
Perrito	<i>(Himantopus melanurus)</i>	Perro de los chonkes, (perrito) [Waldo]
Pelicanos	<i>(Pelecanus thagus)</i>	Pelicanos, por los bajos andan [Waldo]
Petrel	<i>(Fulmarus glacialisoides)</i>	Rallador de viento el guata blanca (petrel) [Waldo]
Loica	<i>(Sturnella loyca)</i>	"En Coyhaique hay de esa rojita el pecho. Loica, la lloika le decimos acá" [Rene y Virginia]
Zorzal	<i>(Turdus falklandii magellanicus)</i>	"El zorzal" [Juan V.] "Ese se ve estable. También se comen, es más gordito y más limpiecito" [Fernando C.]
Traro	<i>(Caracara plancus)</i>	"El traro es otro más chico que el gallinazo, tiene el cogote plumito, es bravo, es carnívoro. Son cochinos igual que el gallinazo o el jote" [Fernando C.]
Lástima	<i>(Anairetes palurus palurus)</i>	"La lástima, todavía andan" [Juan V.] "Lástima, cachudito" [Rene y Virginia]
Tiuque	<i>(Milvago chimango temucoensis)</i>	Es igual que el traro pero más chico. Igual recoge comida botada podrida. Chiuque. Es un pájaro no más. [Fernando C.] Tiuque, esos ya son cochinos, son muy asquerosos esos pájaros, cuando están en los nidos, son hediondos esos. [Blanca]
Golondrina	<i>(Tachycineta meyeni)</i>	Golondrina [Fernando C.]
Diucón Huelco	<i>(Xolmis pyrope)</i>	Ojo rojo, uno plumito, huelco ¹¹³ . Aquí en las islas les han dado siempre otros términos las cosas. [Marta]
Gaviotón Bobo	<i>(Thalassarche melanophris)</i>	"El albatros, el gaviotón" [Carmelo] "El gaviotón, el nombre parece que es bobo" [Rene y Virginia] "El gaviotón" [Waldo]
Gaviota	<i>(Larus dominicanus)</i>	"La gaviota pone sus huevos en las rocas,

¹¹³ Huelco, podría venir de Urco, nombre con que se le conoce al Diucón de Chiloé (*Xolmis pyrope Fortis*)

		<i>igual es bueno el huevo. Igual que el quetro, incuba. Todos incuban como la gallina”</i> [Fernando C.]
Quichán	<i>(Phrygilus patagonicus)</i>	“ <i>Quichán, es amarillito. Comesebo, en Coyhaique hay”</i> [Rene y Virginia] “ <i>Anda en el verano, algunos le dicen come sebos. Que andan buscando en los palos, ahí andan busca y busca”</i> [Fernando C.] <i>Quichán</i> [Marta]

FUENTE: Elaboración personal

Anexo 6 Sistematización audiovisual de experiencias durante el Taller de Educación Ambiental y Patrimonial. Melinka 2008 (Formato CD).



Agradezco a todos y todas quienes me acompañaron en este largo proceso (de norte a sur):

A mis padres Blanca y Jorge. A mi hermano Tomás. A mis abuelas en la memoria. A mis abuelos Caupo y Nano. A mis tíos y tías. Primos y primas.

A mis hermanas amigas María José, Pía, Paz, Daniela y Daniela por acompañarme siempre, aún en la distancia.

A mis amadas amigas Natalia, Esperanza, Renate, Magdalena, Susie, Bárbara, Sofía y Ximena. A mis amigos Fernando, Felipe, Toño, Diego y Rolo. Compañeros de labor Raúl, Carlos y José.

A mis profesores María Eugenia Solari. y Juan Carlos Skewes por su dedicación.

A Jorge Ruiz por su apoyo desde el cariño y la ornitología. A Centro Ballena Azul.

A Manuel Díaz por colaborarme con la cartografía y reflexiones.

A Carlos Molinet por su apoyo, generosidad y motivación.

A Ricardo Álvarez por sus comentarios, ideas y correcciones.

A cada colaborador y colaboradora de esta investigación.

A Melinka y Repollal por inspirarme.

A los niños y niñas recolectores/as de *ñeudapos*.

A Rodrigo por acompañarme, animarme y alegrarme cada día.

A Puerto Williams por fortalecerme.